



Universidad Nacional Autónoma de México

UNAM IZTACALA

**“CAMBIOS EN LA RELACION DE PAREJA
ANTE LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO EN DOS
COMUNIDADES: RURAL Y URBANA”**

REPORTE DE INVESTIGACIÓN QUE PARA OBTENER EL
TITULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
PRESENTAN:

ARREOLA CHAVEZ ANGELICA MARIA
PATIÑO RIVERA ADRIANA

ASESOR: LIC. IRMA DE LOURDES ALARCÓN DELGADO
MTRA. MA. ANTONIETA COVARRUBIAS TERAN
LIC. ROQUE OLIVARES VAZQUEZ

AGOSTO 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Angelica

A Dios:

Que ilumina mi vida y permite que siga adelante con mis sueños y metas. Por haberme dado serenidad, tolerancia, y paciencia cuando ya no la tenía; y sobre todo vida para ver concluido este trabajo.

A mis padres:

Aun con sus limitaciones y carencias han hecho de mi un ser de provecho. Por su apoyo, preocupación, empuje y por enseñarme cosas que no me dio la escuela.

A Irma Alarcón:

Gracias por tu apoyo motivación y tiempo dedicado. Por guiar este trabajo, por aportar tus grandes conocimientos para poder concluirlo; sobre todo por tu profesionalismo y por ser una gran persona y amiga.

A Toni:

Por apoyar con sus conocimientos y comentarios este trabajo para que se llevar a acabo y por su profesionalismo y amistad.

A Roque:

Por haber participado en este trabajo, por su disposición para que se terminara mas rápido y por sus comentarios.

A Adriana:

Que fue mi compañera de tesis, que me tolero bastante y de la cual aprendí mucho.

A Rafael:

Por su apoyo incondicional, por su gran cariño, por haber estado conmigo cuando más lo he necesitado, por su presencia y sonrisa que me impulsan día con día. Te quiero mucho.

A mi entrenador Carlos:

Que me ha enseñado bastante de la vida, que ha estado conmigo en las buenas y en las malas, que me ha dado su apoyo y me ha enseñado lo que es la disciplina los retos y la amistad.

Agradezco a las personas que participaron en nuestro proyecto de investigación, por permitirnos trabajar con sus vivencias.

También quiero agradecer a todas las personas que durante este tiempo mostraron interés en mi trabajo, me enseñaron cosas y sobre todo fueron solidarios conmigo, dejaron huella en mi y son mis amigos. Por sus criticas y consejos que me han permitido madurar como persona y por las porras que me echaron para terminar mi trabajo. Mil gracias:

Ana María (qpd) Miss Socorro, Miss Mari Carmen, Miss Yola, David, Erandi, José Antonio, Victor, Marcos, Polo, Alfredo, Sandra, Angeles y mi hermana Sonia.

Y este ultimo agradecimiento es en especial para un gran niño, que me enseñó la tolerancia, el amor a las personas diferentes, del cual he aprendido bastante y que siempre pase lo que pase tiene una gran sonrisa para mi. Te quiero mucho Pablito.

Adriana

A Dios:

Por darme el tiempo necesario
para realizar uno de mis más grandes sueños.

A mis padres:

Porque soy quien soy, tengo lo que tengo y he logrado lo
que he logrado
gracias a ellos. ¡Los Quiero!

A mis hermanos

Que aún con su iya para cuando!, ¡llevas mucho tiempo
con eso!, ¡porqué no se apuran!,
Siempre estuvieron ahí.

A Angelica

Por compartir conmigo un sueño y ayudarme
a hacerlo realidad.

Gracias por ser el complemento necesario para poder
equilibrar la tranquilidad de una y la desesperación de la
otra.

A ellos:

Quienes creyeron en mi y quienes no lo hicieron,

porque ambos me dieron la fuerza y el coraje de seguir adelante aún en los momentos de mayor desesperación.

A. E. A. O. M. V.

Por ser para mí un modelo a seguir, me has enseñado a ser tolerante, persistente, y ha desarrollar habilidades que mi formación académica no me dio.

Para ti A.G.A.

A Irma:

Por creer en nosotras, en nuestro proyecto, por guiarnos y apoyarnos hasta el ultimo momento.

A los profesores:

Ma. Antonieta Covarrubias,

Roque Olivares, Pepe Gómez, Juan Jose Jassef

Porque gracias a ellos aprendí a ver más allá de lo simple y lo común.

A todas y cada una de las parejas que participaron en esta investigación, por brindarnos su confianza y experiencias,
ya que sin ellas nuestros esfuerzos hubieran sido en vano.

INDICE

	PAGINA
AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	8
Capítulo 1: La Constitución de la pareja	11
1.1: Noviazgo	12
1.2: Matrimonio	19
Capítulo 2: La llegada del primer hijo	28
2.1: Cambios en la actividad laboral	31
2.2: Cambios en la relación de pareja	34
2.3: Cambios en la mujer	41
Capítulo 3: Investigación Cualitativa	48
3.1: Metodología Cualitativa	55
3.2 :Técnicas de recolección de información	58
3.2.1: Observación participante	59
3.2.2: Historia de vida	60
3.2.3: Entrevista	61
Capítulo 4: Investigación	64
4.1: Método	64
4.2: Análisis Urbano	77
4.3: Zona Rural	122
Conclusiones	159
Bibliografía	167

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue analizar los cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo, en dos comunidades: urbana y rural; en el que participaron 7 y 6 parejas respectivamente, cuyas edades fluctuaban entre los 20 y 35 años de edad. La población fue seleccionada a partir del contacto que se tenía en dos escuelas primarias, una ubicada en Tlalnepantla (urbana) y la otra en Tlazala de Isidro Fabela (rural), ambas pertenecientes al Estado de México. La información fue recabada, siguiendo los lineamientos de una investigación de corte cualitativo, a través de una entrevista semi estructurada. Las entrevistas fueron realizadas por 8 pasantes de Psicología incorporados al proyecto "Maternidad y Familia" de la FES-Iztacala.

Los aspectos analizados fueron derivados inductivamente de los datos obtenidos en las entrevistas. Se agruparon en las siguientes categorías: cambios en las emociones, en el tiempo libre, económicos y laborales. Los hallazgos principales sustentan que las modificaciones en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo se encuentran relacionadas con las expectativas y proyectos de vida de cada individuo, e insertas en las prácticas socioculturales de su comunidad.

INTRODUCCIÓN

Uno de los temas que ha captado la atención de diversos investigadores y teóricos de las disciplinas sociales y en particular de la Psicología ha sido el relacionado con la pareja, los cuales han intentado dar a conocer las etapas por las cuales atraviesa, y cómo es que la relación se va modificando ante cada una de ellas, entre muchos otros aspectos.

En la actualidad es bien sabido, sobre todo por los profesionistas enfocados a la investigación sobre género, que la identidad y formas de interacción entre las personas, en sus diferentes etapas, se encuentran estrechamente relacionadas con las prácticas y costumbres del medio sociocultural en el cual se encuentran insertas, esto por un lado; y por otro, dentro de nuestra formación profesional, tuvimos la oportunidad de poder realizar pequeñas investigaciones que dieron muestra de las diferencias que podían existir entre las personas de una comunidad y otra. Por esta razón nosotras decidimos realizar una investigación cuyo objetivo fuera analizar los cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo en dos comunidades, una urbana y una rural, pretendiendo identificar las diferencias entre una y otra.

Para poder identificar estas diferencias, llevamos a cabo una investigación empírica, en la cual se realizaron entrevistas a parejas de ambas comunidades, las cuales posteriormente fueron transcritas y analizadas. Para esto último fue necesario apoyarnos en una amplia gama de literatura que nos permitiera tener un panorama más completo sobre los aspectos que se ven modificados en las

parejas, cambios que van desde los económicos hasta los roles de género; así como de diversos estudios e investigaciones, que han tratado de mostrar cómo se han ido modificando a partir del transcurso del tiempo y los cambios socioculturales.

Antes de iniciar con la presentación de la información contenida en cada uno de los capítulos, es importante mencionar que el orden de éstos pretende dar al lector inicialmente información teórica sobre el tema, permitiéndole comprender más fácilmente los datos arrojados dentro de la presente investigación.

En un primer momento (capítulo 1) se hará una revisión teórica de la relación de pareja, resaltando dos etapas que consideramos de suma importancia, y las cuales se encuentran estrechamente relacionadas con la llegada del primer hijo: noviazgo y matrimonio. En cada una de estas etapas se describen las formas de interacción y prácticas que socialmente son aceptadas, en nuestra cultura.

En un segundo momento (capítulo 2) se discutirá la información relacionada específicamente con los cambios en la pareja ante la llegada de su primer hijo, destacando los cambios más comúnmente mencionados por diversos autores: cambios laborales, de tiempo libre, económicos, y de roles de género.

En un tercer momento (capítulo 3) se mostrará información referente a las características de la investigación cualitativa, así como los métodos y técnicas más comúnmente utilizados en ésta. Así mismo se mostrará una breve

comparación entre una investigación de corte cualitativo y una de corte cuantitativo.

La razón por la cual se dedica un capítulo a la descripción de la investigación cualitativa es que la presente investigación se rigió a partir de sus lineamientos, así mismo sus técnicas se ajustaban a las necesidades mismas de la investigación, es decir nos permitieron recolectar información sobre los significados que cada persona que participó en ésta dio, en su momento, a dicho acontecimiento.

En un cuarto momento (capítulo 4) se hablará de la investigación realizada y se abordará el análisis de la información contenida en las entrevistas, relacionada al objetivo de nuestro trabajo. Dando inicio con los datos de la zona urbana y posteriormente a los de la rural. Destacando los cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo en diferentes aspectos: emocional, económicos, tiempo libre y laborales.

Finalmente en las conclusiones se destacarán los hallazgos de la investigación, que permitan a las personas relacionadas con el área de la salud, implementar estrategias preventivas que permitan informar a la población sobre la problemática a la que se enfrentan las parejas ante la llegada de su primer hijo.

CAPITULO I. LA CONSTITUCION DE LA RELACION DE PAREJA

El tema de la pareja, es uno de los más frecuentemente estudiados. Y lo es porque la relación de pareja, es una de las más fuertes, vinculantes y trascendentes en la vida de la mayoría de las personas. Díaz (1996) considera que para los seres humanos, más que para ninguna otra especie, las necesidades de apego, afecto, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor son necesidades genéticamente básicas y determinantes para la sobrevivencia de la especie.

Hay que tomar en cuenta, que una de las características sobresalientes de la relación de pareja, es que se ve favorecida por la aceptación social, y es considerada fundamental para la perpetuación de la comunidad, debido a que en ella se fomentan las ideas y costumbres culturales, por medio del organismo familiar. Según Satir (1991; cit en: Torres, 2001) en la actualidad, la pareja es elegida de manera voluntaria tomando como criterios la apariencia física, las costumbres y las capacidades tanto intelectuales como afectivas.

Las definiciones que se han hecho sobre lo que es una relación de pareja son diversas y han cambiado con el transcurso del tiempo, adaptándolas a las nuevas condiciones sociales y culturales.

El término pareja es definido por algunos autores de la siguiente manera: Según Rodríguez y Talavera (1992; cit, en: Auping, 1996), la relación de pareja es aquella que se da libremente entre un hombre y una mujer con el propósito de satisfacer mutuamente sus necesidades sentimentales y sexuales por

tiempo indeterminado. Para Morales (1998) la relación de pareja es la relación de una persona con otra, por medio de la cual se establece el compromiso de seguir unidos, apoyándose para su mutuo desarrollo y superación en las diferentes actividades que realizan. Pueden o no estar unidos legalmente y/ o religiosamente, de manera que puede hablarse de la existencia de dos tipos de pareja que son: 1) la legal que es reconocida, por un régimen social legislativo, y 2) la pareja unida sin un contrato nupcial que no es acreditada por el mismo.

Como podemos ver, es sumamente complejo querer elaborar una definición única sobre lo que es una relación de pareja ya que ésta está conformada por diversos elementos, que se van transformando con el transcurso del tiempo.

A continuación se menciona, según diversos autores, el proceso que sigue la relación de pareja, esto en dos etapas como son el noviazgo y el matrimonio. Etapas que consideramos son las que se presentan con mayor frecuencia dentro de nuestro contexto cultural y las que dentro de nuestras experiencias hemos observado.

NOVIAZGO

Para poder comprender lo que se considera una relación de noviazgo se hace necesario conocer algunas de las definiciones que se han dado sobre ésta:

Según Ruiz (1994), el noviazgo es un grado de amistad profunda y singularizada entre dos personas, es el fundamento del amor que va evolucionando. Los novios se pueden relacionar como en un plan de "conveniencia", no en el sentido de interés, sino de conocimiento ya que las

personas durante esta etapa tratan de conocerse más a fondo (cualidades, defectos, etc.) y no por el simple hecho de establecer una relación debido a que la persona les parezca atractiva física y/o sexualmente. Así también considera que el noviazgo es una relación cada vez más profunda, antes de decidir su vida juntos con el compromiso de matrimonio.

De acuerdo con Auping (1996) el noviazgo es una relación de pareja, que tiene en común con el matrimonio que es exclusiva, pero difiere de él en cuanto a que la relación todavía no es definitiva ni total. La intimidad y el compromiso entre el hombre y la mujer van evolucionando juntos. Antes de llegar al compromiso definitivo y a la intimidad total del matrimonio, la pareja de novios va probando y comprobando su capacidad de intimidad y compromiso. Es durante el noviazgo que las primeras citas rara vez crean mucho involucramiento emocional. Sin embargo, cuando las mismas resultan placenteras para ambos participantes y continúan saliendo juntos, se desarrollan sentimientos de afecto entre ellos. Dos personas se introducen en la danza llamada noviazgo con su carga de sueños y expectativas de esperanza y de temores, y de una tradición occidental de amor romántico. También traemos una historia, no exactamente de nosotros solos sino de una familia, con actitudes, creencias y deseos, en parte consciente, en parte subyacente, que hacen que nuestro noviazgo sea apasionado, paradisíaco, dramático, monótono según los diferentes mecanismos que funcionen, debido a que subsiste el hecho de que nuestras conductas durante el noviazgo o matrimonio se hallan sumamente afectadas por la historia de la familia.(Rubin, 1990)

Durante el noviazgo, es posible conocer si existe afinidad en lo que se refiere a valores, plan de vida, etc. Así como también sí existe la posibilidad de negociar las posibles diferencias en la pareja. Además, es una época fundamental de nuestra vida porque implica hacer una elección que esperamos será para toda la vida. Sin embargo el noviazgo lleva implícita la posibilidad de romper con tal relación por voluntad de una o ambas partes, si el mutuo trato hace llegar a la conclusión de que la unión definitiva no resulta de su agrado.

Para iniciar una relación de noviazgo, una persona selecciona a otra y viceversa, para el matrimonio o para alguna otra relación permanente (amigos, amantes, etc) en la cual serán íntimos en el transcurso de mucho tiempo. Según Villavicencio (1999) durante el noviazgo hay temas que constituyen una constante, que son la esencia del mundo de la pareja: la intimidad, la exclusividad y el compromiso. Se necesitan de esas cosas ya que se requiere compartir la vida con el otro. También el noviazgo se considera una etapa donde es posible alcanzar un amor recíproco, una comunidad de intereses, ideales, educación, cultura, etc. Por lo que actualmente se considera la oportunidad única en que se presume una libre relación entre un hombre y una mujer, a fin de tratarse y conocerse lo más profundamente posible, logrando una calidad en la relación para sentar las bases de desarrollo mutuo, antes de formalizar el compromiso matrimonial (Díaz 1996). Por esto, el noviazgo se considera un proceso de aprendizaje de amor, variando en extensión y profundidad de conocimiento mutuo. Así dentro del noviazgo se puede elegir una variedad de caminos, que van incrementando la intimidad, la interdependencia, la involucración emocional, el conocimiento, los intereses mutuos, etc.

De acuerdo con Naranjo (1997) durante el noviazgo la pareja de enamorados hace numerosos planes, sueña con la posibilidad de que todos se realicen y prácticamente sin obstáculos, ya que además, si aparecen estos, rápidamente son apartados de la conversación como algo que con toda seguridad no representará impedimento alguno para ser felices para siempre.

Según Díaz (1996) para iniciar un noviazgo se debe de pasar por las siguientes etapas:

1.- Etapa extraño /desconocido: la presencia de un desconocido, se especifica como el primer paso de una relación. En este nivel de cercanía, la información sobre el otro (a), contienen primordialmente aspectos físicos, externos y descriptivos.

2.- Etapa de conocido: una vez establecida la pareja, el sujeto puede pasar a una etapa en la cual evalúa al mismo y en base a él, lo categoriza, como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como extraño. Esta etapa se caracteriza por un cierto grado de familiaridad y por conductas de reconocimiento (por ejemplo sonrisa, saludos) a nivel superficial, aunado a una historia prospectiva, aunque manteniendo un bajo grado de cercanía o intimidad. Aquí el sujeto pesa las ventajas o desventajas de intimar, y decide si quiere continuar y hacer de ésta una relación más cercana, alejarse de ella, o simplemente mantenerla en el nivel de conocidos.

3.-Etapa de amistad: al decidir la persona adentrarse más en la relación, pasa a una siguiente etapa, en la cual, el simple interés de querer acercarse

más a la relación implica una motivación afectiva común a la amistad, o en algunos casos, una motivación instrumental, en la que la persona piensa que la interacción coadyuvará en la solución de una serie de necesidades. Con la amistad se da una constante reevaluación que lleva al mantenimiento o incremento de la amistad, así como una definición de las normas y alcances de la relación.

4.- Etapa de atracción: la etapa de amistad incumbe ya al término de atracción. Cuando las parejas inician la construcción de cogniciones imbuídas en intereses románticos, se cataloga como atracción. Aparece la unión como motivo, y con él, la locomoción de acercamiento afectivo hacia el otro sujeto. Se acentúa un interés por conocer e interactuar con el otro (a), aunado a la búsqueda de formas y momentos de hacerse más interdependientes.

5.- Etapas de pasión y romance: al conjuntar la etapa de atracción con alguna forma de satisfacción o excitación, que señala al sujeto lo adecuado de una mayor cercanía, entonces el sujeto pasa a la etapa de amor romántico o amor pasional. En la etapa pasional, existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define a la relación como una relación más cercana. La etapa de romance ha sido descrita por hombres y mujeres mexicanas como: comprensión, amor agradable, poesía, detalles, etc. Mientras que la etapa pasional incluye arrebatos, sexo, deseo, ternura y amor.

Sin embargo, consideramos que a partir de nuestra experiencia y convivencia con parejas, que las etapas del noviazgo establecidas por Díaz (1996) no siempre se cumplen en su totalidad ni siguen la misma secuencia, ya que esto

dependerá de los miembros de la pareja y de la forma en que hayan establecido su relación. Encontrando relaciones de noviazgo que inician sin haber pasado por la etapa de conocimiento o de amistad, y otras que inician con la atracción o pasión, saltándose la de extraño, conocido, etc.

Pese a las diferencias que existen de individuo a individuo y al tipo de relación que establecen, Ríos (1994 cit, en Abengonzar 1998) considera que existen una serie de mecanismos que garantizan la adecuada constitución de la pareja: a) conseguir una adaptación de pareja; b) establecer niveles de comunicación; c) alcanzar unos cauces de encuentro y contacto; d) fijar unas metas de relación; e) y, finalmente, crear unos confines respecto al sistema familiar de origen de cada cónyuge.

Respecto al primer elemento, conseguir una adaptación de pareja, considera que debe partir del hecho de que la adaptación no es sinónimo de ajuste, acomodación, aceptación o encaje total, sino que debe entenderse como una adecuada respuesta significativa y sana que permita una interacción del sujeto, en un determinado contexto o ambiente, sin que ello suponga pérdida de la propia identidad y que, al mismo tiempo facilite y potencie de manera clara la estabilidad y la cohesión del yo del individuo, así como el progreso personal del mismo. La adaptación de pareja - dice- no debe de suponer una pérdida de individualidad de cada miembro, sino una responsabilidad de superación tanto en el orden personal, como en el que supone la misma relación interpersonal con el otro que se ha elegido. Con respecto al segundo elemento, establecer niveles de comunicación, este autor afirma que tanto a nivel de pareja, como de familia, la comunicación es un punto central y de trascendencia, y que al no ser

adecuada puede ser motivo de conflicto. En el tercer mecanismo, establecer cauces de encuentro y contacto, va referido básicamente a un espacio común de encuentro y se refiere a expresar un ámbito en el que sea posible conectarse con los demás, en este caso la pareja, sin que tal tipo de conexión sea a riesgo y costa de perder algo del yo que constituye el núcleo central de la propia identidad. En cada ser humano hay un deseo de ser "sí mismo", al mismo tiempo que existe la necesidad de "pertenecer a..." todo ello a base de que una y otra cosa refuercen ampliamente lo que es una verdadera individualidad. El fijar unas metas de relación constituye el cuarto mecanismo. La pareja debe realizar un esfuerzo por fijar unos objetivos esenciales en torno a cómo se va a estructurar la relación. Finalmente, el quinto elemento consiste en crear unos confines respecto al sistema familiar de origen de cada cónyuge. Este autor plantea que la pareja que más tarde dará lugar a una familia tiene que marcar el propio territorio, es decir, la pareja debe marcar sus límites o fronteras, frente a los miembros del sistema familiar de origen. Con esta demarcación del territorio propio no se pretende ir en contra de sentimientos afectivos profundos, sino lo que se pretende es marcar un territorio donde se realicen aquellas metas educativas y de relación interpersonal, primero entre los componentes de la pareja y posteriormente entre estos y los hijos que vayan viniendo. Estos mecanismos llevarán a que, en su momento se pueda establecer un mejor noviazgo que dará mayor posibilidad de compromiso y llegar al matrimonio, ya que consideramos que la formación y consolidación de la pareja es en realidad un viaje lleno de experiencias que nos ayudan a crecer, madurar y conformarnos como personas y como parejas.

Finalmente podemos decir que a pesar de ser tan significativa esta etapa, la mayoría de las personas idealizan a su compañero, sin percatarse de la importancia que tiene la selección de éste y se olvida de que dicha selección requiere un enfoque mucho más cuidadoso, sistemático y deliberado que el solo hecho de estar enamorado. Lo anterior pone en evidencia que la mayoría de los jóvenes y personas que mantienen una relación de noviazgo carecen de información suficiente sobre los objetivos e importancia de éste, ya que es una etapa clave para conocer a la pareja y tener referencias sobre cómo sería el matrimonio si éste se consolidara (Díaz, 1996).

MATRIMONIO

Dentro de una cultura como la nuestra, se considera que el noviazgo tiene como finalidad el encontrar a la pareja indicada para establecer una familia, generalmente a través del matrimonio, siendo éste el siguiente paso dentro de las etapas de constitución de una pareja.

Según Chávez (1990) lo que mueve a los novios a casarse es el amor que se tienen, amor de novios, distinto al que se da en la amistad. Comienza por el conocimiento, la atracción, la aceptación de las cualidades de uno y otra (su belleza, su profesión, su carácter, etc.) y se transforma en el amor conyugal, que se da y profundiza ya no por las cualidades por las cuales se aceptaron, sino por ser cónyuges, por la entrega y aceptación permanente de sus vidas con sus experiencias diarias. Son dos personas, dos vidas, comunicándose entre sí lo que tienen distinto (femenino y masculino), lo que promueve a cada uno como persona y a ambos en la unidad, en la comunidad de vida que es el matrimonio.

El matrimonio es un sistema de relaciones interpersonales, en donde se presentan diversos intereses, valores, sentimientos y expectativas que pueden ser afines y/o contradictorios en los integrantes de la pareja, entre estos se encuentran el solventar los gastos de la casa, la comunicación, las relaciones sexuales, la ideología de cada integrante, sus hábitos de higiene, la educación de los hijos, sus ideales y objetivos personales, la relación con parientes y amigos, sus afinidades y diferencias, entre otros (Alvarado, 2001).

Por otra parte, se considera que el matrimonio es como una mezcla de dos culturas extranjeras, en donde el esfuerzo de conjuntarlas para formar una nueva, resulta algo similar a las dos culturas que intervienen, pero al mismo tiempo claramente diferente a ellas (Chávez, 2000). Así también se dice que el matrimonio no es sólo el hecho de que un hombre y una mujer vivan unidos en la unión comprometida que genera un vínculo, una alianza entre un determinado hombre y una determinada mujer, por el cual se inicia una vida conyugal. Por el matrimonio se une una pareja humana; sin embargo ésta no es como cualquier otra unión, sino una unión en la que comprometen sus vidas permanentemente, en donde se toma la totalidad de la persona en su aspecto corporal y su aspecto espiritual, de tal manera que esta unión es comprometida, y cuyo compromiso tiene consecuencias jurídicas: genera un vínculo jurídico del cual nacen deberes conyugales, derechos y obligaciones patrimoniales económicas (Chávez 1990).

El matrimonio es una relación abierta que implica necesariamente el ejercicio de la libertad y, por consiguiente, la posibilidad de elección. Dicha

elección tiene un sentido doble: elección del cónyuge y elección del momento a partir del cual se constituye en cónyuge (Ibid, 1990). En nuestra cultura occidental, la mayoría de las personas consideran que se casan por amor y con la esperanza de que sus vidas se enriquezcan con todo aquello que les pueda brindar el amor: atención, satisfacción sexual, hijos, nivel social, pertenencia, bienes materiales, etc (Satir, 1988). Sin embargo muchas cosas cambian, ya que a lo largo de las etapas antes mencionadas se ha dicho que la pareja va evolucionando y sus necesidades van cambiando con el tiempo. En la etapa del encuentro y del compromiso (noviazgo) la pareja se mueve en el marco agradable caracterizado principalmente por un bajo nivel de responsabilidades, un alto porcentaje de tiempo dedicado al ocio, un alto grado de novedad, un elevado intercambio de conductas gratificantes y unas expectativas agradables sobre el futuro. Sin embargo con la convivencia este marco cambia, ya que aumentan las responsabilidades y las dificultades.

Según Ruiz (1994) son tres las formas en las que se puede manifestar la realización del matrimonio:

➤ La privada: Por la que los novios llegan a aceptarse y comprometerse mutuamente, a formular una alianza que tenga las notas de perpetuidad y unicidad. Se entrega uno al otro para siempre, y siempre y solamente ellos, sin admitir una tercera relación en este nivel íntimo; sin límite de tiempo porque se extiende a toda la vida.

➤ La jurídica: Por la cual declaran su decisión de mutua alianza ante la sociedad civil y quedan enriquecidos con todos los derechos que la ley

les otorga. El juez civil es testigo, representando la ley, pero los contrayentes han sellado esos derechos, con su aceptación formulada públicamente en la ceremonia civil. Surge el matrimonio civil con el reconocimiento de la realidad que ya poseían.

➤ La sacramental: (Por supuesto para el creyente). En nuestro medio mexicano lo más ordinario es respecto de la pertenencia a la Religión Católica. De nuevo hay un testigo que en ese caso es el Diácono o sacerdote católico. Pero, de nuevo, son los dos el hombre y la mujer comprometidos, los cuales ante Jesucristo en la Misa y con la solemnidad del Sacrificio Eucarístico se declaran comprometidos por su alianza de amor y con eso atraen a sus almas al AMOR ETERNO, al Espíritu Santo para que resida en sus corazones y corone su alianza con la gracia sacramental.

En la actualidad la decisión de casarse recae en la pareja, sin embargo, no siempre fue así, ya que en las antiguas culturas el status social del individuo le venía adscrito por su posición en la sociedad y las relaciones de parentesco, lo cual significaba igualmente que el matrimonio, estaba subordinado a la familia. Esto no sólo se manifestaba en prohibiciones matrimoniales y en representaciones culturales, sino además en el hecho de que la familia decidía quién contraería matrimonio con quién entre los posibles elegibles. Esto se conoce con el nombre de matrimonio concertado. Es cierto que los jóvenes podían manifestar ocasionalmente sus preferencias a los padres, pero en esencia el círculo familiar más amplio se reservaba la aprobación. La petición

de mano no era tanto un asunto de los directamente implicados, cuanto de diversas personas con autoridad (Konig, 1994).

Asimismo el matrimonio descansa primordialmente sobre la libre voluntad de los contrayentes. Esto no es sólo una costumbre extendida y que se suele cumplir más o menos, sino que las legislaciones modernas lo recogen con su concepto de matrimonio consentido. Puesto que la mayoría de los sistemas jurídicos modernos reconocen una reducción del dominio paterno o parental ya antes de que los hijos alcancen la mayoría de la edad legal, el matrimonio hoy parece competer exclusivamente al hombre y a la mujer que desean libremente contraerlo. El amor de los futuros esposos es considerado hoy como un requisito esencial para el matrimonio, al menos en la opinión pública. Es importante mencionar que el matrimonio por consentimiento comenzó a desarrollarse cuando en el movimiento general de individualización de la sociedad las relaciones amorosas personales pasaron a ser regla ordinaria (Idem, 1994).

Como ya se mencionó anteriormente que en la relación de noviazgo existen una serie de etapas por las que atraviesa la pareja antes de llegar a tomar la decisión de casarse, de igual manera sucede en el matrimonio, es decir, durante éste encontramos una serie de etapas que lo caracterizan y que a continuación se describen.

Según Abengonzar (1998) son cuatro las etapas por las cuales pasa una relación de pareja durante el matrimonio, y son:

Etapa de formación de la estabilidad de la pareja

Esta primera etapa corresponde a los primeros años de matrimonio en donde la pareja tendrá que resolver tres cuestiones básicas.

a) En primer lugar la búsqueda de la identidad del "nosotros". Cada persona por separado tiene una personalidad, unos gustos, unas manías que aporta a la pareja, estos rasgos unidos a las características del otro miembro comporta que en un proceso de negociación lento y en ocasiones plagado de pequeñas disputas, conlleve la construcción de unas características que serán comunes en ambos miembros y que lo definirán como pareja.

b) En segundo lugar, durante esta etapa el hombre y la mujer que conviven tienen que darse cuenta de que son interdependientes, es decir, que las acciones de uno de ellos tiene consecuencias sobre el otro. Esto que parece tan sencillo, se complica cuando se lleva a la práctica y en muchas ocasiones este descubrimiento no está exento de roces y disputas.

c) Finalmente, en tercer lugar tenemos que es en esta primera etapa del matrimonio en la que los distintos roles y papeles de cada miembros de la pareja irán consolidándose. En la pareja, cada miembro tiene unas funciones y tareas que realizar. Es durante los primeros años del matrimonio cuando la pareja va definiendo estos papeles y funciones.

En generaciones anteriores esta última tarea que la pareja debe afrontar en los primeros años del matrimonio no constituía una cuestión problemática,

ya que los dos miembros de la pareja tenían roles muy bien definidos desde ya antes del matrimonio. Sin embargo, en la actualidad y con los cambios sociológicos acaecidos como los movimientos hacia la liberación de la mujer y su incorporación al mundo laboral ha convertido el proceso de construcción de los roles en algo más complejo. En muchas ocasiones la pareja comienza a convivir sin tener muy claros cuáles van a ser las funciones y las tareas que van a tener que asumir en su vida en común, motivo por lo que esta definición de papeles puede constituir en los primeros años una fuente que origine enfrentamientos y disputas. La distribución de funciones y papeles en los primeros años de convivencia es muy importante, ya que cuando estos papeles están delimitados, resulta muy difícil cambiarlos. Este tema, que se refiere a los roles de género será tratado ampliamente en el siguiente capítulo.

Etapa de afirmación

Ya pasado un tiempo desde que la pareja contrajo matrimonio, han resuelto las cuestiones que se plantean en la primera etapa y la experiencia comienza ahora a dar sus frutos. El conocimiento recíproco aporta datos suficientes para saber buscar el lado positivo y la forma más adecuada para una convivencia armónica. Es esta etapa en que ambas personalidades van a hacerse más maduras a través de los sucesivos cambios, la renovación de ilusiones y la superación de dificultades y momentos difíciles como la llegada de los hijos.

Etapa de la mitad de la vida

Esta etapa es una etapa difícil para la pareja. En esta etapa la pareja se encuentra inmersa en su propia crisis de la mediana edad, lo que comporta que esté centrada en sus propios problemas y replanteamiento de vida, a esto se le

añade además, que con frecuencia es durante esta época cuando se encuentra manejando a sus hijos adolescentes y el manejo de adolescentes es complicado y estresante. Por lo tanto esta etapa es un período de examen, de análisis minucioso y de balance acerca de lo que ha sido hasta ahora la vida en pareja.

Etapa de la vejez

Durante esta etapa se examina cómo ha sido la vida y también como ha sido el amor. Si la pareja se ha mantenido firme se une más estrechamente y el amor se hace más dulce y tierno. Sin embargo, cuando han existido rupturas importantes, la situación se experimenta de otro modo y es habitual que afloren sentimientos de culpa, frustración o desencanto. Si bien es cierto que el amor apasionado de los recién casados, la atracción física inicial con sus violentas subidas y bajadas emocionales se debilita a medida que día a día en la vida de ambos se desvanece la sensación del misterio, en un matrimonio firme, el amor entre compañeros, la amistad marcada por la afectividad, adhesión, compromiso y seguridad se intensifica a medida que la pareja comparte las alegrías y la tristeza, la confianza y la fidelidad y una íntima comprensión mutua.

Finalmente es importante mencionar que al igual que el noviazgo, no hay una línea recta y estática que nos muestre el camino que las parejas siguen durante su matrimonio o debieran seguir para su mejor funcionamiento, pues cada pareja es diferente y está inserta en condiciones culturales y sociales muy diversas; ya que como considera Gómez (2001), "la perspectiva del curso de la vida forma parte de un movimiento que pone en entredicho el modelo del ciclo familiar como principio organizador de los estudios de las familias". (Pag. 83)

Así mismo, este autor, menciona que la historia de la familia es el resultado de los cursos de vida entrettejidos de sus miembros: en sus vidas, los individuos se agrupan y reagrupan siguiendo una variedad de posibles modalidades.

CAPITULO II .LA PAREJA Y LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO.

El hecho de convertirse en padre o madre constituye una experiencia que la mayoría de las personas afrontan en algún momento de su vida. Pero no por habitual es intrascendente: hay pocas experiencias de la vida que sean tan significativas e impactantes para una persona como el nacimiento de un hijo o una hija. Así lo ponen de manifiesto algunos estudios sociológicos, que muestran que el hecho de convertirse en padre o madre es considerado por la mayoría de los adultos como uno de los acontecimientos más relevantes y cruciales de su vida. El impacto que potencialmente tienen la maternidad y la paternidad sobre la propia trayectoria de vida, junto con el hecho de tratarse de un acontecimiento experimentado por la mayoría de las personas, hacen del proceso de convertirse en madre y padre una de las transiciones normativas más importantes que mujeres y hombres afrontan en su ciclo vital (Palacios, 1998).

La transición a la maternidad y a la paternidad se inicia cuando mujer y hombre saben que van a convertirse en madre y padre. A partir de ese momento comienza una serie de cambios que afectan a distintos ámbitos y que suponen sobre todo, la adaptación a una situación que plantea importantes demandas y requiere la adopción de nuevos roles. Hombre y mujer se van a convertir en padre y madre, con cambios en los hábitos de vida, conocimientos y sentimientos que implica la situación para cada uno de ellos. Algunos de estos cambios son transitorios y otros tendrán efectos más permanentes. En todo caso, se considera que la transición termina cuando los cambios se estabilizan y se alcanza un nuevo equilibrio en la situación personal y familiar. Aunque

existen importantes diferencias entre unas familias y otras en el tiempo que tardan en adaptarse a la nueva situación, hay un cierto acuerdo en situar el final de esta transición en torno a los dos años después del nacimiento del bebé (Palacios, 1998).

La complejidad del proceso de convertirse en padres reside, por un lado, en que se trata de un acontecimiento que plantea muchas exigencias y supone importantes cambios personales para la mujer y para el hombre que se convierten en madre y padre (Auping, 1996; Bendersky, 1988; Cataldo, 1991; y Rage, 1997). En suma, el proceso de convertirse en padre y madre constituye una importante transición personal y familiar, que al igual que otras transiciones del ciclo familiar (la formación de la pareja, o la llegada de los hijos a la adolescencia) representa un momento potencialmente propicio para que tengan lugar cambios importantes.

Según Palacios (1998) el convertirse en padres es uno de los acontecimientos que trae consigo cambios importantes en la relación de pareja. De esta forma, la maternidad y la paternidad que, desde una visión romántica, han sido a menudo consideradas como motivos de consolidación, estabilidad, y culminación de las relaciones de pareja y de la vida adulta, pueden ser analizadas también desde una óptica distinta: como desencadenantes de procesos de cambio, de tensiones y de redefiniciones de la propia vida y de las relaciones personalmente significativas. Asimismo considera que, "Cuando la pareja tiene el primer hijo, se reestructura de manera sustancial el sistema familiar: cuidar al hijo las 24 horas del día, los 365 días del año y a lo largo de muchos años es el compromiso más estable,

incondicional y exigente que tienen que aceptar y cumplir adecuadamente los padres. A partir del nacimiento del primer hijo, nada será igual en la vida de la madre y del padre, tampoco en la relación entre los dos" (pag. 129).

Los estudios que han seguido a mujeres y hombres a lo largo de todo el proceso de convertirse en padres evidencian que tal proceso suele conllevar desde cambios físicos hasta modificaciones en los conocimientos y en los sentimientos; cambios que en ocasiones son de naturaleza transitoria (como los cambios físicos o la depresión postparto), y que otras veces implican consecuencias permanentes (adoptar el rol de padre o madre, asumir la responsabilidad de cuidar a un hijo) (Shapiro, 1993).

Desde el punto de vista del desarrollo adulto, se puede observar el impacto de la paternidad y la maternidad sobre el desarrollo tanto emocional como el cognitivo de madres y padres. Así, es de destacar la formación de la relación de apego que establecen los padres con el bebé, relación que es única y diferente a otras relaciones afectivas que se establecen en la vida adulta. En el plano cognitivo, la transición a la paternidad también implica un momento propicio para la formación y reorganización de ideas, actitudes y conocimientos relativos al mundo de los niños, su desarrollo y educación. Pero de entre todas las repercusiones, las alteraciones de los hábitos cotidianos, los cambios en la propia identidad y en los roles de género, destacan como los efectos más relevantes de la paternidad sobre el individuo (Palacios, 1998). Estos roles de género se describirán posteriormente.

Al tiempo que la mayoría de los sujetos se encuentran satisfechos tras haberse convertido en padres, se constata el reconocimiento generalizado de que la llegada del bebe ha modificado ampliamente los hábitos cotidianos previos. Según Feldman y Nash (1984, cit. en Palacios, 1998) los cambios o alteraciones más comúnmente referidos tienen que ver con las pautas de sueño, el tiempo libre, los hábitos sexuales, el tiempo para estar con el cónyuge y con los amigos, y la disponibilidad y gasto de dinero. En la mayoría de los casos estos cambios son experimentados en sentido negativo, sobre todo aquellos cambios de hábitos que se perciben como más duraderos: la falta de tiempo libre para uno mismo y las alteraciones en los estilos de ocio.

Podemos clasificar los cambios experimentados al llegar la paternidad de la siguiente manera:

Cambios en la actividad laboral

Una de las áreas de la vida de la pareja que se ve afectada a partir de la transición a la paternidad es la "laboral". Cuando ambos miembros de la pareja están trabajando fuera del hogar, la llegada del bebé interfiere, irremediabilmente, con esta situación. Debido probablemente a los patrones culturales predominantes, dando por supuesto que será la madre, y no el padre quien experimentará cambios en este ámbito, adaptando su situación laboral a las nuevas circunstancias. En una proporción importante de casos, esos cambios llegan a significar el abandono de la mujer de su actividad laboral, a causa de la maternidad, ya sea de forma definitiva o durante los primeros años del hijo. Aunque no se llegue a abandonar el trabajo, varios estudios ponen de

manifiesto que las madres suelen vivir negativamente tener que tomar esta decisión, experimentando muy frecuentemente sentimientos contradictorios respecto a si es mejor seguir trabajando o quedarse en casa para cuidar al bebé. Así mismo, lo que ocurre en el ámbito laboral guarda estrecha relación con otros aspectos, ya que el hecho de que la mujer deje o no de trabajar contribuye a que la distribución de roles se tradicionalice en mayor o menor medida; así, en las parejas que ambos cónyuges continúan trabajando tras convertirse en padres se suele observar un reparto más equitativo de las tareas domésticas y una mayor implicación del padre varón en las tareas relacionadas con el cuidado y las tareas de crianza del bebé (Crouter y McHale, 1993; cit. en Palacios, 1998).

Tal vez parezca injusto que los hombres pasen a ser padres sin casi cambiar para nada su vida profesional, mientras que las mujeres se ven forzadas a llevar a cabo sacrificios y elecciones imposibles. La actitud más frecuente en nuestra sociedad es que las madres son las encargadas de ocuparse de los hijos, mientras que a los padres se les incita de forma más o menos sutil a no tomar un papel activo en el cuidado del hijo (Lewis, 1999).

Si ambas partes de la pareja trabajan, en el tiempo libre disponible se dedican al hijo, eso significa para los matrimonios activos que les queda poco espacio para la comunicación entre ellos. Si uno tiene que ocuparse del hijo, el otro puede dedicarse en este tiempo a los contactos con otras personas y cosas parecidas. De esta forma quizás se satisfaga la necesidad de ejercer actividades no relacionadas con el hijo, pero lo que antes del nacimiento del hijo también constituía un motivo para la relación amorosa, o sea, el deseo de

estar juntos, ahora ha quedado relegado a un segundo lugar. Si sólo trabaja una parte de la pareja por regla general, el hombre, la situación tampoco mejora mucho: como la mujer se pasa todo el día con el hijo por la tarde prefiere hacer otras cosas diferentes. Pero las conversaciones de cada tarde con el marido se limitan, más o menos, siempre a informarle sobre lo que ha pasado con el niño (Ulrich, 1998).

En varios estudios recientes sobre nuevos padres, las esposas informan que el principal impacto negativo del hijo es en su trabajo; a muchas les sorprende el desbaratador efecto que tiene la maternidad en sus carreras. En tales casos pueda que la esposa esté luchando con el temor de que su ser adulto haya sido socavado al pasar la mayor parte del tiempo en su casa con su hijo. El marido a través de su trabajo, mantiene relativamente intactos sus compromisos con el mundo, lo que puede generar un comprensible resentimiento y celos de la esposa por sus opciones. Al sentir que ha sido tragada por la maternidad, quizás la mujer tenga menos paciencia y menos deseos de dar ternura maternal a su marido como tradicionalmente lo hacía (Osherson, 1986).

Desde otro punto de vista, Auping (1996), Shapiro (1993) y Joyce (1989), consideran que para el hombre el paso a la paternidad significa un sacrificio porque debe trabajar extra. Al dejar de trabajar la mujer, el hombre se convierte en el único aporte económico y debe trabajar más horas o buscar una ocupación extra. Esta situación los aterra cuando piensan que van a ser el único sostén de tres personas en un futuro próximo. Pasan las noches preocupados por lo que podría ocurrir si los despidieran o si se enfermaran.

Toda esta situación trae como consecuencia que el tiempo que pasa con su pareja sea reducido cada vez más, así como su interacción. Muchas veces el esposo lo que quiere al llegar a casa es simplemente descansar después de una larga jornada de intenso trabajo.

Cambios en la relación de pareja

Según Charbonneau, (1997), la pareja antes de casarse ha pensado sobre todo en amarse, se inquietan, están atentos y alerta a todo cuanto puede complacer al otro. Se vive entonces en un universo cerrado, podría decirse, un universo en donde todo gravita alrededor del novio y de la novia: se piensa tú y yo, y si por casualidad se dice nosotros: esto significa nosotros dos. Que llegarán a ser padres muy pocos lo piensan. Sin embargo consideramos que esto no necesariamente es así en México, ya que en nuestra cultura frecuentemente encontramos que las parejas sí piensan en ser padres, pero sin considerar los cambios o modificaciones que los hijos traerán a la relación de pareja debido al alto grado de idealización del ser padres y a la prevalencia de la familia.

Las repercusiones que tiene la llegada de un hijo sobre las relaciones de pareja, es un tema sumamente estudiado, y entre las cosas que se han encontrado es que ocurren cambios en la sexualidad y en la intimidad. Al parecer, tener un hijo produce un gran estrés. En este período de la vida de la pareja, es posible que se tengan fuertes crisis que en algunas ocasiones no son superadas (Rage, 1997).

Según Ussher (1991) "Existe suficiente evidencia para sugerir que la satisfacción conyugal, para muchas parejas, disminuye durante el embarazo y a continuación del nacimiento del primer hijo" (pag. 124). Momentos en que los papeles cambian debido a que muchas parejas adoptan un modelo de comportamiento más tradicional en el que el hombre tiene más poder y en el que las mujeres llevan a cabo la mayor parte del trabajo de la casa y el cuidado de los niños.

Entre los cambios que encontramos con respecto a la sexualidad tenemos que hay una disminución en la privacidad, después de todo una tercera persona estará presente. Tras el nacimiento del niño padres y madres informan de decrementos tanto en la frecuencia como en la satisfacción en las relaciones sexuales. La unión emocional con el bebé ofrece a muchas madres las mismas ventajas que la sexualidad, cercanía física y entrega, por lo que muchas madres pierden todo su interés por la sexualidad. Mientras que en algunos hombres se despierta la excitación sexual particularmente por el aumento de cercanía y amor que sienten por su esposa y por su bebé. Estos hombres desean contacto físico y relaciones sexuales tan pronto como el estado físico de la esposa lo permita; sin embargo esto no sucede con todos los hombres, ya que frecuentemente algunos de ellos se angustian porque pueden causar daño a su esposa después del parto (Lewis, 1999).

El mismo autor considera que otro aspecto que influye para que la relación de pareja se modifique es que muchos maridos consideran al bebé como un intruso, un rival ante el tiempo y las dedicaciones de la esposa. La preocupación completa de la madre con su hijo y sus sentimientos de amor intenso pueden

compararse a las que le expresaba a su esposo durante el noviazgo. De hecho lo que muchas madres experimentan es un verdadero enamoramiento. El padre puede creer que ya no hay sitio para él en su vida, sobre todo porque suele llegar a casa cuando la madre ya está emocionalmente cansada. Los hombres habituados a los mimos y habituales cuidados maternos de su esposa son los que más celosos suelen sentirse. Estos hombres experimentan algo parecido a la rivalidad entre hermanos y la paternidad les supone una reelaboración de sus expectativas frente a la pareja y a su relación marital .

Por su parte Osherson (1986) afirma que el marido es desplazado por el bebé como centro de atención de la esposa. El duo se convierte en trío, más cargado de un lado que para otro ya que la relación madre-hijo sobrepasa a la de madre-padre o a la de padre-hijo. Asimismo considera que la paternidad comienza con privaciones: el sueño es interrumpido, las nuevas exigencias complican los compromisos de trabajo, el hogar se convierte en un lugar más exigente, y en la relación del hombre con su esposa también aumentan las exigencias. Pero no solo la sexualidad y ese desplazamiento que suelen sentir los hombres son desencadenantes de problemas en la relación de la pareja cuando nace el primer hijo, pues de la misma forma se presentan conflictos por las responsabilidades que cada uno tendrá con su hijo, así como las labores y cuidados que a cada uno le corresponderán, luchando entre esos patrones culturales que tradicionalmente se han asignado y las exigencias de una sociedad que requiere modificaciones en estos patrones.

La distribución tradicional de roles dentro de la familia comenzó a modificarse como consecuencia del acceso de la mujer al trabajo extra

doméstico y del creciente igualitarismo ideológico, situación que fue descrita anteriormente. Sin embargo, en la mayoría de las familias de nuestro país los hombres siguen asumiendo la responsabilidad del soporte económico de la familia, mientras que las mujeres siguen ocupándose principalmente de la función de cuidadoras de la casa y de los hijos. Estas funciones que por tradición han realizado tanto hombres como mujeres tienen sus orígenes, según Pastor (1996), "en la polarización de características, como por ejemplo fortaleza-debilidad, público-privado, subjetivo-objetivo, femenino-masculino, etc. asociadas a un sexo u otro. Se define así, como género inapropiado para las mujeres el deseo de autonomía y poder, mientras que se consideran inadecuados para los varones los sentimientos de vulnerabilidad, dependencia y afecto por el mismo sexo" (pag. 254).

Es importante mencionar que género, según Rubin (1986, cit. en Barbieri, 1992), es el "conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas.

En otras palabras: los sistemas de género/sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas.

Asimismo Pastor (1996) considera que la bipolarización en categorías de masculino-femenino tiene su anclaje en una consideración tradicional basada en

el sustrato biológico, ceñida básicamente a la función reproductiva diferencial. Desde este supuesto natural -considera- se han añadido presuntas diferencias psicológicas y sociales, justificándose así las asimetrías sociales, las cuales insertan al ser humano en el proceso de socialización que supone la inscripción del individuo en lo social a través de asunción de roles a partir de los cuales se organiza la relación entre los sexos. Roles ligados a funciones tradicionalmente consideradas como propias del estatuto ontológico de cada sexo, es decir, supuestamente inherentes a su naturaleza.

Finalmente, es importante mencionar que para este autor "procreación y producción son las funciones específicas a partir de las cuales se recrean, según las culturas y las épocas históricas, las diferentes normas que rigen los intercambios sociales" (pag. 260).

Sin embargo, para Eagly (1989, cit, en Pastor, 1996), desde la teoría del rol social, sugiere que las diferencias de género en la conducta social, debida a los roles sociales, están basadas en la división de trabajo entre los sexos. La desigual relación de trabajo entre varones y mujeres genera la polarización de roles de género. A partir de todo esto, la sociedad ha establecido todo un ciclo vital por el cual deben atravesar los miembros de ésta, ciclo que ha dejado de ser estático, para estar en continuo cambio a partir de los procesos sociales, económicos y políticos por los que ha atravesado y sigue atravesando. Estos cambios sociales han ocasionado que cada vez hayan cambios en los roles de género de mujeres y hombres, ya que en la actualidad las mujeres tienen mayor acceso a la educación, permitiéndoles incorporarse al trabajo extradoméstico

con mayor frecuencia, situación que ha llevado a la sociedad a una reestructuración y modificación de los roles para hombre y mujeres.

Pese a esa reestructuración frecuentemente vemos, a partir de nuestra experiencia, un gran número de familias que se siguen rigiendo a partir de esos roles tradicionales los cuales son más notorios al nacer el primer hijo. Según Parke (1986), desde los primeros días de la vida de un bebé resulta evidente una clara división de papeles entre los padres. Esto parece reflejar una tendencia más general, con frecuencia, el embarazo y el nacimiento del primer hijo hace adoptar a la pareja una división más tradicional de papeles, ya que ambos adoptan conductas tradicionales en diversos sectores, tales como las tareas domésticas, la adopción de decisiones y el cuidado del bebé. No es tan fácil como parece, dividir de una forma equitativa el cuidado del bebé y los trabajos domésticos dependiendo de las nuevas demandas, ya que los hombres que aceptan más responsabilidades domésticas temen no ser tan valorados por las mujeres, por sus empleados y por la sociedad en general. Por ello, para los hombres resulta más difícil cambiar que para las mujeres (Lewis, 1999).

Además de los trabajos domésticos, el bebé también exige una gran dedicación para darle de comer, asearlo y entretenerlo. Aunque la tradición dice que las mujeres son las que están dotadas de una intuición especial para los cuidados del bebe (de la cual los hombres carecen) en el momento actual casi todo el mundo se da cuenta de la importancia del padre en este campo.

En este sentido, Fernández (1994) refiere que la maternidad y el ejercicio de ésta se encuentra rodeada de una serie de "mitos sociales, en la medida en

que constituyen un conjunto de creencias y anhelos colectivos que ordenan la valoración social que la maternidad tiene en un momento dado de la sociedad. Son individuales, en la medida en que dan los parámetros de significación individual de dicha función. A su vez, están insertos en la valoración que dicha madre tiene de su acción y del accionar de los demás. Intervienen también participando en la formación del "estilo" individual de ser mamá. Jerarquizan, por ende, de determinada manera, su proyecto como madre con respecto a otros proyectos vitales" (Pag. 152). Por supuesto -comenta- estas fuerzas sociales están presentes (complementariamente) en los hombres, dando los parámetros de la significación en cada uno de la función paterna, como también en la "imagen" de la mujer que constituyen, de sus valoraciones de uno y otro sexo.

Todos estos mitos propicia que, la participación del padre cree sus propios problemas. A veces, la nueva madre se resiente de los elogios que recibe su marido por ser un buen padre, mientras que su papel no es tan valorado (Lewis, 1999). El dilema es evidente cuanto más se concentran en el hijo, menos tiempo queda para la relación entre la pareja, la intensa ocupación con el hijo, tanto respecto a los sentimientos como al tiempo que se le dedica, conduce a una limitación de la relación en la propia pareja. Después del nacimiento del hijo, los padres a menudo están tan ocupados con su cuidado que les queda poca fuerza para el apoyo y el respaldo mutuo. Por el bien del hijo, todas las demás expectativas tienen que ser reducidas. Muchas veces no queda ni fuerza ni tiempo para la comunicación en la pareja. Todo tiene que ser sometido a las necesidades del hijo. Pero no únicamente el hombre y la mujer, sino también la relación entre ellos se ahoga, y no hay momentos culminantes, pasan pocas

cosas entre los dos, por lo menos, poco que tenga interés o sea bonito. La intensidad del primer tiempo después del nacimiento ha abierto paso a una monotonía de los sentimientos.

Así también, la llegada del primer hijo afecta las actividades de ocio y recreativas que realizaban juntos hombre y mujer, tanto dentro como fuera del hogar: pasear, salir a cenar, ir al cine, ver la televisión o hacer cosas juntos, y en la mayoría de los casos este efecto se prolonga durante varios años (Crawford y Huston, 1993).

Con respecto a los cambios que se presentan específicamente en la mujer en su transición a la maternidad, tenemos que tras el nacimiento del bebé, la condición fundamental de la madre y su identidad cambian completamente (Stern, 1997). Según Ussher (1989), esta transición a la maternidad no es fácil, ya que socialmente adquieren una identidad como madres, y esto hace que muchas mujeres se depriman y se confundan.

"Desde el comienzo del embarazo hasta que la mujer se convierte en madre, la mujer comienza a asumir su identidad como madre ante la sociedad, desde que se hace notorio su embarazo deja de ser un ser único, es decir, desde antes del nacimiento de su hijo. Este cambio en el estado e identidad de la mujer conlleva muchas dificultades y ansiedades, problemas para los que la mujer no está preparada. Esta es una pérdida de identidad como persona autónoma que será reemplazada por la identidad de la madre esperada" (Ussher, 1989, pag. 115).

Gran parte de las dificultades y ansiedades sufridas por las mujeres en su transición a la maternidad son consecuencia de las imágenes del ideal de madre, el cual socialmente es considerado y se encuentra establecido como "la que proporciona seguridad, quien está siempre serena y es la súper mamá, además que es capaz de manejar una casa, hijos, trabajo, y las necesidades del compañero", siendo éste el estándar con el cual las mujeres suelen evaluarse, y el que no se asemeja generalmente en nada de lo que están viviendo (Ussher, 1989, pag. 112).

Esta concepción de madre ideal es reforzado por los medios de comunicación, quienes día a día muestran a madres felices con su nuevo rol de madres, así como las labores que tradicionalmente le corresponden, reprimiendo en ellas toda muestra de inconformidad o lamento por la pérdida de su individualidad. Toda muestra de dicha inconformidad es rechazada llegando a considerarlas como malas madres.

Gran parte de esos conflictos por los que atraviesan gran parte de las mujeres con respecto a la maternidad se deben a que actualmente, nuestra sociedad organiza el universo de significaciones en relación con la maternidad, alrededor de la idea Mujer=Madre: la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva, la maternidad da sentido a la feminidad: la madre es el paradigma de la mujer, en suma: la esencia de la mujer es ser madre (Fernández, 1994). Según Fernández (1994) "la idea central Mujer= Madre organiza tanto el conjunto de prescripciones que legalizan las diferentes acciones en el concebir,

parir y criar la descendencia, como los proyectos de vida posible de las mujeres concretas, y también los discursos sobre la mujer" (pag. 161).

Esto es referente a las mujeres, pero que sucede con los hombres?

Con respecto a los cambios que se dan en los hombres en su transición a la paternidad, Shapiro (1993) considera que a pesar de la extensa literatura que existe sobre los cambios cuantitativos y cualitativos por los que pasa la mujer, hay una carencia de información en lo que se refiere al hombre. Aquellos estudios que se dirigen a los padres se restringen al impacto de la relación padre- bebé en el desarrollo del niño y los efectos de la ausencia del padre en los niños; ninguno de estos se relaciona directamente a las necesidades de los padres. Así también considera que hay muy poco apoyo para los hombres que desean pasar más tiempo en casa con su bebé; poca comprensión de sus jefes y colaboradores para aquellos cuyas mentes se encuentran en su bebe recién nacido en vez de su trabajo; pocos lugares en donde pudieran revelar el placer de cargar, oler y hablar con su bebé. Todo es por supuesto, algo que se predica en el patrón cultural del hombre como proveedor económico, la mujer es la encargada del cuidado. El hombre se comporta como la sociedad quiere que sea: manifestando calladamente temores y angustias que van referidas hacia sí mismo, hacia su mujer y hacia el hijo en gestación (Videla,1990).

Otro de los aspectos que se modifica durante la transición a la paternidad es la relación con el contexto social, es decir todos aquellos sistemas en los que la pareja se encuentra involucrada como son: la familia extensa, los

amigos, las agrupaciones de distinto tipo, las cuales se ven afectadas por la transición a la paternidad.

Según Bronfenbrenner (1979) el desarrollo humano es un sistema de influencias que van desde las más dístales a las más próximas al individuo. Para este autor, existen cuatro tipos de sistemas que guardan una relación inclusiva entre sí: el *macrosistema*, el *exosistema*, el *mesosistema* y el *microsistema*. El *macrosistema* es el sistema más distal respecto al individuo, ya que incluye los valores culturales, las creencias y las situaciones y acontecimientos históricos que definen a la comunidad en la que vive y que pueden afectar a los otros tres sistemas ecológicos (los prejuicios sexistas, la valoración del trabajo, un período de depresión económica, etc.). El *exosistema* comprende aquellas estructuras sociales formales e informales que, aunque no contienen a la persona en desarrollo, influyen y delimitan lo que tiene lugar en su ambiente más próximo (la familia extensa, las condiciones y experiencias laborales de los adultos y de la familia, las amistades, las relaciones vecinales, etc.). El *mesosistema* se refiere al conjunto de relaciones entre dos o más microsistemas en los que la persona en desarrollo participa de manera activa (relaciones familia-escuela, por ejemplo.) Por último, el *microsistema* es el sistema ecológico más próximo, ya que comprende el conjunto de relaciones entre la persona en desarrollo y el ambiente inmediato en que se desenvuelve (microsistema familiar, microsistema escolar, por ejemplo).

Con éstos sistemas, este autor pretende resaltar la importancia del estudio de la persona y su desarrollo no de manera aislada, sino en interacción con lo

que le rodea; al considerar así también, que todos aquellos cambios en el ambiente forman parte fundamental en el desarrollo individual.

Con respecto a esto es importante mencionar que las relaciones que la familia mantiene con el contexto social se verán también alteradas al verse incluídas en la cadena de cambios, redefiniciones y adaptaciones que implica la aventura de la paternidad por lo que la familia extensa, los amigos, las instituciones y los factores culturales presentes en la red social también deben ser tenidos en cuenta para comprender esta importante transición. En este sentido, igual que se modifican hábitos personales y familiares, la llegada del bebé puede ejercer ciertos efectos sobre las relaciones sociales habitualmente mantenidas por los padres, en algunos casos para intensificarlas (generalmente la familia), y en otras disminuyéndolas (saliendo menos con los amigos, por ejemplo). Además, las numerosas y a veces las desconocidas tareas que requiere el cuidado del bebe, sobre todo si se trata del primer hijo, hacen de la transición a la paternidad un momento especialmente propicio para solicitar y recibir apoyo y ayuda de las personas más cercanas. Hay un incremento y estrechamiento de las relaciones entre los nuevos padres y sus respectivas familias de origen, al mismo tiempo que los padres buscan y reciben de distintas personas (familiares y amigos) tanto apoyo emocional como ayuda material (Auping, 1996 y Cochran y Niego, 1995).

Finalmente es importante mencionar que es indudable que las interacciones que tienen los nuevos padres con su entorno, así como los roles de padre y madre han sufrido una intensa modificación en los últimos años, situación que trae consigo diversas posibilidades de interacción entre varones y mujeres.

Esto es, posiblemente para el ser humano que llega al mundo dentro de no mucho tiempo dos personas lo esperarán con las mismas posibilidades de acunarlo, cobijarlo con amor, cuidarlo, protegerlo y alimentarlo, si siguen juntas o no, ya que al cambiar las tendencias sociológicas, la familia tradicional ha dejado de ser representativa, ya que estadísticamente se observa un incremento de formas de relación no tradicionales: la gente se casa más tarde, se divorcian más, las mujeres trabajan y mantienen a sus familias, existen uniones entre personas del mismo sexo y, hay mujeres solas con hijos que en muchas ocasiones dan lugar a la formación de familias de un solo progenitor o a la formación de familias reconstituidas.

Consideramos que la situación de las parejas reconstituídas debe ser descrita debido a la gran incidencia existente en la actualidad. Según Uribe (2000), este tipo de familia se refiere a aquellos casos en donde el sistema original se ha desbaratado por algún motivo: la muerte de alguno de los padres, separación o divorcio, por ejemplo, y la familia toma una nueva estructura.

Algunas de ellas son:

- a) El padre abandona a la familia y no se vuelve a saber de él. La madre regresa a su familia de origen y la autoridad la constituyen los abuelos maternos y ella.
- b) El padre forma otra familia y la madre se queda con los hijos, sin tener otra familia.
- c) Tanto el padre como la madre forman nuevas familias al tener una nueva pareja.
- d) Las nuevas parejas también tenían sus propios hijos.

e) La nueva familia tiene hijos propios además de los que ya tenían anteriormente en su familia original.

Como se puede apreciar, las combinaciones pueden ser muchas. En general, la mayoría de los casos se vuelven familias extensas, pues los hijos tienen ahora dos padres o dos madres, o cuatro, más abuelos, tíos, primos, etc., que originalmente, si alguno o ambos progenitores adquieren una nueva pareja. En contraste, cuando uno de ellos se aleja definitivamente de la familia y ya no se vuelve a saber de él, los hijos pierden a los parientes del padre ausente, reduciéndose la parentela.

Cabe mencionar que una de las características de las parejas reconstituidas es que se forman de una pérdida, por lo tanto tienen como antecedente una historia con un dolor ocasionado por la muerte de su pareja, la separación o el divorcio. Esta situación trae como consecuencia una serie de reacciones, como las de agresión, coraje, tristeza, miedo, por citar algunos ejemplos, ante la pérdida.

Por último, se hace necesario presentar información sobre lo que es una investigación cualitativa y sus diferencias con la cuantitativa. Esto, debido a que las características y necesidades de nuestra investigación, requerían de métodos y estrategias que solo se contenían en los preceptos de ésta.

CAPITULO III: INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Investigación cualitativa, un debate histórico

"El término metodología designa el modo en que se enfocan los problemas y se buscan las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación. Los supuestos, intereses y propósitos llevan a elegir el tipo de metodología" (Taylor y Bogdan, 1996; pag. 182)

Uno de los abordajes metodológicos que ha generado mayor discusión, es el que se refiere al uso de los métodos cualitativos.

En las ciencias sociales han prevalecido dos perspectivas teóricas principales. La primera, el positivismo, reconoce su origen en el campo de las ciencias sociales, en los grandes teóricos del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, especialmente Augusto Comte y Emile Durkheim. Los positivistas buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales con la independencia de los estados subjetivos de los individuos. Durkheim (1938, cit en Taylor y Bogdan, 1996) afirma que el científico social debe considerar los hechos o fenómenos sociales como cosas que ejercen una influencia externa sobre las personas. La segunda perspectiva teórica principal que siguiendo a Deutscher, se describe como fenomenológica, posee una larga historia en la filosofía y en la sociología. El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante.

Puesto que los positivistas y los fenomenólogos abordan diferentes tipos de problemas y buscan diferentes clases de respuestas, sus investigaciones exigen distintas metodologías. Adoptando el modelo de investigación de las ciencias naturales, el positivista busca las causas mediante métodos tales como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos, que producen datos susceptibles de análisis estadístico. El fenomenólogo busca la comprensión por medio de medios cualitativos tales como la observación participante, la entrevista en profundidad y otros que generan datos descriptivos.

Por su parte Cook (1995) afirma que los términos métodos cualitativos y métodos cuantitativos significan más que unas técnicas específicas para la recogida de datos. Resulta más adecuadamente conceptualizarlos como paradigmas.

Según este mismo autor, un paradigma es un conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado de este mundo.

Un paradigma sirve:

1) Como guía para los profesionales en una disciplina porque indica cuáles son los problemas y las cuestiones importantes con los que ésta se enfrenta.

2) Se orienta hacia el desarrollo de un esquema aclaratorio (es decir modelos y teorías) que puede situar a estas cuestiones y a estos problemas en un marco que permitirá a los profesionales tratar de resolverlos.

3) Establece los criterios para el uso de herramientas apropiadas (es decir, metodologías, instrumentos, tipos y formas de recogida de datos) en la resolución de estos enigmas disciplinarios.

4) Proporciona una epistemología en la que las tareas precedentes pueden ser consideradas como principios organizadores para la realización del trabajo normal de la disciplina.

Un paradigma constituye perspectivas generales o teorías explicativas de la realidad que determinan cómo percibir e intentar comprender la verdad. Incluyen y combinan creencias ontológicas (qué tipo de sujeto es el ser humano, cuál es la naturaleza de la realidad) y epistemológicas (cuál es la relación entre el investigador y el sujeto/objeto estudiado) y metodológicas (cómo aprehendemos el mundo y avanzamos en su conocimiento) (Nirenberg, 2000).

Los paradigmas no sólo permiten a una disciplina aclarar diferentes tipos de fenómenos sino que proporcionan un marco en el que tales fenómenos pueden ser primeramente identificados como existentes. En un sentido muy real para entender un paradigma hay que comprender los procesos por los que fue descubierto, es decir, cómo el paradigma llegó a ser el modo de considerar un determinado fenómeno.

En el punto central en la distinción entre los paradigmas cuantitativo y cualitativo radica el argumento clásico en filosofía entre las escuelas del realismo y del idealismo y sus subsiguientes reformulaciones.

El nacimiento de la ciencia en los siglos XV y XVI fue posible por obra de una concepción esencialmente estática del mundo que dominaba el pensamiento de los hombres de ideas. Existía una fé en la razón como medio de comprender el mundo y eventualmente llegó a cimentarse en una fe en la ciencia. Se creía que era posible llegar a comprender el mundo a través de los sentidos humanos. Como resultado se proclamó a la ciencia como medio de comprender el mundo.

Los desordenes y el rápido cambio social en las instituciones de la sociedad durante los siglos XVIII y XIX indujeron a los pensadores a poner en tela de juicio la lógica y el método de la ciencia tal como son aplicados para comprender a los seres humanos. Este fue el caso de los idealistas alemanes que reconocían la existencia de una realidad física pero sostenían que la mente era la fuente y la creadora del conocimiento. Creían que el mundo social no es dado sino creado por los individuos que en él viven.

El choque entre estas dos posiciones filosóficas básicas respecto de la naturaleza del orden social es lo que distingue a los paradigmas cuantitativo y cualitativo. El enfoque que de la vida social hace el paradigma cuantitativo emplea los supuestos mecanicistas y estáticos del mundo positivista de las ciencias naturales. Específicamente el paradigma cuantitativo se halla basado en los siguientes supuestos:

En primer lugar los positivistas suponen que los científicos, y de un modo casi automático, pueden alcanzar un conocimiento objetivo gracias al estudio tanto del mundo social como del natural. En segundo lugar afirman que las ciencias naturales y sociales comparten una metodología básica, que son

semejantes, no por virtud de la materia de que se ocupan sino porque emplean la misma lógica de indagación y procedimientos similares de investigación. En tercer lugar, los positivistas conciben por lo común un orden social mecanicista.

Por otra parte, el paradigma cualitativo posee un fundamento decididamente humanista para entender la realidad social. Así mismo percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos.

Además el mundo social no es fijo ni estático sino cambiante, transformable y dinámico. El paradigma cualitativo no concibe al mundo como una fuerza exterior, objetivamente identificable e independiente del hombre. Existen por el contrario múltiples realidades. En este paradigma los individuos son conceptuados como agentes activos en la construcción y determinación de las realidades que encuentran, en vez de responder a la manera de un robot según las expectativas de sus papeles que hayan establecido las estructuras sociales. El paradigma cualitativo incluye también un supuesto acerca de la importancia de comprender situaciones desde la perspectiva de los participantes en cada situación.

El punto básico de partida del paradigma cualitativo a la hora de concebir el mundo social es el desarrollo de conceptos y de teorías que se hallan basados en los datos (es decir conceptos y teorías derivados e ilustrados por ejemplos característicos de los datos) (Cook, 1995).

El predominio de uno y otro paradigma ha ido variando conforme ha pasado el tiempo teniendo que, hasta fines de los setenta, la formación en materia de investigación de quienes se desempeñaban como evaluadores provocó un claro predominio del enfoque experimental considerado como el único que podía responder a los requerimientos del método científico, entendido según el enfoque clásico como acumulación del conocimiento por investigaciones sucesivas, formas "objetivas" de conocer y con énfasis en la medición como sinónimo de precisión en la comprobación de hipótesis mediante pruebas empíricas. El rigor en los procedimientos es aquí condición para encontrar la verdad.

Sin embargo en los años 70s comenzó a tener mayor aceptación una variedad de métodos y técnicas cualitativas que en los 60s habían sido considerados inaceptablemente blandos y no científicos. Hubo avances en la multidisciplinariedad, ya que se multiplicaron los métodos y las estrategias de investigación alimentados por diversas disciplinas como la historia, la etnografía, la antropología, la sociología. Los evaluadores adoptaron cada vez más las formas subjetivas de conocer, incorporando valores plurales y utilizando métodos cualitativos.

(Nirenberg, 2000) plantea en forma esquemática y a modo de contrapunto, las principales diferencias que suelen destacarse entre esta dos formas de explicar la realidad social:

INV. CUANTITATIVA	INV. CUALITATIVA
Paradigma positivista / empírico	Paradigma fenomenológico / constructivista
Predominio de deducción	Predominio de inducción, comprensión, interpretación.
Diseños experimentales o cuasi experimentales	Investigación naturalista
Perspectiva desde afuera (punto de vista del observador)	Perspectiva desde adentro (punto de vista de los actores)
Lenguaje numérico	Lenguaje verbal
Énfasis en los aspectos "objetivos", observables y cuantificables	Énfasis en los aspectos subjetivos: captación y comprensión de actitudes, conductas, valores y motivaciones internas
Análisis estadístico	Análisis de contenido, estudio de casos
Resultados generalizables	Resultados limitados en su generalización.

La cuestión sobre qué es mejor y cuándo utilizar métodos cuantitativos y cuándo métodos cualitativos, entendiendo por tales los procedimientos y técnicas para la recolección de la información y el procesamiento y análisis de los datos, no pasa en realidad por la defensa de uno en desventaja del otro, cada uno tiene sus potencialidades y sus limitaciones. Se trata más bien de

reflexionar acerca de su utilidad y de los beneficios y costos de integrarlos en el diseño evaluativo que se plantee (Nirenberg, 2000).

El tratar de identificar cada una de las diferencias entre ambas formas de investigación (cuantitativa y cualitativa) requiere de un arduo trabajo, sin embargo a partir del objetivo de la presente investigación se hace necesario enfocarnos de forma más detallada a la investigación cualitativa y su metodología.

Metodología cualitativa

Como lo señala Rist (1977, cit. en: Taylor y Bogdan, 1996) la frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. La metodología cualitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos, es un modo de encarar al mundo empírico:

a) La investigación cualitativa es inductiva: en los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes solo vagamente formulados.

b) En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo: el investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan.

c) Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio: se ha dicho de ellos que son naturalistas; es decir que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo. Los investigadores cualitativos no pueden eliminar sus efectos sobre las personas que estudian, intentan controlarlos o reducirlos a un mínimo o por lo menos entenderlos cuando interpretan sus datos.

d) Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal y como otros la experimentan.

e) El investigador cualitativo ve las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez. Nada se da por sobreentendido. Todo es un tema de investigación.

f) Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas: este investigador no busca la verdad o la moralidad sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. A todas se les ve como iguales.

g) Los métodos cualitativos son humanistas: Los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad. Aprendemos sobre conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos.

h) Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación: los métodos cualitativos nos permiten permanecer próximos al

mundo empírico. Están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace. Un estudio cualitativo no es un análisis impresionista, informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a personas, es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estén estandarizados.

i) Para el investigador cualitativo todos los escenarios y personas son dignos de estudio: ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial para ser estudiado. Todos los escenarios y personas son a la vez similares y únicos. Son similares en el sentido de que en cualquier escenario o entre cualquier grupo de personas se pueden hallar algunos procesos sociales de tipo general. Son únicos por cuanto en cada escenario o a través de cada informante se puede estudiar del mejor modo algún aspecto de la vida social.

Por otra parte Alvarado (1996) nos dice que el auge de los métodos cualitativos tiene que ver con la emergencia de las perspectivas y las teorías críticas. En ellas se muestran más adecuados todos aquellos instrumentos analíticos que descansan en la interpretación. En efecto, estos procedimientos se adecuan perfectamente al buscar la comprensión de los procesos sociales más que su predicción, o si se prefiere al buscar dar cuenta de la realidad social, comprender cuál es su naturaleza, más que explicarla.

Por su parte, Mejía (1999) considera que la investigación cualitativa pretende dar cuenta de significados, actividades, acciones, e interacciones cotidianas de distintos sujetos, observados éstos en un contexto específico o en un ámbito de dicho contexto. Así la perspectiva cualitativa no está

interesada en contar y medir cosas, ni convertir observaciones en números, se interesa por preguntar, interpretar y relacionar lo observado, es decir por construir un sentido sobre la problemática que condujo al campo de observación.

Para este fin son diversos los métodos empleados en la investigación cualitativa:

Para Alvarado (1996) la multiplicidad de métodos y la amplitud de su uso hace prácticamente imposible ofrecer una lista exhaustiva de ellos. Por estas razones, se señalan cinco de ellos, que son representativos de su uso: la investigación-acción participante, la etnografía, la *Grounded theory*, el análisis conversacional y el análisis del discurso.

Cook (1995) considera que las técnicas de obtención de datos típicamente empleadas en la investigación cualitativa son: la observación participante, la entrevista en profundidad y la entrevista no estructurada o semiestructurada. Para Patton (1990) existen tres tipos de métodos: la entrevista a profundidad o semiestructurada, la observación directa o participante y documentos personales. Finalmente para Mejía (1999) los métodos utilizados son, la observación, el estudio de casos, la etnografía y las entrevistas abiertas o el análisis narrativo.

Como puede verse, algunos autores les llaman técnicas, y otros métodos, a las formas en que se recolecta la información en la investigación cualitativa; sin embargo este es un problema de definición en cuanto a lo que es una técnica y

un método, problema que no será tratado detalladamente en este trabajo, no obstante presentamos una definición que a nuestro parecer es clara y permitirá al lector entender la diferencia entre uno y otro.

Según García (1997), el método es el camino mediante una serie de operaciones, reglas y procedimientos fijados de antemano de manera flexible, para alcanzar un determinado fin que puede ser material o conceptual. Y una técnica es el recurso operativo, manual o intelectual que nos permite llevar a cabo una determinada actividad con la ayuda de instrumentos, herramientas o procedimientos que se utilizarán sistemáticamente y facilita la actividad humana en cualquier área de trabajo.

Para este autor el método es un procedimiento planeado ya que se desarrolla y opera a un nivel teórico, mientras que las técnicas se sitúan a nivel práctico y operativo, de modo que permiten la aplicación del método independientemente del marco teórico del que sea parte.

A continuación describiremos algunas de las técnicas que a nuestro parecer son las más usadas, entre ellas la que utilizamos para la recolección de nuestros datos.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

La observación participante es una de las técnicas privilegiadas por la investigación cualitativa. Consiste, en esencia, en la observación del contexto desde la participación no encubierta y no estructurada del propio investigador o investigadora. Suele alargarse en el tiempo y no se realiza desde matrices o códigos estructurados previamente, sino más bien desde la inmersión en el

contexto. Este tipo de observación proporciona descripciones de los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, pero también la vivencia, la experiencia y la sensación de la propia persona que observa (Alvarado, 1996).

La observación participante se lleva a cabo en situaciones de campo naturales, en donde el investigador obtiene una experiencia directa del mundo social (Taylor y Bogdan, 1996). La idea central de la observación es la penetración de las experiencias de los otros en un grupo o institución.

En teoría, la observación participante permite una entrada fácil en la situación social, al reducir la resistencia de los miembros del grupo; disminuye la extensión de las perturbaciones que el investigador introduce en la situación natural; y permite al investigador experimentar y observar las normas, los valores, los conflictos y las presiones del grupo, que -en un período prolongado- no pueden permanecer siempre ocultas a quien desempeña un papel en el interjuego social del grupo. Finalmente cabe mencionar que la información revelada a través de la observación participante debe ser detallada y muy descriptiva, ya que debe permitir que otros entiendan lo que el observador vio tal como ocurrió.

HISTORIA DE VIDA

Consiste en la realización de entrevistas a una persona, que es tomada como representativa de un grupo o tema. A través de las entrevistas se reconstruyen la vida, aspectos culturales, sociales, etc., de esa persona en relación con el tema que se indaga. Es una técnica que prioriza la profundidad

del análisis y que en la investigación puede ser útil cuando se necesita información precisa sobre un tema específico de determinado grupo y cuando la profundidad del análisis individual ayuda a comprender el funcionamiento de determinadas realidades socioculturales que han actuado como obstáculos para la consecución de algunas actividades del proyecto evaluado (Nirenberg, 2000).

Según Taylor y Bogdan (1996) señalan que en la historia de vida el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La historia de vida presenta la visión que la persona tiene de su vida, en sus propias palabras, en gran medida como una biografía común. Lo que diferencia la historia de vida de las autobiografías populares, es el hecho de que el investigador solicita activamente el relato de las experiencias y los modos de ver de la persona, y construye la historia de vida como producto final.

ENTREVISTA

Una entrevista en el campo que nos interesa es una conversación de carácter profesional orientada a obtener información sobre un tema predeterminado. Comprende las entrevistas estructuradas, en las que el entrevistador se atiene a un cuestionario prefijado y las semiestructuradas en las que se sigue una guía de temas y el entrevistador puede ampliar tanto las preguntas como los temas de la forma que crea conveniente para obtener la información que necesita. La entrevista es una técnica que se usa para obtener un alto rango de información y que permite profundizar, corroborar o interpretar datos obtenidos por otros medios (Nirenberg, 2000).

En completo contraste con la entrevista estructurada, las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas. Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. Se utiliza la expresión entrevistas en profundidad para referirse a este método de investigación cualitativa. Por entrevistas a profundidad se entiende reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias, o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el propio instrumento de la investigación y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no solo obtener respuestas sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas (Taylor y Bogdan, 1996).

Según Nirenberg (2000), se recomienda el uso del formato semiestructurado, que orienta al entrevistador y da la posibilidad de incluir más preguntas en el transcurso de la entrevista y, por otro lado, la grabación (1), para registrar adecuadamente todas las opiniones de los entrevistados y realizar posteriormente un informe completo de cada uno.

Finalmente es importante mencionar que en la actualidad hay una gran variedad de técnicas a utilizar en la investigación cualitativa, sin embargo la elección de ellas dependerá del investigador, los objetivos de la investigación y el medio en el que se llevará a cabo.

Para los fines de nuestra investigación la técnica utilizada fue la entrevista semiestructurada que nos permitió recabar la información necesaria para entender la forma en que se ve modificada la relación de pareja ante la llegada de su primer hijo, la cual se presenta a continuación con sus respectivos análisis.

(1)La grabación permite estar atento al hilo de la entrevista sin perder tiempo y atención en realizar anotaciones. Sin embargo es imprescindible contar con la previa autorización del entrevistado y haber corroborado que no lo inhibe o coarta en la expresión de sus opiniones y juicios. A veces una parte de la entrevista se graba y otra no.

CAPITULO 4.- INVESTIGACIÓN

4.1.- METODO

A lo largo de nuestra formación académica fue necesaria la elaboración de pequeños proyectos de investigación con el objetivo de entender el comportamiento del ser humano, así como los significados que éste le da a cada momento de su vida. De todos ellos, hubo uno que en especial captó nuestra atención, por un lado, por la falta de información con respecto al tema, y por otro la información obtenida de las entrevistas realizadas para dicho trabajo, la cual rompía con las ideas que hasta el momento teníamos sobre el tema. El título de este trabajo era: "Repercusiones en la relación de pareja a partir de la llegada del primogénito", la población participante estuvo integrada por 3 parejas, lo cual si bien arrojó datos interesantes, creó dudas e interrogantes, como por ejemplo, ¿cuales eran las razones por las cuales para una pareja la llegada de su primer hijo era un evento que cambiaba por completo su estructura de vida y para otra aparentemente no?, ¿Porqué, las madres restringían, en algunas ocasiones, la participación del padre en los cuidados del bebé?, ó ¿Cómo explicar eso que para nosotras ni siquiera era cuestionable, como el que la mujer se hiciera cargo de los cuidados del bebé y el padre de los gastos?, entre otras.

Dentro de nuestro campus existen diversos proyectos de investigación en el área de Psicología, que abordan el estudio de las familias mexicanas, uno de ellos es el de "Maternidad y Familia", el cual parte de la perspectiva de género. En la perspectiva de género se considera que el estudio del ser humano debe hacerse en relación con el medio sociocultural en el que se encuentra inserto,

ya que es éste el que determina las actividades que le corresponden tanto a hombres como a mujeres.

Es a partir de este proyecto general que se desprenden subproyectos que siguen la misma línea de investigación, pero que pretenden delimitar su campo de estudio, subproyectos como: "Maternidad", "Paternidad", "Prácticas de crianza", "Anticoncepción", "Cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo", siendo este último el tema del presente reporte, entre otros. Con la finalidad de llevar a cabo la investigación, y coadyuvar en el proceso de titulación de los alumnos de Licenciatura, en algunas ocasiones se abren seminarios a los que pueden incorporarse. En el seminario del cual se desprende el presente reporte nos integramos un total de 8 estudiantes de psicología, cada uno con objetivos diferentes, siendo el nuestro realizar una investigación en la cual pudiéramos dar respuesta a las interrogantes surgidas del trabajo mencionado anteriormente.

Cabe mencionar que nuestra asesora sugirió que la investigación se hiciera en dos zonas, urbana y rural, ya que si bien existía información con respecto a los cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo, no se había realizado una comparación en diferentes zonas, en nuestro país y en la época actual.

Dentro del seminario se revisaron por un lado, aspectos teóricos, que nos permitieron tener un panorama más amplio sobre género y sus repercusiones en las interacciones y formas de vida de las personas; fue en este momento donde surgieron algunas de nuestras hipótesis, las cuales fueron:

1.- Que habría diferencias entre las parejas de ambas zonas, en relación a los cambios que se dan en su relación ante la llegada del primer hijo, esto debido a las diferencias en las prácticas de crianza, las formas de vida, tradiciones, etc.

2.- Que todas las parejas experimentarían felicidad ante la noticia de que serían padres debido al alto grado de idealización que existe alrededor dicho acontecimiento, creyendo que un hijo traerá consigo sólo felicidad en su relación.

3.- Que todas las mujeres deseaban ser madres. Esto como parte de una función biológica que ha dado origen a prácticas de crianza con las cuales se ha identificado a las mujeres como madres, es decir para ser mujer es necesario ser madre.

4.- Que habría menos cambios en la relación de pareja cuando el hijo era planeado y deseado, ya que de ser así se podrían prever situaciones que frecuentemente ocasionan problemas ante la llegada del primer hijo, por ejemplo: los gastos extras que deben cubrirse, para lo cual se necesitan incrementar las jornadas de trabajo y por consiguiente la reducción del tiempo que podrán compartir, entre muchas otras.

5.- Que, debido a la existencia de la división del trabajo por género más definida tradicionalmente entre hombres y mujeres en la zona rural, en relación a la zona urbana, es decir mujeres dedicadas al hogar y hombres proveedores, sucedería lo siguiente:

- a) Tanto las mujeres como los hombres de la zona rural percibirían menos cambios en su relación de pareja ante la llegada de su primer hijo, esto en relación a las mujeres y hombres de la zona urbana.

b) Las mujeres de la zona urbana demandarían a sus parejas mayor apoyo en los cuidados del bebé que las mujeres de la zona rural.

6.-Que las parejas en las que ambos realizaban una actividad laboral remunerada percibían menos cambios económicos ante la llegada de su primer hijo, en comparación a las parejas en que solo uno lo hacía, esto ya que al trabajar ambos se contaba con un mayor ingreso.

7.- Que a las mujeres con una actividad laboral remunerada les desagradaba dejar de realizarla como consecuencia de su maternidad.

8.- Las parejas de la zona rural percibirían menos cambios en las actividades de ocio que compartían antes y después del nacimiento de su hijo, en comparación con las de la zona urbana, esto debido a que las características mismas de la zona son distintas en relación a la infraestructura, es decir en la zona urbana se cuenta con mayores espacios recreativos que en la zona rural.

Y por otro, se revisaron aspectos metodológicos que nos permitieran conocer las estrategias necesarias de recolección de datos y análisis de los mismos. Con respecto a esto último, la metodología revisada fue la Cualitativa, ya que sus principios se ajustaban más a las características mismas de la investigación e información que se deseaba obtener, esto, porque deseábamos observar cuáles eran los cambios que se daban en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo y de que dependían, es decir, deseábamos conocer más allá que solo números.

Al tiempo en que se llevaba a cabo el seminario, nos dimos a la tarea de buscar la población de la zona urbana que participaría en nuestra investigación, la cual estuvo integrada por padres de alumnos pertenecientes a la escuela

primaria 1° de Mayo, ubicada en Av. Presidente Juárez s/n, San Jerónimo Tepetlcalco, en Tlalnepantla Estado de México. Tlalnepantla tiene una superficie territorial que representa el 0.32% de la superficie del estado; colinda al norte con los municipios de Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán Izcalli , Tultitlán y el D.F.; al este con el D.F. y el municipio de Ecatepec; al sur con el D.F. y el municipio de Naucalpan de Juárez; al oeste con los municipios de Naucalpan de Juárez y de Atizapán de Zaragoza. El clima es templado subhúmedo con lluvias en verano de humedad media (INEGI, 1995).

Específicamente la colonia de San Jerónimo Tepetlcalco se encuentra en una zona industrial, con medios de transporte que permiten el fácil traslado a diferentes lugares, como por ejemplo el Metro Rosario el cual se encuentra a unos 10 min. de distancia. Así mismo cuenta con avenida importantes como la Av. Presidente Juárez. Es importante mencionar que esta colonia cuenta con todos los servicios, es decir, agua potable, luz eléctrica, alcantarillado, pavimentación, líneas telefónicas, etc.

El contacto con esta escuela fue posible con el apoyo de la Profra. Ma. Antonieta Covarrubias, quien, desde hace ya algunos años, tenía un convenio en el cual se permitía a sus alumnos realizar su servicio social, o en su caso, prácticas profesionales. Es por ello que fácilmente nos fue proporcionado un listado de nombres y direcciones de los alumnos cuyos padres podrían participar y los cuales fueron visitados para obtener su autorización y realizar la entrevista.

La entrevista era una guía semiestructurada, en la que destacaban aspectos diversos como por ejemplo, la forma en que la pareja se había conocido, cómo se había desarrollado su noviazgo, vida conyugal, así como la forma en que se había modificado ante diferentes situaciones, como la llegada de su primer hijo.

Es importante mencionar que la directora se había comprometido a informar a cada uno de los padres sobre nuestras visitas, sin embargo esto no sucedió, por lo que nos vimos en la necesidad de explicarles el objetivo de nuestra visita, así como la forma en que habíamos conseguido sus direcciones. Al haber explicado lo anterior y obtener su consentimiento se prosiguió a realizar la entrevista. Sin embargo no en todos los casos fue así de sencillo, ya que por un lado algunos de los padres de los niños al ser operadores de trailer estaban constantemente fuera de casa por lo que fue imposible realizarles la entrevista, lo que ocasionaba que esa familia no pudiera ser incluida en el proyecto, pues uno de los requisitos indispensables era que fuera hecha la entrevista a ambos miembros de la pareja. Por otro lado en algunas de las familias había uno o ambos miembros de la pareja que no estaban dispuestos a ser entrevistados y finalmente otros no pudieron ser localizados en sus domicilios, por lo que finalmente solo se contó con entrevistas de 7 parejas.

Cabe mencionar que todos los que participábamos en esta investigación teníamos un fin común, obtener el título de licenciatura, por lo cual a todos nos servirían las mismas entrevistas, de las que cada uno depuraría la información de interés, según el subproyecto a realizar (maternidad, paternidad, prácticas de crianza, los cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo,

etc.). Cuando cada pasante hubiera realizado y transcrito sus entrevistas, proporcionaría a los otros miembros del equipo una copia, para que a partir de ahí, de forma separada, se iniciara con los respectivos análisis. Si todo este procedimiento se hubiera llevado a cabo como estaba planeado, realmente se hubiera reducido el tiempo y el trabajo, sin embargo no se contemplaron algunas situaciones, como por ejemplo, que el ritmo de trabajo, el compromiso, y la disponibilidad de tiempo de los miembros del equipo diferían, lo cual provocó un primer retraso.

Es importante destacar que las entrevistas fueron realizadas entre marzo y abril del 2001, que fueron hechas de forma individual y que con la finalidad de que la información estuviera registrada tal y como la reportaron las parejas, se realizaron con su consentimiento audio grabaciones, las cuales fueron transcritas posteriormente.

En el 2002 se inició la realización de las entrevistas en la zona rural, cuya población participante estuvo integrada por 6 parejas, pertenecientes al municipio de Tlazala de Isidro Fabela. Tlazala de Isidro Fabela, se encuentra en el Edo. de México, comprende una extensión territorial de 91.46 km². Incluye dentro de su territorio las siguientes comunidades: Miraflores, Palma, Aurora, Ejido Palma, Ejido Miraflores, Ejido los Jarros, Ranchería Cañada de Onofres y Ranchería las Palomas). Tlazala colinda al norte con el municipio de Nicolas Romero; al este, con Atizapan de Zaragoza; al sur, con los municipios de Oztoltepec y Xilotzingo; y al oeste, con los municipios de Temoaya y Jiquipilco. El territorio de Tlazala se encuentra enclavado en la sierra de Monte Alto, formado por diversos lomeríos, pendientes y cerros destacando:

los Gavilanes, los Cerritos, los Vaqueros, entre otros. El clima en este municipio es de tipo templado húmedo con lluvias en verano, su temperatura registra un promedio anual de 12 °C, oscilando en una máxima de 31 °C, y una mínima de 6 °C, el clima es acorde a las estaciones del año. Debido a su altitud y situación geográfica se registran dos tipos de microclimas el primero a una altitud menor a los 2600 msnm. llamado caluroso seco; y el segundo arriba de los 3600 msnm, conocido como semipolar. La vegetación del municipio es abundante, en su mayoría conformada por maderas como el ocote, oyamel, encino y aile, bajo de las cuales existe una vegetación de arbustos, matorrales y pastos. También existe una diversidad de árboles frutales como: perón, manzano, durazno, tejocote, ciruelo, capulín e higueras, entre otros. Su fauna está conformada, por la que es característica a estos tipos de bosques, climas y alturas (Peña y Bermúdez, 2003) .

Según el más reciente censo de población y vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI 1994, como única fuente disponible), el municipio cuenta con una población de 6600 habitantes, de los cuales 3349 son hombres y 3251 son mujeres. La población mayoritaria se encuentra entre los 5 y los 24 años.

En el municipio de Tlazala se han llevado a cabo diferentes proyectos de investigación por parte de la FES Iztacala, esto a partir del un convenio en el cual se contemplaron programas de servicio social, practicas educativas, e investigación; dirigidos a ancianos, jóvenes, niños, familia y a la comunidad en general, quedando inscrito con una vigencia del 9 de enero de 1998 al 8 de enero de 1999, en él participaron estudiantes de las carreras de Psicología, departamento de pedagogía de la carrera de Medicina, Optometría, Odontología, pasantes de las carreras de Enfermería y Medicina, y los proyectos de investigación:

- a) Conservación y mejoramiento del ambiente;
- b) Educación ambiental, del museo Enrique Beltrán de la FES-Iztacala;
- c) Salud y Familia con los subproyectos:
 - "Violencia sexual intrafamiliar"
 - "Embarazos de alto y bajo riesgo"

Quedando como responsable de dicho convenio el Psic. José Trinidad Gómez Herrera, estableciendo corresponsabilidades y apoyos de tipo humano y material (Peña y Bermudez, 2003).

Es a partir de este convenio que se han establecido relaciones de trabajo con el DIF y el Ayuntamiento Municipal de Tlazala de Fabela, en donde se han implementado algunas investigaciones, por ejemplo el de "Maternidad y Familia" del cual surge el presente reporte.

A partir de ello se ha tenido contacto con las diferentes autoridades del lugar, así como de personas con cargos importantes, entre ellas la directora de la escuela primaria, con quien se hizo contacto y permitió que se asistiera a su escuela para poder informar a los padres de los niños de primer y segundo grado sobre el proyecto y ver si había personas interesadas en participar en él; afortunadamente algunas de ellas aceptaron, y se hizo una lista de sus nombres y direcciones, así como del posible día y hora en que se podía hacer la visita a su casa y pudiera llevarse a cabo la entrevista, cuyo formato era el mismo utilizado en la zona urbana.

Posteriormente, a partir de las posibilidades de cada pasante, se asignó a cada uno de ellos las direcciones para que asistieran a realizar las entrevistas, a las que se acudió el día y la hora señalada.

De igual forma que en la zona urbana, las entrevistas se llevaron a cabo de forma individual, a excepción de una de las familias, quienes solicitaron al entrevistador que se les hiciera conjunta por falta de tiempo; y fueron audio-grabadas con previa autorización de los participantes a quienes se les informó que el propósito de esto era que la información que proporcionaran estuviera registrada tal cual la habían dicho.

Es importante destacar que se tuvieron algunas dificultades para poder realizar las entrevistas, entre las más comunes tenemos la de encontrar las direcciones que se proporcionaron, debido a que los puntos de referencia que se habían dado no eran muy claros para nosotros, por ejemplo, en una de las direcciones el punto de referencia era un lugar al que ellos llamaban la "coladera número tres", y por otro lado, la mayoría de las calles no contaban con letreros que nos indicaran su nombre y mucho menos su número; asimismo, en otras ocasiones las madres habían sido quienes dieran la autorización sin consultar al esposo quien, posiblemente se negó a participar, ya que las madres ponían muchos pretextos y excusas para que se asistiera nuevamente a tratar de localizar al esposo.

Por otra parte, cabe mencionar, que realizadas las entrevistas, se prosiguió a transcribirlas, para que posteriormente cada uno de los pasantes entregara su respectiva copia a los otros pasantes y finalmente cada uno de ellos

seleccionara la información que requiriera para el análisis de su respectivo tema, en nuestro caso los cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo y así realizar los análisis.

Al igual que en la zona urbana, en la zona rural se tuvieron algunas situaciones que provocaron una pérdida importante de tiempo, en primer lugar porque las entrevistas se realizaron algunos meses después de las de la zona urbana, tiempo en el cual habíamos pasado de ser estudiantes a pasantes de psicología, por lo cual se redujo el contacto entre el equipo de trabajo; aunado a esto, algunos habían perdido el interés, otros no fueron fácilmente localizados y otros definitivamente habían desertado del proyecto. En segundo lugar, porque, los que continuábamos realizamos las entrevistas y dimos un tiempo específico para la entrega de las transcripciones, el cual no se respetó y se alargó por meses.

Por otra parte, ya cuando se contó con todas las entrevistas, se prosiguió al análisis el cual fue realizado a partir de la propuesta de Ratner (1997), quien basado en un análisis fenomenológico, creó un procedimiento inductivo que permitía tener una interpretación más precisa de la información dentro de un análisis cualitativo. El objetivo básico de este procedimiento era tomar un gran número de enunciados interconectados y "destilarlos" en un enunciado resumen condensado de los temas principales. El resumen final debía reflejar en forma precisa todos los temas principales del protocolo original. Y sólo debía reflejar esos temas. Esto sin pasar por alto ninguno de los temas, ni agregar (imponer) temas que eran ajenos al enunciado del sujeto.

Para una mejor comprensión se cita el siguiente ejemplo:

Entrevistador: ¿En que cambió su relación de pareja ante la llegada de su primer hijo?

Entrevistado: " Mi relación cambió con la llegada de mi primer hijo en cuestión de que ya no podíamos salir / y en lo económico si se nos dificultó un poco porque son gastos cuando uno tiene a los niños y sí nos la vimos un poco duras a veces, se enfermaba la niña o hay que comprar pañales, la leche, ese fue el cambio que hubo"

En este segmento de la entrevista se hicieron 2 cortes, divididos por una "/" los cuales se consideraron como enunciados que referían información diferente, para posteriormente ser agrupados con otros enunciados de la entrevista en los que mencionaba información semejante. Cabe mencionar que el enunciado inicial se agrupó en el tema "cambios en el tiempo libre" y el segundo en "cambios económicos". Finalmente, para los análisis se hizo uso no sólo del enunciado correspondiente al tema, sino de otros que estuvieran relacionados y nos ayudaran a tener un mejor entendimiento de la situación real de los entrevistados, es decir, que nos dieran un panorama más amplio y no se dejaran fuera aspectos importantes para el análisis.

La propuesta de Ratner fue utilizada en nuestros análisis ya que partía de los principios de la investigación cualitativa y los cuales dieron origen a la presente investigación.

Después de haber descrito el origen y la forma en que se obtuvieron y analizaron los datos de esta investigación presentaremos a continuación los hallazgos.

4.2.- ANALISIS URBANO

DESCRIPCIÓN DE LAS PAREJAS

A continuación se presenta la descripción de cada una de las parejas de la zona urbana que participaron en el proyecto de investigación, y que es importante conocer para una mayor comprensión de los análisis. Con el fin de mantener a las parejas en el anonimato éstas cuentan con nombres y apellidos ficticios.

Familia: MELCHOR ZARATE

La señora Carla y el señor Fernando se conocieron desde pequeños, ambos estudiaban en la misma primaria pero en diferentes turnos, sin embargo al salir de la escuela se dejaron de ver, hasta que algunos años después como coincidencia se reencontraron pues él la vio trabajando en una tortillería. Para cuando sucedió esto ella tenía 19 años y él 16. La señora Carla ya había tenido para entonces una relación de la cual había tenido un hijo que a la fecha tenía 3 años de edad. El padre de su hijo era una persona a quien su madre le rentaba un cuarto para vivir y quien a base de engaños se la llevó a Toluca con su familia, a quien también engañó; todo esto pues ella había salido a comprar sus tortillas y al no encontrar él se ofreció a llevarla a otra tortillería que estaba a aproximadamente media hora de ahí, aceptando ella; al comprar las tortillas él le hace la parada a un camión y ella se sube sin darse cuenta que a donde se dirigía era a Toluca, no dejándola regresar; unos días después ambos regresan a la casa de ella y sus hermanos la obligan a casarse con él, situación se dio

cuando ella tenía 13 años de edad. Unos años después ella lo abandona como consecuencia del maltrato tanto físico como psicológico del que era víctima.

Tiempo después ella se reencuentra con el señor Fernando quien le pidió que fueran novios y después de tres meses comenzaron a vivir juntos, después de 8 años de unión se casaron tanto por la iglesia como por lo civil. A los tres meses de que comenzaron a vivir juntos la señora salió embarazada, siendo éste un hijo no planeado.

Al momento de la entrevista ella contaba con 32 años y él con 29, y tenían 3 niños de 16,8 y 6 años y una niña de 12.

Familia: TREJO BALDERAS

La señora Lourdes y el señor Rafael se conocieron cuando ella iba a cumplir XV años ya que tenían amigos en común y con quien ella solía reunirse; él comenzó a buscarla hasta que le pidió que fueran novios y ella accedió. Después de 8 meses él comentó que "qué diría si le pidiera que se casara con él", a lo que contestó que sí se casaría, posteriormente el señor Rafael se dirigió a hablar con la madre de la señora Lourdes y le comentó "que diría si le dijéramos que nos queremos casar" y ella contestó que no podría hacer nada, por lo que decidieron hacerlo. Al siguiente día de esto se dirigieron al registro civil ambos acompañados de la madre de la señora Lourdes y dos testigos, pidieron informes sobre lo que necesitaban para casarse y lo hicieron de inmediato, es decir, ese mismo día realizaron los trámites correspondientes y se casaron, refiriendo que su fiesta de bodas fue una pequeña reunión con sus amigos con quienes interactuaban. Es importante destacar que la familia de él no se enteró de la boda hasta que él llegó a su casa y le presentó a su padre a

quien era su esposa sorprendiéndose éste, pero aceptándolo. Al siguiente día el señor Rafael, quien era militar, tenía que salir a Guerrero por cuestiones de su trabajo, y de donde regresó hasta tres meses después, tiempo en que la señora Lourdes vivió con su madrina. Hasta ese momento ellos comenzaron a vivir juntos. Para este momento ella tenía 15 años y él 21. Al momento de casarse la señora dejó de estudiar mientras que el señor continuó con sus estudios. Sin planearlo el primer hijo de esta pareja llegó a los dos años después de que comenzaron a vivir juntos. Al momento de hacer la entrevista la señora tenía 30 años y él 36, ya contaban con 15 años de casados y tenían ya 4 hijos, 3 niñas (13, 1 año y medio y 6 meses) y 1 niño de 7 años.

Familia: AVILA FLORES

Esta pareja se encuentra conformada por la señora Ana María Flores y el señor Juan José Ávila, los cuales se conocieron desde pequeños, sin embargo el señor se cambió de domicilio por lo que dejaron de verse, hasta que al cabo de unos años regresó y comenzó a pretenderla, esto cuando ella tenía 20 años y él 18. Poco tiempo después se hicieron novios, lo cual duró un año pues decidieron casarse, esto principalmente como consecuencia de que un ex novio de la señora Ana la buscaba insistentemente. Decidieron primeramente casarse por lo civil y posteriormente por la iglesia, sin contemplar que ella saldría embarazada un mes después de su boda por lo civil. Es importante destacar que la familia de la señora no aceptaba al señor porque él era albañil y ella era profesionalista; y también que su primer bebé murió a los 15 días de nacido.

Al momento de hacer la entrevista ella tenía 32 años y el 31, ya tenían 11 años de casados y dos hijas, una de 9 y otra de 6 años.

Familia: AGUILAR DUARTE

El señor Fernando conoció a la señora Diana cuando iban en la primaria, después de un tiempo un amigo de él se la presentó, de ahí se hicieron amigos y posteriormente se hicieron novios; la señora Diana se tuvo que ir a vivir a otro lado, por lo que se dejaron de ver por un tiempo hasta que se reencontraron nuevamente y empezaron una relación de pareja, hasta que tuvieron que iniciar una vida juntos como consecuencia de un embarazo, esto cuando ella tenía 17 años, razón por la cual él ya no la dejó trabajar. Ambos son del estado de Puebla, pero debido a que don Fernando es albañil, viajaba a distintos lugares, hasta llegar a la ciudad de México en donde decidieron radicar.

Hasta el momento que se le realizó la entrevista el señor Fernando tenía 31 años igual que doña Diana, y tenían 2 hijas, de 14 y 7 años respectivamente.

Familia: ALDANA GALVAN

Esta familia se encuentra integrada por el señor Erick, de 33 años de edad, y la señora Angélica, de 37, quienes al trabajar en la misma empresa se conocieron; él era el encargado de dar mantenimiento a las máquinas en esa empresa, y ella era empleada, de esta manera empezaron su noviazgo el cual duró dos años. Cuando llevaban un año cuatro meses el señor Erick le propuso matrimonio a doña Angélica, pero ella le dijo que era muy rápido, que esperaran más tiempo; cuando cumplieron los dos años de novios él le volvió a proponer matrimonio además de que don Erick ya había juntado dinero para casarse con ella, ella aceptó y se casaron ese mismo día por el civil y por la iglesia, Doña Angélica tardó dos años para tener un bebé, debido a esto consultaron a un

doctor que les dijo que doña Angélica tenía problemas para embarazarse, le mandaron a hacer estudios al hospital de La Raza y empezó con un tratamiento pero no funcionó, se empezaron a desesperar y empezaron a consultar a personas que sobaban por si estaba lastimada y hasta brujos, y como nada de esto le resultó se desilusionó hasta que un día tuvo un retraso, pero ella no se puso contenta hasta que fue a ver a la doctora y le dijo que estaba embarazada, nunca se enteró del tipo de problema que tenía porque no se había embarazado. Don Erick se dedicó a cuidarla mucho a pesar de que su embarazo era normal, pues él estaba muy ilusionado con ser papá.

Hasta el momento de la entrevista tenían 2 hijos un niño de 10 años y una niña de 7.

Familia: REYES FIGUEROA

El señor Alan y la señora Sofía se conocieron en la iglesia ya que ambos son cristianos, en ese entonces él tocaba el bajo (instrumento musical) y ella asistía a las platicas que se daban en la misma. Primero los presentaron unos amigos, iniciaron una relación de amistad de seis meses y después de ese tiempo iniciaron un noviazgo con una duración de cuatro años hasta que decidieron casarse. Antes de que tuvieran a su primer hijo ambos pasaban la mayoría del tiempo realizando actividades del grupo musical y salir a correr juntos. Doña Sofía tardó tres años para poder embarazarse, habían consultado al médico, y éste les había comentado que no podía tener hijos debido a que era estéril, esto no le preocupó a doña Sofía pues disfrutaba de la compañía de su esposo; debido a esto la pareja no utilizó ningún método para cuidarse, y a los tres años, se enteraron que estaba embarazada, de hecho,

ella considera que su bebe acabó con su felicidad, porque ya no pudo salir como antes con su esposo, y ahora tenía que dedicarle más tiempo al bebe.

Por su parte el señor Alan estaba feliz de tener a su hijo ya que él considera que es parte de ser hombre tener un hijo, sembrar un árbol y escribir un libro.

Al momento de realizar las entrevistas, la pareja tenía un hijo de 6 años.

Familia: FERNÁNDEZ ISLAS

El señor Sebastián Fernández y la señora Andrea Islas se conocieron en la colonia donde residen actualmente, esto cuando ella tenía 15 años, el señor Sebastián refiere "cuando comenzamos a andar, este fue una relación, se puede decir no constante ya que ella se fue a vivir a Coyotepec, no la veía más que cada 8 días, una hora, se puede decir que fue una relación inestable". Decidieron casarse porque se llevaban bien, él comenta " Yo tuve una vida muy diferente porque me crié entre mujeres, yo era el único hombre, no podía salir a los bailes porque me cuidaban mucho, entonces que pienso en la edad, y chin, me casé a los 24 años, y fue una edad para mi exacta". Por su parte la señora Andrea comenta " nuestra relación fue tranquila y normal, no salíamos mucho, cuando decidimos casarnos él lo propuso, yo creo que él ya estaba seguro. La señora Andrea tenía dos hijos de su anterior pareja, la cual cuando supo que estaba embarazada del primero no se responsabilizó, siendo sus palabras textuales las siguientes: "Pues de ella, su papá no se responsabilizó, pues la situación fue difícil y cambio porque yo tenía miedo de que me rechazara mi familia, pero no fue así". Después de esto la señora Andrea se volvió a

embarazar de la misma pareja, sin considerar que la situación volvería a repetirse, por lo que su primera pareja la abandonó con dos hijos.

Al momento de la entrevista ella estaba embarazada de su actual pareja, y contaba con 2 hijos, una niña de 6 años y un niño de 4, los cuales sólo eran hijos biológicos de ella, tratándose, por lo tanto, de una familia reconstituida.

Ya descritas las parejas entrevistadas, presentaremos el primer aspecto analizado.

EMOCIONES ANTE LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO

Al revisar las entrevistas, un aspecto que llamó nuestra atención fue el que se refería a lo que cada uno de los padres y madres habían sentido en el momento del nacimiento de su primer hijo, debido a que la mayoría de los cambios subsecuentes como los económicos y de tiempo libre, entre otros, que también fueron reportados por las parejas y que serán analizados posteriormente, estaban estrechamente relacionados con dicho acontecimiento.

Dentro de esta categoría son varios los aspectos que captaron nuestro interés y que se analizarán a continuación.

El primero de ellos tiene que ver con las diferencias que puede haber en las emociones que tanto los padres como las madres pueden tener al momento en que nace su primer hijo, aún dentro de una misma pareja, y que pueden diferir a partir de las situaciones y significados que cada uno de ellos tenga ante tal

acontecimiento; influenciados éstos por la historia de vida de cada uno, así como del medio sociocultural en el que se desarrollan, lo cual veremos a continuación en la familia Melchor Zarate.

La familia Melchor Zarate está integrada por la señora Carla y el señor Fernando, quienes al momento de la entrevista contaban con 32 años y 29 respectivamente, tenían 12 años de casados y 3 hijos (para mayor detalle ver descripción de la familia).

Al preguntarle sobre la llegada de su primer hijo ella respondió:

Entrevistador: ¿Me puede platicar sobre la llegada de su primer hijo?

Sra. Carla: "De mi primer hijo, pues fue de mi primer matrimonio y fue bonito, pues yo lo esperaba con mucho deseo pero estaba sola, o sea, porque el papá del niño se fue y no estaba conmigo, y este, yo salí adelante sola con él; mi experiencia con él fue a la vez triste, porque uno de madre, cuando da a luz lo primero que quisiera es que estuviera contigo apoyándote, pero no tuve el apoyo de él, porque él se fue"

Por su parte, el señor Fernando comentó que fue una dicha y una felicidad, que no había palabras para describirlo.

Sr. Fernando: "Pues fue un momento de alegría, ahora si que no hay palabras para describirlo por que es una dicha, una felicidad, no tienes ni idea hasta que tú lo experimentas lo vas a saber, pero sí es algo muy bonito, muy padre que te deja marcado para toda la vida, porque así sea el primero, el segundo, el tercero, pero es una experiencia muy padre, por ejemplo cuando te dan informes como que están bien tu esposa, como también su niño, tienes ganas hasta de agarrar a besos al doctor".

Como se puede observar, mientras que para el señor Fernando fue un momento indescriptible como consecuencia de tanta emoción, para la señora Carla fue sólo bonito. Estas diferencias en lo que cada uno sintió al nacer su primer hijo consideramos que están relacionadas con las situaciones por las que atravesaban cada uno de ellos y las cuales eran totalmente diferentes.

Como ya se mencionó anteriormente, en el momento en que el señor Fernando y la señora Carla establecieron su relación ella ya tenía un hijo de 3 años, el cual fue el resultado de una relación anterior, cuya pareja la maltrataba aún estando embarazada, motivo por el cual lo abandonó; es por ello que también comenta "pero estaba sola"; situación que era sumamente diferente en el caso del señor Fernando quien al momento en que nació su primer hijo tenía una relación estable con la señora Carla.

Por lo que tenemos entonces que ellos refieren un mismo acontecimiento, la llegada de su primer hijo, pero por ser una pareja reconstituida, (término técnicamente utilizado para nombrar a una pareja en la cual al menos un miembro de esta estableció una relación conyugal anterior, ver cap. 2), ella hace referencia a su primer hijo con su primer pareja, lo que nos permite ver que aún dentro de una misma pareja podemos encontrar diferencias en lo que significa para ellos la llegada de su primer hijo y lo que sienten ante dicho acontecimiento.

Es importante mencionar que al igual que la señora Carla, sólo hubo otra mamá entrevistada la cual solamente comentó que había sentido emoción cuando había nacido su hijo, ella fue la señora Andrea, esposa del señor

Sebastián Fernández, de 25 y 26 años respectivamente (ver descripción de la familia), quien refiere lo siguiente:

Entrevistador: " ¿Cómo fue la llegada de su primer hija?

Sra. Andrea: "Ay, pues como fue su llegada, me sentí muy emocionada".

Aunque las situaciones de cada una de las madres eran diferentes pues, por un lado la señora Carla contaba con una pareja la cual la maltrataba, la señora Andrea definitivamente no contó con ella ni durante el embarazo ni ante el nacimiento de su hijo, pues la abandonó cuando se enteró que estaba embarazada, ellas vivieron casos similares ya que ninguna de ellas tuvo el apoyo de una pareja en ese momento, lo cual pudo llevarlas a significar el nacimiento de su hijo solo como bonito o como un acontecimiento emocionante.

Pero no sólo son las diferencias en las situaciones que se enfrentan al nacer el primer hijo las que marcan una diferencia en los significados, sino también todas esas expectativas que se generan a lo largo de la vida con respecto a determinados acontecimientos. Por ello, es importante destacar que desde que se es pequeño, se va aprendiendo el significado del mundo, es decir, lo que es correcto, lo que no lo es; se aprende a interactuar con los iguales, con los adultos, y sobre todo, vamos aprendiendo la forma en que aparentemente "deben o debieran ser" nuestras formas de actuar, de sentir y de pensar etc., lo cual dependerá del medio sociocultural en el que se encuentre inserto el sujeto. Todo esto tiene como consecuencia la creación de expectativas sobre la forma en que se darán los acontecimientos que se consideren importantes, por ejemplo, la relación de pareja, ¿cuántas veces no se ha soñado con el príncipe azul, o la princesa perfecta de los cuentos de hadas?; el matrimonio

con su frase " y fueron felices para siempre"; y la llegada del primer hijo, evento que se cree que vendrá a consolidar la relación entre la pareja, sin considerar los cambios que éste traerá.

Todos y cada uno de estos eventos rodeados de una visión romántica la cual en muchas ocasiones suele ser irreal.

Cuando esas expectativas que se han puesto en algún evento no se logran o suceden como se esperaba, crea ciertas insatisfacciones e inconformidades, como podemos verlo con el discurso de la señora Carla, quien refiere lo que ella esperaba o creía necesitar al momento en que nació su primer hijo, destacando que esperaba que su esposo estuviera con ella, situación que fue completamente diferente.

Otro aspecto que es importante destacar es el que corresponde a la forma en que cada uno de ellos estableció su relación de pareja, lo cual influyó en lo que sintieron cuando nació su primer hijo.

Sra. Carla: "Mira el papá de mi primer hijo no fue mi novio, o sea, él me engaño, me llevó con engaños, él era una persona mayor que yo, me engaño y yo bien tonta me fui con él, él no era mi novio, él me llevó y al llevarme obviamente yo era menor de edad y al regresar mis hermanos dijeron ya se fue con él, no me quisieron escuchar de cómo había sido que él me había llevado, siendo que yo ni todavía me había metido con él, o sea me llevó con engaños, es más ahora que yo ya estoy grande casi siento como que fue un rapto, no era ni mi novio, nada más lo conocía". (ver descripción de la familia)

Como podemos ver el primer hijo de la señora Carla fue producto de una relación con una persona a quien ella no eligió, y a quien tuvo que aceptar sin quererlo, no tuvo la oportunidad de establecer una relación de noviazgo, la cual se considera importante para la elección de pareja.

Por su parte el señor Fernando establece una relación con alguien que sí elige, y a quien de hecho cortejó durante un tiempo antes de que ella aceptara, teniendo una relación de noviazgo de 3 meses.

Señor Fernando: "Cuando la encontré nuevamente la empecé a cortejar, la empecé a llevar a los bailes, primero ya sabrás le caía gordo, pero ya después me hizo caso, de mucho insistir lógico me hizo caso y de un momento a otro decidimos juntarnos"

Esta situación de elección de pareja llevó a la señora Carla a vivir el nacimiento de su primer hijo con su esposo de una forma diferente al de su primer hijo con su anterior pareja.

Sra. Carla: " Con el primer bebé con mi esposo fue agradable porque fue un embarazo deseado por los dos, desde que nació la niña estuvo a mi lado, hasta ahora"

Por lo tanto podemos decir que un factor importante que interviene en la forma en que significamos y sentimos el nacimiento del primer hijo está relacionado con la forma en que se establece la relación de pareja, es decir, si es elegida o impuesta.

Por otra parte, otro aspecto que llamó nuestra atención fue el que correspondía al significado que los miembros de una pareja le daban a la

llegada de su primer hijo, cuando éste era deseado pero por causas desconocidas el proceso de concepción se había retardado.

Por lo que consideramos que no sólo la elección o no de pareja influye en las emociones que sienten los miembros de ésta al nacer su primer hijo, sino que también existen factores, que pueden modificar dichos significados aún después de que la pareja esté conformada, y aún cuando haya sido en común acuerdo, por ejemplo el hecho de que una pareja aún cuando lo ha intentado no ha podido lograr que la esposa quede embarazada, como fue el caso de la señora Angélica Galván y el señor Erick Aldana, quienes al casarse y no lograr concebir un hijo acudieron a una gran cantidad de personas, algunos especialistas y otros curanderos, con el objetivo de que los ayudaran.

Señora Angélica: "Bueno, la llegada de mi hijo fue una cosa muy bonita porque yo sufrí mucho para tener a mi bebé, fue de que no podía tener hijos, de que ya me estaba como dando un trauma por no poder ser madre. Este, a mí me estuvieron viendo muchas personas, estuve en muchos tratamientos incluso me trató un brujo porque no podía tener bebés. Pues yo estaba desesperada pues además no sabía ni porqué, ni me caí ni nada, siempre he sido una persona muy sana gracias a Dios pero no podía yo tener bebés, entonces duré desde que nos casamos era nuestra idea de hacer una familia, entonces yo tardé dos años para poder embarazarme, y si fue muy doloroso lo que me hacían, como sufrí mucho platicamos los dos y me dijo "sabes qué, si no puedes tener bebés no los vamos a tener, porque ya me habían mandado a mí a la Raza para hacerme una historia clínica, bueno me la hicieron porque yo ya iba a estar en tratamiento pero a mí me daba miedo".

Señor Erick: "El primer bebé fue hermoso, el niño. Mi esposa tenía un problema, quiero llamarlo médico, en el cual no se podía embarazar, ella con la ilusión de ser madre, yo con la esperanza y la ilusión de ser padre, en primer agotamos términos científicos, visitamos el seguro social, visitamos médicos particulares, hasta con gente que se dedica a hacer limpias, gente que se dedica supuestamente a sobar, fueron experiencias muy fuertes porque mi esposa sufría mucho, yo sufría mucho moralmente porque amaba

el momento mismo de la concepción del bebé. Adoraba mucho a mi esposa y pues cada terapia de sobar, cada terapia de ir al médico era muy dolorosa para mi esposa y yo sufría con ella moralmente”.

Entrevistador: “¿Y cómo recibió su pareja la noticia de que iba a ser madre?”

Señor: Erick: “Ella lloró porque ella considera que es una dicha, a parte fue algo por lo que luchó, y digo luchó, es decir distinto que hubiéramos luchado los dos, pero era ella la que se sometía a terapias, a sobadas, limpias, en fin, el día que el doctor le dijo que estaba embarazada lloró y se armó de todo, ella sufría y yo también”.

Es común encontrar algunas parejas que inmediatamente después de casados se convierten en padres, razón por la cual las parejas que tardan en serlo sienten preocupación al no lograr un embarazo en un periodo de tiempo corto.

Esta preocupación por no poder ser madres se encuentra estrechamente relacionado con esos roles de género establecidos por una sociedad como la nuestra. En gran parte de la literatura referida al género encontramos que desde la antigüedad se ha establecido una relación estrecha entre mujer y madre, es decir para poder ser mujer es necesario convertirse en madre, esto como un legado “natural”. En otras palabras, y citando textualmente a Fernández (1994), tenemos que “actualmente, nuestra sociedad organiza el universo de significaciones en relación con la maternidad alrededor de la idea Mujer = Madre: la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva, la maternidad

da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma; la esencia de la mujer es ser madre" (p. 161)

En este mismo sentido, Ussher (1991) refiere que "el quedarse embarazadas y convertirse en madre, se ven como hechos que proporcionan status a las mujeres; supuestamente una identidad positiva, un sentido de realización y para muchas status de adultas"(p. 115). Según esta autora, "el hecho de convertirse en madre se ve como la gloria que corona a toda mujer, el pináculo de su realización: aquello a lo que todas estamos destinadas y, en todo caso, el único medio de realizarse plenamente" (p. 115). Tan es así, que dentro de nuestro contexto cultural se devalúa y rechaza a aquellas mujeres que deciden no ser madres.

Debido a esta tradición cultural, algunas mujeres sienten preocupación por no poder convertirse en madres, llevándolas a recurrir a todo tipo de instancias en donde se les ofrezca ayuda para poder concebir un hijo, como fue el caso de la señora Angélica, quien ante su desesperación por no poder ser madre recurrió a personas que sobaban, médicos, etc.

La situación de los hombres, dentro de nuestra cultura es muy diferente a la de las mujeres. La identidad del varón no se encuentra directamente relacionado con la paternidad, sino con su estatus de proveedor económico (Alatorre y Luna s/f). Es él quien tradicionalmente sale de casa a ganar el dinero necesario para poder solventar los gastos de la familia, siendo su esposa la encargada de cuidar a los hijos y mantener la casa ordenada; situación que será analizada más adelante.

Según Benno de Keijzer (1998) a pesar del gran valor cultural que tiene en México el ser padre, son otras las características o funciones definidas como "masculinas" las que se resaltan para identificarse, como: el ser jefe, ser trabajador y proveedor, ser fuerte, arriesgado y valiente, ser mujeriego".

Por su parte Bell (1987), considera que "en la sociedad occidental es tradición que el concepto que un hombre pueda tener de sí mismo derive fundamentalmente de su trabajo cotidiano.

Consideramos que estas son las razones por las cuales la señora Angélica es la que tiene un papel más activo en la búsqueda de soluciones para poder procrear un hijo, en comparación con su esposo, siendo ella quien se sometió a los diferentes tratamientos en búsqueda de ser madre, sin considerar siquiera que el posible problema pudiera estar no en ella sino en su esposo. Era ella quien se encontraba sumamente preocupada ante esa situación, mientras que el señor Erick, si bien sufría, ese sufrimiento era por observar a su esposa someterse a los tratamientos para embarazarse.

Es importante destacar que aún cuando el señor Erick nunca se sometió a ningún tipo de tratamiento nunca dejó de interesarle la situación, es decir a él también le interesaba ser padre por lo que le dio apoyo a su esposa en todo momento. Lo cual corrobora lo que comentamos anteriormente, ya que el que una pareja pueda procrear un hijo parece ser responsabilidad de la mujer, siendo el hombre el encargado de brindarle el apoyo.

Como se puede ver, la situación que esta pareja tuvo que vivir para poder ser padres los llevó a vivir ese momento con mucha alegría y emoción, pues era algo que esperaban hacía mucho tiempo. Sin embargo no todas las parejas que se enfrentan a una dificultad para poder ser padres viven de la misma manera dicho evento, ya que las situaciones, los significados y expectativas son diferentes, como fue el caso de la pareja integrada por la señora Sofía Figueroa y el señor Alan Reyes, quienes a diferencia de la pareja mencionada anteriormente, desde el momento mismo de su unión sabían de la esterilidad por parte de ella, motivo por el cual no se preocuparon en buscar alternativas de solución a dicho problema, y decidieron vivir para siempre dedicados el uno para el otro sin considerar siquiera la posibilidad de ser padres, por lo que enfrentarse a un embarazo inesperado evidentemente los llevó a significar dicho acontecimiento de una manera radicalmente diferente a la pareja mencionada anteriormente, como veremos a continuación.

Entrevistador: "¿Cómo fue que decidieron tener su primer hijo?"

Señor Alan: "Pues nunca lo decidimos, fue una sorpresa ya que a mi esposa le habían dicho que era estéril y de repente nos enteramos de que ya estaba embarazada, y pues por eso mismo no nos controlábamos y sí cayó como una sorpresa"

Señora Sofía: "Fíjate que yo creo que por eso fueron todos los problemas porque todavía no lo habíamos decidido, o sea no queríamos tener por el momento, y yo no podía tener bebés, y por eso no nos cuidábamos, el doctor había dicho que no se podía y nos atuvimos a eso y a los tres años "sorpresa".

Entrevistador: ¿Pensabas ser madre?

Señora Sofía: "Como el médico me dijo que no podía tener hijos pues ni siquiera lo pensaba, no lo creía y al principio sí nos sentimos algo mal mi esposo y yo, pero como nos la pasamos bien los dos juntos, no nos preocupó y ya ni me acordaba de eso"

Esta pareja, a diferencia de la mencionada anteriormente, nunca se vio involucrada en buscar medios para poder procrear un hijo, sino que decidieron disfrutarse como pareja, acompañando la señora a su esposo a sus eventos musicales, ya que, recordemos, él tocaba el bajo en un grupo musical. Esta situación, consideramos, se dio ya que las condiciones de ambas parejas eran sumamente diferentes. Por un lado, el señor Erick y la señora Angélica se casaron con la intención de tener hijos, pues desconocían que alguno de ellos tuviera algún problema que se los impidiera, y por otra parte, nunca se les dio un diagnóstico de esterilidad, ya que en realidad nunca supieron el motivo por el cual no podían lograr que ella se embarazara. Sin embargo, el señor Alan y la señora Sofía sí contaban con un diagnóstico de esterilidad por parte de ella llevándolos a visualizar y planear su vida sin hijos.

Por estas razones, consideramos que el señor Alan y la señora Sofía, no significaron de igual forma la llegada de su primer hijo, en comparación con la pareja del señor Erick y la señora Angélica, pues para ellos, si bien fue bonito, implicó una serie de problemas que posteriormente se analizará, principalmente, en la categoría de cambios en el tiempo libre.

Es importante destacar entonces que otro factor que influye en el significado que tiene para una pareja la llegada de su primer hijo, es si este es

planeado y deseado, así como los planes y proyectos de vida que se tienen como persona, y como pareja.

Cabe destacar que los datos presentados anteriormente son aquellos en los que ambos miembros de la pareja refieren información sobre este aspecto, sin embargo en algunas de las otras parejas entrevistadas solo un miembro de ésta proporcionó información, la cual no quisimos pasar por alto y se presenta a continuación.

Primeramente tenemos al señor Rafael Trejo, esposo de la señora Lourdes Balderas, quienes al momento de la entrevista contaban con 36 y 30 años de edad respectivamente (para mayor información ver descripción de la familia).

El señor Rafael refirió lo siguiente:

Entrevistador: "¿Y cómo recibe usted la noticia de que va a ser papá?"

Sr. Rafael: "Pues al principio fue algo así como que este, como que te dan nervios, como que uno no la cree, pero después empieza a recapacitar no?, y lo que sí fue algo, yo pienso, algo importante, algo curioso dentro de la esperanza de recibir a la hija, al nuevo ser".

Como puede verse, al señor Rafael, a diferencia de los otros papás, lo que siente al saber que se convertirá en padre "son nervios". Esto posiblemente se debe a que, por un lado los hombres al pensar que serán el único sostén de tres personas en un próximo futuro se preocupan por lo que les podría ocurrir si no tuvieran trabajo o si se enfermaran (Joyce, 1989), lo cual posiblemente

sucedía con el señor Rafael, pues él era quien se encargaba de todos los gastos de la familia.

CAMBIOS ECONOMICOS

En esta categoría se incluyen todos aquellos datos que hacen referencia a la vida de la pareja con respecto a su economía a partir del nacimiento de su primer hijo. Esta categoría llamó nuestra atención ya que fue uno de los cambios que más refirieron las parejas en las entrevistas.

La mayoría de las parejas refirieron que efectivamente uno de los aspectos que se modificaba ante la llegada de un hijo era el económico, ya que dicho acontecimiento implicaba nuevos gastos. Sin embargo no todas lo refieren de la misma forma, ya que las situaciones por las que atravesaban cada una de ellas eran completamente diferentes, como se verá a continuación.

Para la familia Reyes Figueroa, integrada por la señora Sofía y el señor Alan, que como recordamos, no podían tener bebés como consecuencia de la supuesta esterilidad de ella, y quien después de dos años de casada se embaraza sin esperarlo, el nacimiento de su primer hijo, al menos a ella, le causó angustia.

Entrevistador: "¿Cómo fue el momento en que se enteraron del embarazo?"

Sra. Sofía: "Pues al principio mi esposo estaba feliz con la llegada del hijo, le dio mucho gusto, pero para mí si fue muy pesado ya que económicamente no andábamos muy bien, hújole si eso hubiera sido cuando estábamos mejor

o si mi esposo hubiera tenido otro trabajo, a mi eso me trajo mucha angustia, pero a mi esposo no, él estaba muy contento”.

En otro momento de la entrevista la señora Sofía hace referencia al mismo aspecto sin que se le solicite, donde comenta lo siguiente:

“Pues fue bonito que yo tuviera un bebé, puesto que se suponía que no se podía, pero fue más por la economía, te sientes nervioso, por ejemplo los pañales, y luego no falta la gente que te diga, y no sabes en la que te fuiste a meter”

Por su parte el señor Alan refiere que económicamente estaban bien y que le iba bien en su trabajo.

Sr. Alan: “Sí, sí, pues me iba bien en el trabajo y pues la verdad si podíamos mantenernos, no vivir con lujos pero sí vivir bien”.

Como podemos ver, mientras que la señora Sofía refiere que el nacimiento de su primer hijo le trajo preocupación pues implicaba una serie de gastos, quejándose un tanto por el trabajo que en ese momento tenía su esposo, el señor Alan comenta que vivían bien.

Estas diferencias con respecto a la forma en que cada uno de ellos refirieron su situación y los cambios económicos que provocó el nacimiento de su primer hijo fue un aspecto que llamó nuestra atención dentro de esta categoría. Encontrando, por un lado, que es la señora Sofía quien identificó mayores cambios económicos, en relación con el señor Alan, quien solo menciona que sí efectivamente había cambios pero no refirió detalles, como podemos verlo en los episodios anteriores. Consideramos que esta situación puede deberse a que dentro de nuestro contexto cultural son las mujeres las que en

la mayoría de los casos se encargan de administrar la economía del hogar, es decir son ellas quienes tienen que acudir al mercado a comprar la despensa y alimentos que se requieren en casa, por lo que pueden observar el gasto que implica tener que incorporar a estas compras pañales, leche y demás accesorios que un bebé requiere. A diferencia de los hombres, para quienes su labor en la mayoría de los casos es proporcionar el dinero para los gastos de la casa, y no se dan cuenta de estos cambios.

Esto también podemos verlo en el discurso del señor Fernando Melchor, quien solamente refirió lo siguiente.

Entrevistador: ¿Hubo cambios en su relación ante la llegada de su primer hijo?

Señor Fernando: "Mira un cambio muy lógico fue en la economía".

Consideramos que esta situación de los hombres, tiene que ver por un lado con la tradicionalización de roles, es decir, la mujer es quien se dedica al hogar, lo relacionado con éste y el cuidado de los hijos y el hombre quien trabaja y es el encargado de proveer a la familia de lo necesario en términos económicos, lo cual lo lleva, en muchas ocasiones, a incrementar su jornada de trabajo y a ausentarse gran parte del día de su hogar.

Esta forma de interacción social tradicional se ha modificado en gran medida, como se destaca en la mayoría de los textos referentes al tema, donde tenemos que en la actualidad muchas mujeres deciden incorporarse a la vida laboral remunerada o trabajo extradoméstico, lo cual ha llevado a modificaciones en los roles de género. Sin embargo, aún hoy en día muchas

parejas siguen guiando su relación a partir de practicas tradicionales como las mencionadas anteriormente, como es el caso de la pareja formada por el señor Alan y la señora Sofía.

Es importante mencionar que no en todas las parejas sucede de esta forma, es decir, también hay parejas en las que es el hombre es quien refiere con más detalle los gastos que se incorporan cuando nace un hijo, como podemos verlo en la pareja integrada por la señora Angélica Galván y el señor Erick Aldana , quienes recordemos son una pareja la cual tuvo algunas dificultades para poder tener un bebé, por lo que tuvieron que acudir a todo tipo de métodos para poder lograrlo; situación que los llevó a darle un significado muy diferente a los cambios económicos, como veremos a continuación.

Entrevistador: ¿Cómo cambió su vida en este momento que nació su hijo?

Sr. Erick: " Lo económico obvio, antes era el 100% de efectivo para mi esposa, tuve que hacer recortes porque yo ya tenía que comprar, de entrada pañales, mamilas, papillas, alimentación, aceite, si se tuvo que dividir directamente"

Como se puede observar, el señor Erick, quien refiere de forma específica algunos gastos que se incorporaron a la economía cuando nace un hijo, como son pañales, mamilas, etc. Esta situación, consideramos que se debió a que, como él lo refiere en la entrevistas, se involucró y participó desde un inicio en todo lo referente al nacimiento de su hijo. Además, cabe mencionar que aún cuando no contamos con información respecto de su horario de trabajo, su discurso nos muestra que él realizaba algunas de las compras de artículos necesarios para el bebé, por lo que le era más fácil darse cuenta de lo que un bebé requería, así como los gastos que implicaba.

Hasta este momento hemos comentado que el significado que las parejas le dan al nacimiento del primer hijo, se encuentra relacionado con la situación por la que atraviesan, refiriendo hasta ahora principalmente la diferencia entre los significados entre hombres y mujeres, por supuesto dentro de esta categoría, sin embargo, no solo esta información nos pareció importante, sino además la forma en que se perciben los cambios económicos cuando el bebé llega sin esperarlo, y además, sin haber tenido una vida conyugal previa, es decir, cuando tiene que iniciarse ésta como consecuencia del embarazo inesperado.

El hecho de que una pareja inicie una vida conyugal implica muchos gastos, ya que se tiene la necesidad de adquirir muebles y utensilios indispensables para esta nueva vida. Esta situación en sí es difícil y se complica aún más al incorporar a estos gastos el nacimiento de un hijo. Situación que veremos a continuación con la pareja integrada por el señor José Antonio Aguilar y la señora Norma Duarte, quienes tuvieron que iniciar su vida conyugal como consecuencia del embarazo de la señora, eso cuando ambos tenían 17 años (para más detalle de la pareja ver descripción que se encuentra al inicio del análisis).

El que esta pareja tuviera que iniciar una vida conyugal sin planearlo, ocasionó que su situación fuera un poco difícil como lo comenta el señor José Antonio.

Entrevistador: ¿Cómo fueron los primeros tiempos de casados?

Sr. José Antonio: " Fueron muy difíciles porque no tenía a donde llevarla, y tuvimos que vivir en casa de unos tíos y luego ya nos fuimos a rentar y la

situación no era muy buena pues tenía que trabajar mucho para mantenerlas”.

Por su parte la señora Norma, ante la misma pregunta comenta lo siguiente:

Sra. Norma: “ En lo económico pues si cambió, porque como pagábamos renta a veces no nos alcanzaba el dinero”

Como podemos ver ambos comentan que su situación era difícil, así también, podemos observar que ninguno de ellos refiere específicamente cambios con respecto a los artículos que con el nacimiento de su bebé se requerían, sino a su problemática respecto al lugar donde vivían.

A pesar de que esta pareja no refiere gastos que trae consigo el nacimiento de un hijo en forma específica, la madre comentó que dicho acontecimiento repercutió en otros gastos que se tenían antes del nacimiento del bebé, como era el pago de la renta.

Finalmente, cabe mencionar que cada una de las parejas a partir de su historia tiene una forma específica de referir y vivenciar los cambios económicos que trajo consigo el nacimiento de su primer hijo, resaltando cada una de ellas aspectos diferentes.

CAMBIOS EN EL TIEMPO LIBRE

Otro aspecto importante que se modifica en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo es el que se refiere al tiempo libre, es decir, el tiempo que la pareja disponía para si misma antes de dicho acontecimiento.

A partir de los cuidados y atenciones que el bebé requiere se hace necesario implementar actividades nuevas como por ejemplo levantarse por las noches para atender al bebé, así como disminuir otras, por ejemplo, salidas al cine, fiestas, etc.

Este tipo de cambios, al igual que los económicos fueron unos de los más fácilmente identificados por las parejas, casi todas ellas refieren cambios en este aspecto; sin embargo la forma en que lo refieren y a los aspectos a los que se enfocan varían dependiendo de la situación en la que haya llegado su primer hijo. A partir de estas diferencias surgen diferentes líneas de análisis, las cuales se presentan a continuación.

La primera de ellas corresponde al tipo de relación que había establecido la pareja antes y después del nacimiento de su primer hijo, como lo veremos a continuación con la familia Melchor Zarate.

Dentro de esta familia, integrada por la señora Carla y el señor Fernando, tenemos que la señora refiere que en este aspecto sí hubo cambios, pues no podía salir.

Entrevistador: "Me puede platicar cómo fue la llegada de su primer hijo"

Sra. Carla: " Mi relación cambió con la llegada de mi primer hijo en cuestión de que ya no podíamos salir"

Por su parte el señor Fernando comenta que sí hubo cambios en su tiempo libre.

Entrevistador: "¿Hubo cambios en su relación ante la llegada de su primer hijo?"

Sr. Fernando: "Mira, mis hijos no han sido ningún problema, los problemas que hemos tenido es entre mi esposa y yo por desacuerdos que hemos tenido, más que nada por desconfianza entre ella y yo. Mira un cambio muy lógico fue en la economía y a mi tiempo libre, trato de dedicárselo a mi esposa como a mis hijos. Cuando se puede porque como sabes la situación está muy difícil en estos tiempos, la situación no está tan campechana para sentarse en la hamaca, no, hay que trabajar."

Como se puede observar ambos miembros de la pareja refieren cambios en este aspecto, sin embargo la señora Carla en este momento hace referencia a su segundo hijo y no al primero, ya que recordemos que la señora al momento de iniciar una vida conyugal con el señor Fernando ya tenía un hijo con una pareja anterior, es decir, refiere a su primer hijo pero con su segunda pareja.

Entrevistador: " ¿Me puede platicar cómo fue su relación de noviazgo?"

Sra. Carla: " Fue bien salimos al cine, a comer, siento que estuvo bien".

Ante la misma pregunta el señor Fernando respondió:

Sr. Fernando: "Yo la empezaba a cortejar y la llevaba a los bailes".

Recordemos así mismo que la señora Carla no tuvo una relación de noviazgo con su primer pareja que se la había robado a base de engaños, teniendo que vivir con él en contra de su voluntad (ver descripción de la pareja).

Considerando entonces que para poder identificar cambios con respecto a un aspecto específico, como en este caso el tiempo libre, se debe tener un punto de referencia para poder comparar, es decir, ¿cómo poder identificar si existen cambios en una pareja con respecto a su tiempo libre si no se ha compartido tal?

Es importante destacar que la señora Carla al hablar de su tiempo libre, hace hincapié al tiempo que compartían como pareja fuera de casa, como podemos verlo en los episodios anteriores, donde comenta que ya no podía salir, sin referir en ningún momento actividades que posiblemente solían compartir dentro de casa y se vieron modificadas ante el nacimiento de su hijo, consideramos que esto se debe a que dentro de nuestra cultura la mujer es la que, al dedicarse a los cuidados del bebé y labores del hogar, permanece la mayor parte de su tiempo en casa, por lo que al presentarse la oportunidad lo primero que desea es salir, a diferencia del hombre, quien al encontrarse la mayor parte del tiempo fuera de casa, al tener la oportunidad, prefiere permanecer en ella. Por otro lado, esta situación también se encuentra relacionada con el tiempo que pueden compartir, ya que en muchas ocasiones la jornada de trabajo se amplía por parte del padre, por lo que el tiempo del que disponen para compartir disminuye, como se verá con más detalle en los cambios laborales que trae consigo la llegada de un hijo.

Según Crawford y Huston (1993) la llegada del primer hijo afecta las actividades de ocio y recreativas que realizaban juntos hombre y mujer, tanto dentro como fuera del hogar: pasear, salir a cenar, ir al cine, ver la televisión o

hacer cosas juntos, y en la mayoría de los casos este efecto se prolonga durante varios años”.

Por su parte Osherson (1986) considera que después del nacimiento del hijo, los padres a menudo están tan ocupados con su cuidado que les queda poca fuerza para el apoyo y respaldo mutuo. Según este autor, todas las demás expectativas tienen que ser reducidas, muchas veces no queda ni fuerza ni tiempo para la comunicación en la pareja, todo tiene que ser sometido a las necesidades del hijo.

Como se vió anteriormente, el nacimiento de un hijo, modifica las actividades que se realizaban como pareja, sin embargo no es el único aspecto que se modifica, sino también la relación que como pareja se puede establecer con personas ajenas a ésta, como son los amigos, situación que podemos ver con la familia Trejo Balderas.

La familia Trejo Balderas integrada por la señora Lourdes y el señor Rafael, quienes al momento de la entrevista contaban con 30 y 36 años respectivamente y con 4 hijos, 3 niñas de 13 años, 1 año y medio, y 6 meses de edad, y un niño de 7 años. Con una vida conyugal de 15 años. Esta pareja tuvo una relación de noviazgo de 8 meses, siendo su boda una pequeña reunión de amigos, con los que interactuaban en ese tiempo.

Al hacerles la pregunta si había cambiado su relación al momento en que había nacido su primer hijo, el señor Rafael respondió:

Sr. Rafael: "Pues ya no había tanto chance como el que teníamos antes no?, de ir a tal o cual lugar sin preocupaciones. Empezamos, cada quien, ya a

tomar un poco, bueno se puede decir un poco más en serio no?, ya no podíamos disponer totalmente de nuestro tiempo”.

Cabe mencionar que el primer bebé de esta pareja nació a los dos años de iniciar su vida conyugal, tiempo que compartían para sí mismos en la medida de lo posible, ya que el señor Rafael al ser militar estaba constantemente encuartelado y en ocasiones era en diferentes estados de la república, sin embargo el tiempo que estaban juntos realizaban diferentes actividades, como lo refiere el señor Rafael, quien al preguntarle sobre las actividades que compartían antes de que naciera su primer hijo, respondió:

Sr. Rafael: “Teníamos mucho contacto, salíamos a bailes, participábamos con toda la camada, o sea todos los que vivíamos ahí. Nuestra relación se desarrolló en reuniones, fiestas, convivios de todos los camaradas”.

Como se puede ver, esta pareja llevaba antes del nacimiento de su primer hijo una vida social muy activa, la cual se redujo ante el nacimiento de ésta, haciendo más evidente la diferencia entre una etapa de su relación y otra.

Como podemos ver, esta pareja, refiere cambios en su tiempo libre, enfocándose directamente a su relación con los otros, y no solo entre ellos mismos, como fue el caso de la pareja anterior, esto se debe a que la historia de cada una de las parejas difiere con respecto a la forma en que establecen su relación y las actividades que compartían antes de la llegada de su primer hijo. En el caso de esta última pareja, por ejemplo, su relación se caracterizó por la interacción con los demás.

Como podemos ver, estas actividades que realizaban se vieron modificadas ante la llegada de su primer hijo, sin embargo se redujeron, mas no se eliminaron, ya que un factor que intervino fue el apoyo que recibieron de la madre de la señora Lourdes quien los acompañaba a las reuniones y les cuidaba a la niña mientras ellos bailaban y disfrutaban de la fiesta.

Sr. Rafael: " Que vamos a ir a tal lado, bueno pues nos llevamos a tu mamá, o le dejamos a la niña, pero no, mejor nos llevábamos a su mamá, y que mientras que tú y yo bailamos pues que ella no las cuide, o sea estar cerca de la niña, pues éramos jóvenes".

Considerando entonces, que otro aspecto que se ve modificado cuando nace el primer hijo, es el aspecto social, es decir, la relación que una pareja puede establecer con amigos, así como su asistencia a reuniones, pero que dicha disminución estará en relación al apoyo que puedan tener por parte de algunas personas, como por ejemplo, la familia extensa con respecto al cuidado del bebé y lo cual permitirá que puedan disminuir en menor medida su vida social.

Algunos autores consideran que al igual que se modifican hábitos personales y familiares, la llegada del bebé puede ejercer ciertos efectos sobre las relaciones sociales habitualmente mantenidas por los padres, en algunos casos para intensificarlas (generalmente la familia) y en otros disminuyéndolas (saliendo menos con los amigos) (Auping, 1996: Cochran y Niego, 1995).

Es importante destacar que no en todos los casos se refirieron cambios con respecto a las relaciones con otras personas ante el nacimiento de un hijo, como lo menciona el señor Juan José Avila de 31 años de edad.

Entrevistador: ¿Y digamos su vida suya, social cambió?

Señor Juan José: " No, mis amigos siempre he tenido los que son en mi trabajo y no cambia".

Consideramos que el motivo por el cual el señor Juan José refiere lo anterior, se debe a que, como él mismo lo menciona, sus amigos, o las personas con las que ha interactuado solamente han sido las del trabajo, labor que siguió desempeñando aún cuando naciera su primer hijo; situación que difiere con la del señor Rafael mencionada anteriormente.

Por otra parte, otra línea de análisis que captó nuestro interés fue el que se refiere a la forma en que los miembros de una pareja perciben los cambios en el tiempo libre ante el nacimiento del primer hijo cuando no se ha podido ser padre o madre, ya sea porque a uno de ellos se le ha diagnosticado esterilidad, o porque sin motivo aparente no se ha podido engendrar.

Es muy interesante ver cómo a partir de las situaciones en las que se encuentra inmersa una pareja y las expectativas que se tengan será la forma en que perciban los cambios en su relación de pareja con respecto a su tiempo libre ante la llegada de su primer hijo, como podremos verlo en las dos familias siguientes, quienes a pesar de que ambas vivieron algunos años sin bebé, el significado que le dan a los cambios arriba mencionados son diferentes, como consecuencia de los motivos por los cuales no podían ser padres y el deseo o no de serlo.

Iniciaremos con el caso de la familia Reyes Figueroa. Familia integrada por la señora Sofía y el señor Alan, quienes como recordamos, habían recibido la noticia de que no podrían tener bebés ya que la señora Sofía era estéril.

El señor Alan y la señora Sofía al enterarse de que no podrían ser padres tuvieron la siguiente reacción:

Sra. Sofía: " Pues como el médico me dijo que no podría tener hijos, pues ni siquiera lo pensaba, no lo creía y al principio si nos sentimos algo mal mi esposo y yo, pero como nos la pasábamos bien los dos juntos, no nos preocupó"

Como se puede ver, pareciera ser que a esta pareja realmente no le afectó el hecho de enterarse de que no podrían ser padres, esto posiblemente se debió a que actualmente se vuelve más frecuente encontrar mujeres y hombres que aplazan su paternidad o deciden finalmente no ser padre o madre dependiendo del caso, muchas ocasiones con el objetivo de disfrutarse ellos como pareja, situación que aunque no es el caso de esta pareja, si nos muestra que conforme pasa el tiempo esa relación mujer=madre va disminuyendo, creando una reducción en las presiones sociales y una mayor tolerancia a este tipo de decisiones.

Entrevistador: ¿Me puede platicar sobre sus primeros años de casados?

Sra. Sofía: "Los tres primeros muy bonitos, bueno más bien los dos primeros, el tercero un poco de problemas pero estuvo bien, ya que el tercero tú sabes, problemas del niño, la economía, el ir aprendiendo, no le agarras la onda y este... por lo mismo si existían disgustos. Por ejemplo, él llegaba muy tarde de trabajar y me molestaba, pues yo quería todo el tiempo para mí como antes, y luego el niño me lloraba y me desesperaba por

no saber que hacer y me ponía nerviosa, me sentía sola, pero bueno ya después vas aprendiendo más que nada.

Entrevistador: " ¿Me mencionabas que los dos primeros años fueron muy padres, si me podrías decir en qué?

Sra. Sofía: "Ah, pues muy padre, lo que pasa es que además de su trabajo toca en un grupo musical y pues cuando tenía trabajo en las fiestas pues me iba y todo el tiempo estaba con él, todo el fin de semana, y por lo regular esos días nos íbamos juntos a correr o lo acompañaba a ensayar, o sea siempre juntos bien padre y ya después fue que nació el bebé y todo cambió".

Con respecto a esto el padre respondió lo siguiente:

Entrevistador: ¿Y los primeros años de casados cómo fueron?

Sr. Alan: " Pues casi no hubo cambios, aunque cuando nació nuestro primer hijo ahí si hubo problemitas, pero hasta ahí, nada grave, todo seguía bien"

Entrevistador: ¿Qué cambios fueron a partir de la llegada de su primer hijo?

Sr. Alan: "Pues si había molestias por parte de ella siempre estaba nerviosa o le daba miedo todo, más bien era tratar de adaptarme, yo creo que los dos, ya que había un poco de gritos y cosas así, pero nada en especial de mi parte"

En este sentido hay dos aspectos que vale la pena rescatar: el primero de ellos, que se refiere al hecho de que su hijo vino a modificarles toda su forma

y proyectos de vida, los cuales habían estructurado pensando solo en ellos, al no contemplar siquiera la posibilidad de ser padres algún día. Sin embargo, sin saber la razón ella queda embarazada sin esperarlo ni desearlo, viéndose en la necesidad de reestructurar su relación de pareja.

En segundo lugar, y no menos importante, se refiere a que es la madre quien parece sentirse la más afectada ante esta situación, esto como consecuencia de que es finalmente ella quien realizó una mayor reorganización de sus actividades, quien se hizo cargo de los cuidados que el bebé requería y dejó a un lado actividades que realizaba anteriormente. Fue una situación diferente la del señor Alan, quien continuó con sus mismas actividades ya que el bebé no interfirió en ellas.

Según Lewis (1999) los hombres pasan a ser padres sin cambiar su vida profesional, mientras que las mujeres se ven forzadas a llevar a cabo sacrificios y elecciones imposibles. Este autor considera que la actitud más frecuente en nuestra sociedad es que las madres son las encargadas de ocuparse de los hijos, mientras que a los padres se les incita de forma más o menos sutil a no tomar un papel activo en el cuidado del hijo.

Por otra parte, se observa en el discurso de la señora Sofía cierta inconformidad por ser ella quien tuvo que modificar sus actividades, pues ya no podía realizarlas como consecuencia de las necesidades de su hijo, mencionando que la forma de ser de su esposo hacia ella se había modificado ante el nacimiento de su primer hijo, algo que evidentemente no le agradaba.

Lewis (1999) considera que el hijo atrapa a una de las dos partes (por lo general a la mujer), mientras que la otra (generalmente el hombre) continúa

desempeñando sus obligaciones profesionales como antes de la llegada del bebé. Asimismo refiere que el problema más corriente con que se enfrentan las parejas de hoy, es seguramente el resentimiento acerca de las diferencias existentes sobre el papel de la madre y el del padre. La nueva madre debe hacer frente a la realidad del cambio drástico de vida, no solo en lo que afecta a las rutinas diarias, sino también a los planes de futuro.

Toda esta situación hizo para esta pareja más evidentes los cambios que trajo consigo el nacimiento de su primer hijo con respecto a su tiempo libre, refiriéndolos como modificaciones negativas, en mayor medida por parte de la señora Sofía, para su relación de pareja, a diferencia de lo que refieren los miembros de la familia Aldana Galván.

Esta familia integrada por la señora Angélica y el señor Erick, que como recordamos tuvieron muchos problemas para lograr que la señora se embarazara, utilizando diferentes métodos para lograrlo, por ejemplo, visitar a médicos, brujos, etc., hasta que finalmente lo lograron.

Como podemos ver, el embarazo de la señora Angélica se vio aplazado al igual que la familia mencionada anteriormente, sin embargo por motivos diferentes, lo cual vino a dar un significado distinto a los cambios que dicho acontecimiento trajo a su relación de pareja, como se verá a continuación.

Primero veamos lo que respondieron cuando se les preguntó sobre los cambios que había traído a su relación de pareja el nacimiento de su primer hijo:

Sra. Angélica: "Estábamos muy ilusionados con el bebé que yo creo que ya no pensábamos en nosotros, pero nunca me sentí menos de que ya era toda

la atención para el bebé, ni por que se fue dando eso muy bonito, de que ya le dedicábamos el tiempo al bebé, y siempre nos preocupábamos más por él que por nosotros, porque estábamos bien, a lo mejor traía yo algo adentro, o igual él pero ya no nos lo platicábamos tanto, ya era de cómo estaba el niño, como te sientes, como te fue hoy, que hiciste”.

Ante la misma pregunta el señor Erick respondió:

Sr. Erick: "Si cambió, cambió en cuestiones de que mi esposa vivía mucho muy apegada a su familia, yo vivía muy apegado al deporte y cuando nace el bebé mi esposa se concentra un 90 % con mi hijo, y yo olvido un 80% el deporte, y meto toda mi vida a mi hijo, también directamente cambió muchísimo”.

Como podemos ver, esta pareja comenta que evidentemente sí hubo cambios con respecto a su tiempo libre con el nacimiento de su primer hijo, afirmando que su tiempo se redujo, ya que al tener que dedicarle tiempo al bebé y sus cuidados se vieron en la necesidad de implementar actividades que no tenían y disminuir otras. Sin embargo la forma en que lo refieren no es la misma a la de la familia Reyes Figueroa, ellos lo refieren cambios los cuales no parecieron ocasionarles problema alguno con respecto a su relación de pareja.

El que los cambios con respecto a su tiempo libre no provocaran problemas en su relación de pareja, se debe a que ellos a los dos años de vivir juntos, deciden que ya es tiempo de convertirse en padres, intentando todo tipo de métodos tanto médicos como alternativos para lograr su propósito, al darse cuenta de que no podían lograr que ella se embarazara.

Desde el momento en que se convierten en padres, ellos enfocan toda su atención en el bebé, olvidándose de ellos como pareja, cosa que aparentemente

no les ocasionó problema alguno ya que finalmente era eso lo que ellos habían decidido y por lo que habían luchado.

Entrevistador: ¿La llegada de su hijo cómo cambió su tiempo libre?

Sr. Erick: "Cuando nació mi bebé pues fue hermoso, esa terapia de deporte la reduje de un 90%, la fui reduciendo a un 20 %, pero fue un tiempo que le dediqué a mi hijo de todo un año, del primer año de nacido mi esposa nunca lo bañó, yo siempre lo bañé, para mí es una dicha, yo tuve la dicha de bañar a mi hijo todos los días, de cambiarle sus pañales, de prepararle sus mamilas prácticamente un 90% al cuidado del niño, porque fue algo que deseábamos ambos, y fue algo muy, muy hermoso".

Otro aspecto que pudo haber influido en que para esta pareja no fueran problemáticos los cambios que trajo consigo el nacimiento de su hijo en su relación, puede estar relacionado con la participación del señor Erick en los cuidados del bebé, es decir, la responsabilidad recaía en ambos y no solo en la señora Angélica. Es decir, ambos tuvieron que modificar su estilo de vida y sus actividades al nacer su hijo, es decir, no compartían algunas actividades, como salir a tomar helados, salir a bailar, entre otras; pero compartían otras, como por ejemplo, los cuidados del bebé, esto a diferencia de la familia Reyes Figueroa, en donde sólo fue la madre la que tuvo que modificar sus actividades.

Entrevistador: ¿Que hacían en sus ratos libres durante esos dos años que no tenían bebés?

Sra. Angélica: " Era de llegar a la casa, yo hago esto, tu haces aquello, nunca nos ha gustado que esto esté de cabeza, vamos a hacer algo de comer, nos bañábamos, vamos a salir un rato, vamos a comprar esto o vamos de compras, y pues si teníamos tiempo por ejemplo antes de que no teníamos al bebé, de tomar un helado, de ir a los balnearios, de ir al cine y así".

Entrevistador: ¿Y cómo cambió su vida cuando nace su hijo?

Sr. Erick: "Como mi hijo estaba muy pequeño no lo podíamos exponer a ruidos muy altos, hablando de fiestas, no lo dejábamos que se desvelara por situaciones muy obvias".

Considerando entonces que a partir de la situación en la que haya llegado el hijo, si se deseaba o se había planeado, así como las dificultades que pudieron haberse presentado para poder tenerlo, será el significado que se le de a dicho acontecimiento y a los cambios que trae consigo, en este caso con respecto al tiempo libre.

CAMBIOS LABORALES

Finalmente, una categoría que deseamos analizar es la que se refiere a los cambios laborales que se dan en una relación de pareja ante la llegada de su primer hijo, ya que, aun cuando no se contó con mucha información en este respecto, hubo algunos datos que si nos es interesante reportar y analizar.

Antes de iniciar con los siguientes análisis es importante destacar que ninguna de las parejas que proporcionaron información con respecto a esta categoría relacionó la pregunta de cambios laborales con su trabajo dentro del hogar, es decir, no consideraron como trabajo su actividad en el hogar, solo a la actividad laboral remunerada. Por lo que al hablar de trabajo nos referiremos al trabajo remunerado o extradoméstico, el cual según García y

Oliveira (1998) "es el conjunto de actividades que permiten la obtención de recursos monetarios mediante la participación en la producción o la comercialización de bienes y servicios para el mercado. Este puede llevarse a cabo en el hogar (trabajo a domicilio) o fuera de la casa (asalariados de tiempo completo o parcial, patronos y trabajadores por cuenta propia). A diferencia del trabajo doméstico el cual, según las autoras, comprende las actividades requeridas para el mantenimiento cotidiano de las familias y la crianza de los hijos. Este no es remunerado y generalmente es llevado a cabo por mujeres" (pag. 25).

Uno de los aspectos que deseamos analizar es el que tiene que ver con la tradicionalización de roles, donde tenemos que dentro de nuestro contexto cultural es la mujer la encargada de las labores que corresponden al hogar, mientras que el hombre se encarga de la actividad laboral remunerada.

Con respecto al momento en que nació su primer hijo, tenemos que la mayoría de las madres, ante dicho acontecimiento, se dedicaban al 100% a los cuidados del bebé, sin embargo es importante destacar que esto sucedía cuando se contaba con el apoyo de una pareja; cuando la situación era la contraria (madre sola) tenían que trabajar. Esto lo veremos a continuación con la señora Carla Zarate, esposa del señor Fernando Melchor, quien refiere lo siguiente.

Entrevistador: ¿Cómo cambió su vida después de la llegada de su primer hijo?

Sra. Carla: "Pues nada más en que yo tenía que trabajar para sacarlo adelante porque yo ya vivía sola, en eso cambió nada más"

Como podemos ver, la señora Carla inició su vida laboral ante el nacimiento de su primer hijo, lo cual como ella misma refiere, tuvo que hacerlo porque se encontraba sola, no tenía una pareja la cual la apoyara con los gastos del bebé. Sin embargo la situación cambió con su segundo hijo de ella pero el primero con su actual pareja, ya que se sintió apoyada .

Desafortunadamente no se cuenta con algún dato que nos indique la situación laboral de la señora Carla ante el nacimiento de su segundo hijo, (y primer hijo con su actual pareja) sin embargo, tenemos que al momento en que se les realizó la entrevista ella se dedicaba al hogar. Solo hay algunos datos que nos indican que al parecer al menos durante el embarazo de su segundo hijo ella se dedicaba al hogar, los cuales son los siguientes:

Sra. Carla: "Cuando yo estaba embarazada él trababa de que yo no lavara mucho, yo siempre hice mis cosas como si no estuviera embarazada, inclusive cuando estuve embarazada se nos fue el agua y yo bajaba por los botes porque él tenía que trabajar"

Consideramos entonces que aún actualmente algunas mujeres, incluidas las participantes en esta investigación, se dedican exclusivamente al trabajo doméstico, mientras que el hombre es quien se dedica al trabajo extradoméstico. La situación para las mujeres cambia cuando están solas ya que tienen que trabajar extradomésticamente para solventar los gastos que implica el nacimiento y crianza de un hijo .

Esta situación se observó de igual manera con la señora Andrea, de 25 años, quien, recordemos es la señora que nunca contó con el apoyo del papá de sus hijos, el cual solo regresaba a verla y la dejaba nuevamente embarazada, (ver descripción de la pareja), teniendo con él dos hijos. Al ya no regresar éste, ella decide iniciar una relación con el señor Sebastián Fernández, de quien al momento de ser entrevistada estaba embarazada.

La señora Andrea, al igual que la señora Carla, siguió trabajando al nacer su primer hijo, como veremos a continuación.

Entrevistador: "¿Y en ese momento que significó para usted ser mamá?"

Sra. Andrea: "Ay pues bueno, yo me traumaba porque yo quería hacer lo mismo pero ya tenía al bebé, y yo lo quería, pero trabajaba, no estaba, al principio no estaba mucho tiempo con la niña porque pues trabajaba y no me adaptaba a la niña y la cuidaba mamá, pero ahora ya no".

Como vemos, al igual que la señora Carla, la señora Andrea tuvo que trabajar al no contar con el apoyo del papá de su hija.

Entrevistador: "Para nosotros es muy importante conocer la opinión de ustedes como padres con respecto a sus experiencias acerca de cómo han vivido desde sus embarazos, la forma, la perspectiva que ustedes tienen acerca de ser madres o padres y todo ese asunto ¿no?, esto se ve muy reflejado por ejemplo en la crianza de los niños, este bueno, las situaciones que hay entre familia y familia, como por ejemplo, usted me mencionaba ¿no?".

Sra. Andrea: "Bueno, tuve una relación antes, no me casé, ahora estoy casada, espero un bebé, y bueno...."

Entrevistador: "Y cuando tuvo a la niña él no se responsabilizó, digamos"

Sra. Andrea: "No"

Es importante ver que la señora Andrea al nacer su primer hija tuvo que trabajar para poder mantener a su bebé, sin embargo dejó de hacerlo posteriormente. Desafortunadamente no se contó con información que nos indicara en que momento dejó de hacerlo, solo sabemos que al momento de realizarle la entrevista ella no trabajaba asalariadamente y contaba con 2 años de unión con su actual pareja.

La mujer llega a participar económicamente cuando hay necesidad, cuando los hijos enfrentan limitaciones materiales, el hombre no gana suficiente o utiliza el dinero en cosas personales (por ejemplo: alcohol, mujeres) o en otras actividades extra-domésticas (diversiones) (Alatorre y Luna, S/F).

En un estudio realizado por Gerson (1986; cit. en Gómez 2001), se encontró que algunas mujeres que trabajan, lo hacen cuando el hombre no pudo satisfacer las necesidades materiales. También ante la ausencia del hombre la mujer generalmente tiene que trabajar y mantener a las hijas e hijos o depender del apoyo económico de su familia de origen.

Sin embargo, no siempre es así, ya que algunas mujeres dejan su actividad laboral remunerada ya que sus esposos se lo impiden, o porque simplemente ellas quieren dejar de hacerlo, como fue el caso de la señora Norma, quien refiere lo siguiente:

Entrevistador: "¿Cómo fue que tomaron la decisión de vivir juntos?"

Sra. Norma: "Fue así, así, una cosa muy rápida, él me dijo que ya no quería vivir sin mí y la verdad esa noche pensé ¡ya no quiero seguir trabajando!, y él ya no me dejó y así desde los 17 años".

Esto hace evidente una tradicionalización de roles, en donde el hombre es el que se encarga del trabajo asalariado y la mujer del trabajo doméstico.

Por otra parte, otro aspecto que llamó nuestra atención es el que se refiere a las madres que aún después del nacimiento de su primer hijo continúan con su actividad laboral, como fue el caso de la señora *Angélica Galván*, esposa del señor *Erick Aldana*, quienes recordemos planearon a su hijo, el cual no podían concebir, teniendo que acudir a diferentes tratamientos médicos, y hasta con brujos para lograr su propósito.

Con Respecto a su actividad laboral ella respondió:

Entrevistador: ¿Y por ejemplo, ustedes se casaron y ambos siguieron trabajando?

Sra. *Angélica*: "Sí, yo seguí trabajando todo el embarazo, todavía cuando el bebé llegó yo trabajé todavía tres o cuatro años".

Entrevistador: ¿Porqué seguían trabajando aún cuando ya tenían al niño?

Sra. *Angélica*: "Por comprar algunas cosas que nos faltaban, el refrigerador, que nos faltaba el comedor, o sea cuando nos casamos solo teníamos la cama, la estufa, una salita colonial y una TV que nos habían regalado creo que en blanco y negro, entonces pues era el trabajar para ir comprando sabanas, cortinas, entonces pues era el seguir trabajando por tener y se puede decir que pues nosotros no éramos de los que hasta ahí, ya no compramos nada y a ver como vivimos y que Dios nos eche la bendición"

Como podemos ver la señora *Angélica*, como ella misma lo refiere antes de embarazarse ya trabajaba, actividad que siguió realizando aún después del nacimiento de su primer hijo. De hecho ella es una de las mamás entrevistadas

que antes de que naciera su primer hijo ya desempeñaba una actividad laboral remunerada.

Consideramos que un aspecto que se encuentra relacionado con que la mujer siga o no trabajando ante el nacimiento de su primer hijo es el que se refiere a las expectativas que se tienen como persona, como podemos verlo con la señora Angélica, quien refiere que trabajaba para poder comprar algunas cosas que les hacían falta.

Así también consideramos que un aspecto importante que influye en su decisión es por un lado que ella ya lo hacía anteriormente, es decir ya trabajaba antes de dicho acontecimiento y por otro el apoyo de la familia extensa, específicamente su madre, quien le cuidaba al bebé mientras ella trabajaba.

Sra. Angélica: " Como yo seguí trabajando mi mamá me cuidaba a mi hijo y yo ya en la tarde pasaba a casa de mi mamá por mi niño".

Finalmente es importante mencionar que las entrevistas no arrojaron información respecto a los padres en relación a los cambios laborales que se presentan ante el nacimiento del primer hijo.

4.3.- ZONA RURAL

DESCRIPCIÓN DE PAREJAS

A continuación se presenta la descripción de cada una de las familias de la zona rural que participaron en la investigación, y con la finalidad de mantener su anonimato cuentan con nombres y apellidos ficticios.

Familia: GOMEZ PEREZ

Esta familia se encuentra integrada por la señora Guadalupe y el señor Alberto, quienes al momento de la entrevista contaban con 24 y 40 años de edad respectivamente. Ella dedicada al hogar y él a la albañilería. Esta pareja, se conoció en la iglesia de Tlazala, lugar a donde ella visitaba constantemente a una de sus hermanas. Posteriormente iniciaron una relación de noviazgo que duró 4 meses, momento en el que decidieron vivir juntos, por lo que ella se fue con él. Respecto a esto, las palabras textuales del señor Alberto fueron: " Yo me la traje, ya al otro día fuimos a ver a su familia, su mamá no vive, fuimos a ver a su hermana en donde vivía ella para pedirles el perdón". La explicación de lo que es el perdón -según palabras del señor Alberto es: "Aquí, por ejemplo, si nos llevamos a una muchacha. nosotros los hombres vamos a pedir perdón a los papás por habérsela llevado, porque nunca le avisó, y también se fue ella".

Es importante mencionar que cuando decidieron vivir juntos, la señora Guadalupe tenía ya un hijo de 3 años, producto de su relación con una anterior pareja de quien ella comenta: "Mi relación con él pues no muy bien porque no trabajaba, me pegaba, tomaba, y nos separamos", sin embargo, no se cuenta con más información sobre esa relación.

Al momento de la entrevista la señora Guadalupe y el señor Alberto tenían 3 años de unión libre y tenían 2 hijos varones, uno, quién es solo hijo de ella, con una edad de 6 años y otro de ambos de 3 años.

Familia: CARRANZA GARCÍA

Esta pareja se encuentra conformada por la señora Lorena García y Pedro Carranza, quienes al momento de la entrevista contaban, cada uno, con 32 años de edad; él dedicado a la albañilería y ella al hogar. Esta pareja se conoció en una fiesta en el pueblo "Espíritu Santo", se hicieron amigos y después de dos meses se hicieron novios, período que duró un año dos meses pues decidieron vivir juntos en unión libre.

Además de dedicarse a la albañilería el señor Pedro cantaba en un grupo musical, actividad que le desagradaba a la señora Lorena, "primero fue una de las cosas que más me gustó de él, el hecho de que andaba ahí en el grupo me emocionaba, me iba con él de noviecita, pero ya cuando estábamos juntos no me gustaba porque era bien celosa, o sea, yo era bien tonta, muy celosa y no me gustaba que anduviera dedicándoles canciones a las chavas y cosas así y me molestaba siempre, y siempre acabábamos de la greña, y luego yo veía cosas en

su grupo que luego él no veía y yo decía imira es que tus amigos, este....! y él a cada rato me decía es que no tengo dinero porque vamos a comprar quien sabe que instrumento y yo le decía, es que andan compre y compre y yo no veo que saquen nada, nada más era puro meter y meter dinero y que ensayaban y que el viernes ensayaban y que el sábado ensayaban, que el domingo iban a ir a tocar y cosas así, entonces nosotros no teníamos dinero y aparte él dejaba de trabajar por irse a ensayar y le decía que ese grupo no tenía futuro y terminó dándome la razón".

La llegada de su primer hijo fue inesperada pero bien recibida, según palabras de ellos.

Al momento de la entrevista contaban con 2 hijos, una niña de 6 años y un niño de 8.

Familia: MARTINEZ REYES

La señora María y el señor Daniel de 23 y 26 años de edad respectivamente. Ella dedicada al hogar, mientras que él, trabajador del rastro municipal. Según palabras textuales del señor, se conocieron de la siguiente manera: "La primera vez yo la conocí en una casa de un familiar mío, ellos iban con unos compadres, sus papás de ella y otras personas eran sus compadres, para eso ellos fueron a la fiesta de mi familia y yo la vi de lejos a ella nada más y hasta ahí fue todo; la segunda ocasión la volví a encontrar igual en una fiesta, este, llegó y ya platicamos y quedamos de vernos el otro día, y por cierto yo no fui, se me hizo un poco tarde por lo de mi trabajo, pero

después volvimos a quedar de acuerdo y nos volvimos a ver, yo le pedí que fuera mi novia y que me dice que sí y anduvimos un buen tiempo, 9 meses". En el momento en que se hicieron novios él tenía 17-18 años y ella 15, y como el señor Daniel lo mencionó su relación tuvo una duración de 9 meses, tiempo en el cual tenían algunas discusiones ya que al señor no le gustaba que ella saliera.

Ellos refieren que decidieron vivir juntos por el amor que se tenían, situación que llevó al señor Daniel a pedirle a la señora María que se casara con él y al aceptar, él se la roba, esto cuando ellos se dirigían a San Pedro a comprar un vidrio y ya no regresaron hasta después de dos días. Durante ese tiempo ella estuvo en casa de la hermana del señor Daniel, mientras que él le informaba a su familia sobre lo sucedido y así poder ir a pedir el perdón.

El primer embarazo de la señora María se dio a los 3-4 meses de que iniciaron su vida conyugal.

Al momento de la entrevista ellos contaban con 3 hijos varones de 7, 5 y 3 años de edad.

Familia: GUERRERO GUTIERREZ.

Doña Isabel conoció a don Carlos cuando éste, al ser albañil, realizaba un trabajo en casa de la señora, por lo que se conocieron, se hicieron novios, con una duración de 15 días; con respecto a esto la señora Isabel refiere lo siguiente: "el primer domingo fuimos al cine, al segundo domingo fuimos a pasear nada más a Tlane, a Atizapán, andábamos recorriendo así las tiendas y así fue de que vámonos a vivir juntos ya porque yo tenía 26 años ya, y él tenía 24, sí creo que 24 años y que puede pasar, los primeros años si nos la

pasábamos bien pero yo tuve que aguantar que se drogaba". Así mismo, comenta que pensaba que teniendo a sus hijos el marido iba a dejar la droga. Es importante mencionar que la señora pensaba que no se podía embarazar ya que tardó tres años para tener su primer hijo.

La señora Isabel anteriormente ya había estado casada, sin embargo se separó ya que empezó a tener problemas con su pareja desde los dos meses porque no se podía embarazar, comentando lo siguiente: "empecé a tener problemas con él y con toda su familia, me decían que si a poco era una mula y todo eso, entonces él, luego me fue a llevar a un doctor, yerberos, y todo eso y nunca me embaracé y ya después me trató como una criada, pero que criada ya cuando estaba ahí, era yo la cocinera y entonces pues aguanté poquito, y me salí y me puse a trabajar y entonces luego cuando me casé con mi esposo yo me fui con la idea de que no podía tener hijos". Se juntó con el primer esposo debido a que tuvo problemas en su casa, con sus papas y sus hermanos, porque su hermana salió embarazada y como ella siempre salía a todas partes con su hermana le dijeron que ella era una alcahueta y que por su culpa su hermana se había embarazado, debido a esto la señora Isabel decidió salirse de su casa y juntarse con su primer esposo.

Cuando ella tuvo a su primer bebe con su actual esposo se puso muy contenta, pero no fue mucha su felicidad ya que cuando estaba en el hospital, se entero que a su hermano lo habían matado el 31 de Diciembre, esto hizo que se pusiera muy mal y que incluso el bebe pudiera morir por la crisis que tuvo. La relación con don Carlos no era muy buena ya que él se empezó a drogar más seguido "cuando él se envenenaba se quedaba en un rincón y ahí se quedaba sentado todo el día y noche, o se encerraba en un cuarto, en un bañito, sólo y sin hacer ruido y tiene dos años para acá que empezó a

destruir todo lo que se ponía a su paso, empezó a pintar las paredes, los tanques de gas". Debido a toda esta situación la señora Isabel decidió separarse de don Carlos después de 14 años de casados. Actualmente tiene tres hijos, de 12, 9, y 6 años, y ella es quien los mantiene ya que tiene un negocio pequeño, debido a que ya se separó de su esposo. Al momento de la entrevista ella contaba con 41 años de edad y el esposo con 39 años.

Familia: ORTEGA DIAZ

La señora Miriam y el señor Javier se conocieron en Ecatepec, ya que ella trabajaba ahí, en una casa haciendo la limpieza y el señor Javier vendía madera que acarreaba con sus animales (caballos) lo conoció cuando ella tenía 21 años y él como 35 años "yo lo conocí muy tomado o sea como su mamá ya era grande, como le diré, pues no le arreglaba la ropa siempre andaba muy sucio y yo lo conocí muy sucio en el camión, incluso él no fue mi novio, no más me dijo ¿te vas conmigo? Y yo le dije que no, "vente conmigo" y me decía "mi mamá es muy viejita y vivo en casa de adobe y mi mamá cocina en lumbre y yo trabajo vendiendo madera yo te ofrezco lo que tengo, cástate conmigo" y ya le dije que sí, hasta ahorita gracias a Dios tenemos 12 años de vivir juntos". La señora Miriam vivía en Toluca e iba cada quince días a ver a sus papás y un día ya no fue pues se fue a Tlazala con don Javier. Comenta que le ha ido bien en su matrimonio hasta ahora, aunque la señora Miriam comenta que muchas veces estuvo a punto de irse ya que tenía muchos problemas con los familiares del señor Javier, por que estos vivían en el mismo terreno, pero decidió quedarse por que un sacerdote le dijo, que no podía abandonar a su esposo y a sus hijos. Doña Miriam comenta que para ella lo importante es que estén bien "

para mi lo más importante son mis hijos , y aunque nos mal pasemos, porque a veces no nos sobra comida y yo no puedo comprar del diario, pero recalentamos y sacamos cosas del campo, me gusta ayudarle a comprar , a sembrar”.

La señora Miriam, tuvo un matrimonio cuando tenía 13 años y con quien tuvo 3 hijos, lo dejó porque le pegaba “ él me pegaba, luego estaba comiendo y me levantaba de los pelos y me agarraba a trancazos como un hombre y este luego llegaba y yo me escondía debajo de la cama y me decía te levantas o te levanto, con puras groserías y luego ya nos íbamos a dormir y me sacaba para afuera y luego el momento que sinceramente ya no aguanté y le dije a mis papas sabe que me voy a Laredo, como tú quieras y me fui con unos conocidos. Después deje a mis hijos con mi familia y ya fue cuando conocí a mi actual esposo”. Actualmente los hijos de su anterior matrimonio de la señora Miriam, tienen 20, 15 y 14 años y a veces sus hijos la vienen a visitar.

Al momento de realizar la entrevista, ella tenía 47 años, don Javier 55, y tres hijos 9, 8 y 6 años.

Familia: BAUTISTA PACHECO

El señor Gumersindo y la señora Mariana se conocieron, según palabras de la señora, de la siguiente manera: “ Este, pues yo, este, él ya vendía carne y yo iba a la secundaria y me empezaba a hablar, yo tenía 14, bueno 13 años cuando lo conocí y sí me gustaba, ya después nos hicimos novios, nomás duramos 2 meses de novios y chin, que nos casamos, yo tenía 14 años cumplidos y él 21 o 22”.

La señora Mariana comenta que él le pidió que se casaran y ella aceptó porque estaba muy encerrada, pues al ser hija única le impedían salir. Por esta razón ella se va con él para posteriormente (tiempo desconocido) regresar a casa de ella, donde sus padres la detuvieron unos días con ellos para finalmente fijar la fecha de la boda, casándose por la iglesia y por lo civil.

Al inicio de su relación ellos tuvieron algunos problemas ya que, como argumenta el señor Gumersindo, ella no sabía hacer nada, por lo que él tenía que llamarle la atención.

El primer embarazo de la señora Mariana llegó cuando ellos tenían 20 meses de vivir juntos, por lo que se convirtió en madre a los 15 años, como resultado de un tratamiento médico al que fue sometida; esto ya que creían que a lo mejor no podría tener bebés pues no usaba ningún método anticonceptivo y no se embarazaba. Además cabe mencionar que la madre de la señora Mariana solo pudo tener un hijo pese a los diversos tratamientos a que fue sometida, lo que preocupó al esposo de ésta última, así como a la madre de ella.

Como se mencionó anteriormente, el señor Gumersindo tenía una carnicería asociado con una de sus hermanas, la cual tiempo después le vendería su parte para pasar totalmente a manos del señor. En ese momento la señora Mariana comienza a trabajar con su esposo sin recibir un salario.

Al momento de la entrevista esta pareja contaba con dos hijas cuya edad se desconoce.

A continuación se presentan los análisis de las entrevistas.

EMOCIONES ANTE LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO

Uno de los aspectos que llamaron nuestra atención al revisar las entrevistas, fue el que se refería a las respuestas que tanto las madres como los padres habían dado al preguntarles sobre las emociones o sentimientos que habían tenido al nacer su primer hijo.

Encontrando que cada situación a la que se enfrenta una pareja al momento del nacimiento de su primer hijo, está relacionada en gran medida con las emociones que sienten en ese momento, por ejemplo, tenemos el caso de la señora Isabel Gutiérrez, quien se enfrentó a los maltratos de su primer pareja por no poder procrear un hijo, motivo por el cual ella decide dejarlo alejándose con la idea de que no podría ser madre, por esta razón el nacimiento de su primer hijo que sería de su segunda pareja, el señor Carlos Guerrero, le causó una gran felicidad.

A continuación se presenta esta información en palabras proporcionadas por la señora Isabel:

Entrevistador: ¿Cómo recibió la noticia de la llegada de su primer hijo, cómo se sintió cuando supo que estaba embarazada?

Sra. Isabel: Cuando tuve a mi primer hijo, pues me sentí feliz, porque yo ya había sido casada antes de tener a mi primer hijo, a los dos meses empecé a tener problemas porque no me embarazaba, y mi marido me empezaba a insultar, toda la familia de él.

Entrevistador: ¿Qué le decían?

Sra. Isabel: Me decían que porqué, a poco era yo una mula y todo eso, entonces el luego me llevó a ver al doctor, yerberos, yerberas y todo, y

nunca me embaracé, y ya después me trató como una criada, ya cuando yo estaba ahí, era yo la cocinera, y todo, y entonces pues aguanté poquito.

Entrevistador: ¿Cuanto?

Sra. Isabel: Pues muy poquito, no mucho (se ríe), me salí y mi papá me dijo "no, no, ya deja a ese hombre" y pues me puse a trabajar y todo, entonces luego cuando me casé con mi esposo, yo me fui con la idea de que yo no iba a tener hijos y él estaba contento, me dijo, bueno.

Entrevistador: Usted pensaba que no podía tener hijos.

Sra. Isabel: Sí, pensé que no podía tener hijos.

Como podemos ver, la señora Isabel sufrió de maltrato por parte de su primer pareja como consecuencia del no poder tener hijos, comparándosele con una mula, es decir, con un animal que no puede procrear.

En muchas ocasiones, el hecho de que una mujer no pueda ser madre es sumamente castigado por las personas cercanas a ella, esto debido a la existencia de la relación mujer = madre, como una función biológica, es decir pareciera ser que por tradición las mujeres hemos nacido para cubrir una función y esa es la de ser madre, función que al no cumplirse provoca en los otros, y en ocasiones en las mismas mujeres, sentimientos y actitudes de descontento e inutilidad (Fernández ,1994; Ussher, 1991).

Es importante ver que cuando hay un problema de infertilidad, en muchas ocasiones se cree que es en la mujer, como fue el caso de la señora Isabel, quien, como se menciona en los episodios anteriores, refiere que fue a ella a quien la llevaron al doctor para que fuera revisada, sin embargo no se consideró la posibilidad de que fuera su pareja quien pudiera ser el que no

podiera tener hijos, castigándosele solo a la mujer por no poder ser madre sin otorgarle ninguna responsabilidad, en este sentido, al hombre. Toda esta situación se debe a la relación mencionada anteriormente (mujer = madre), determinando la identidad de las mujeres a partir de la maternidad, mientras que al hombre se les considera el proveedor y por lo tanto su identidad se encuentra otorgada a partir de esta función que se le ha encomendado por su "naturaleza", aspecto que será analizado posteriormente (ver cambios laborales).

Regresando a la señora Isabel, tenemos que por todo lo mencionado anteriormente, el saber que sería madre y saber que ya había nacido, la llenó de felicidad pues ella creía que no podría serlo, agregando a esto el hecho de que ella desde que era muy joven soñaba con ser madre y no solo de uno sino de muchos hijos.

Entrevistador: ¿Usted, antes de casarse, pensó en la idea de tener hijos?

Sra. Isabel: Si, si, si, hasta inclusive, desde los 14 años, este, yo cuando me casé, así como que voy a tener, o sea, como 14, y te alocas, y me regañaban bien feo, decían que no, no, y yo decía sí, sí, sí, luego hasta terminaba enojada, no yo sí voy a tener muchos hijos.

Una parte importante a considerar es precisamente las expectativas y proyectos de vida que una mujer puede tener, en este caso, la señora Isabel se había planteado ser madre y su proyecto estaba dirigido a este fin, provocándole felicidad su logro.

A este respecto Chadorow (1984, cit. en Alarcón, Covarrubias, Herrera, 1991) considera que quienes ejercen primordialmente la maternidad son las

mujeres dada la naturaleza del acto de parir, pero también se les asigna y en ocasiones asumen placidamente la responsabilidad de cuidar y educar a sus hijos, siendo esto su prioridad y proyecto.

Finalmente es importante mencionar que muchas veces las mujeres suelen decidir y buscar ser madres no por decisión propia sino por evitarse problemas y disgustos con otras personas, esta situación también se presentó en la vida de la señora Isabel, pues ella refiere lo siguiente:

Entrevistador: De su primer matrimonio usted quería embarazarse, usted quería tener hijos?

Sra. Isabel: Si, yo quería, porque yo decía, para que pus me dejen en paz..

Es importante mencionar qué es lo correcto o permitido para hombres y para mujeres, es decir, las relaciones de género son construcciones sociales, que generalmente son incuestionables, y si llegan a serlo son sumamente castigadas, por lo tanto la relación mujer = madre al ser una construcción social, y una regla social, su incumplimiento es castigado, haciéndose la mujer acreedora a insultos que la llevan a tomar decisiones que le evitan esos castigos, como por ejemplo, convertirse en madre no por convicción sino por presión social.

Otro aspecto que llamó nuestra atención, y consideramos importante analizar es la que se refiere a la edad en que se tenga el primer hijo, ya que esto se encuentra estrechamente relacionado con la forma en que se viven las emociones ante dicho acontecimiento, y esto lo veremos con las respuestas

que proporcionó la señora Mariana Pacheco, esposa del señor Gumersindo Bautista, quienes al nacer su hijo contaban con 15 y 22 años respectivamente.

Entrevistador: Cómo se sintió cuando supo que iba a ser mamá?

Sra. Mariana: " ¡Ay, te digo que no tengo ni memoria, no me acuerdo que expresión hice!"

Entrevistador: ¿O qué sintió?, ¿no se acuerda?

Sra. Mariana: "No me acuerdo"

Entrevistador: ¿O qué pensaba?

Sra. Mariana: " No "

Entrevistador: ¿Y cuando ya nació?

Sra. Mariana: " No, pues sí un poquito de alegría, o sea, sí pero no se qué, como que se me hacía todo como un juego, pero ya después vimos que no.

Como podemos ver, para la señora Mariana el nacimiento de su primer hijo fue un acontecimiento que parecía ser un juego, sin embargo es importante considerar que al nacer su hija, como se mencionó anteriormente, ella tenía solo 15 años.

Según Brooks-Gunn, East y Felice (1996 (cit. en Palacios, 1998) convertirse en madre es siempre un evento significativo, convertirse en madre durante la adolescencia es una experiencia especialmente impactante y difícil; entre otras cosas, porque obliga a adoptar un rol típicamente adulto sin contar a veces con la madurez psicológica necesaria.

Según estos autores, la transición a la maternidad a esa edad quebranta en gran medida la trayectoria de vida previa, convirtiendo el acceso a la maternidad de las adolescentes en una transición especialmente complicada.

Hidalgo y Moreno (1995) afirman que al comparar la transición a la maternidad durante la adolescencia y la adultez se comprueba que, en términos generales, las adolescentes experimentan cambios más profundos tanto a nivel personal como interpersonal. Además de representar para ellas una situación más impactante y que conlleva a más cambios, las adolescentes suelen contar con menos recursos tanto personales como conyugales para afrontar la transición a la maternidad.

Consideramos que fueron diversos los motivos por los cuales la señora Mariana se sintió o percibió de esa forma el nacimiento de su primer hijo, por un lado la edad y por otro los problemas conyugales a los que se enfrentaba ya que al momento de convertirse en madre la señora Mariana tenía ciertas inconformidades en cuanto a la forma en que se estaba estableciendo su relación de pareja, como lo veremos a continuación:

Entrevistador: Ok, Y después de que ya fue la boda, se casaron, ¿cómo fue su relación en ese momento?

Sra. Mariana: "Pues si era cariñoso, él dice que no hacía quehacer al principio, pues sí hacía pero él dice que no, por eso se le quitó después lo cariñoso, pero mi mamá sí le había dicho, o sea, pues yo si le echaba ganas al trabajo y eso, mi mamá le había dicho que yo no hacía quehacer en la casa, o sea que yo luego en la casa estaba encamada y me ponía a estudiar y estudiar, y el quehacer casi no, que ni quehacer había pues nada más éramos 3, la casa estaba limpia, mamá decía que yo no sabía ni guisar, pero pues yo digo que sí hacía quehacer, un poco, ya luego él empezó a cambiar y después yo me empecé a fastidiar de esa vida, de que mi esposo es muy

celoso y empecé a estar en la casa, puro hogar y hogar, yo le decía vamos a salir, vamos al cine, vamos al río o no sé, todavía no teníamos niños o a ir a dar la vuelta, pero pues él no”.

Como se puede ver la señora Mariana refiere que al casarse comenzaron a tener algunos problemas, los cuales, principalmente se debían a que ella no realizaba adecuadamente las labores que como mujer le correspondían, situación que marcaba mucho el señor Gumersindo, esposo de la señora Mariana, quien comentó lo siguiente:

Entrevistador: ¿Los motivos de sus discusiones cuáles eran?

Sr. Gumersindo: “Bueno, puede que como era muy pequeña y sus papás, era hija única, pues su papá, y como era estudiante pues no sabía hacer las cosas y pues yo le pedía y si le tuve paciencia, según yo, a lo mejor ella que piense no pero pues era lo que ya en determinado tiempo, póngale un año, dos años, pues ya le empezaba a llamar más fuerte la atención, porque a lo mejor..... todavía no sabía hacer bien las cosas.

Entrevistador: ¿Qué tipo de cosas?

Sr. Gumersindo: “Por decir, a lo mejor no era curiosa, tiraba las cosas, a lo mejor los trastos a veces los tiraba o como si fueran desechables, decía ino pues hay que lavarla y que vuelvan a servir, eso más que nada, esos fueron nuestros problemas! y después a lo mejor, yo según siento que disminuyó un poco el amor, el cariño porque ya discutía uno un poco y sí volvía a tener cariño y eso pero había veces que otra vez una falla o sea que pues si yo le llamaba la atención”

Entrevistador: ¿Qué tipo de falla?

Sr. Gumersindo: “Como le comento, lo mismo, o sea que si a veces una ropa ya no la lavaba ya la quería tirar, o sea o un plato, una cuchara, pues yo le decía que no, que, o sea, que las lavara para que nos volviera a servir”

Entrevistador: Dice entonces que las discusiones eran porque no había arreglo en casa, ¿en ese tiempo las cuestiones domésticas estaban a cargo exclusivamente de ella o las compartían?

Sr. Gumersindo: “ De ella”

Entrevistador: ¿Habían llegado a un acuerdo en eso?

Sr. Gumersindo: "Sí"

Entrevistador: ¿Cómo le hicieron?

Sr. Gumersindo: "Bueno, pues sí, me imagino que como todos los matrimonios no?, pues me salía a trabajar, sólo le tenía que dar su gasto y ella hacía el quehacer de la casa: lavar los trastes, la ropa, comida, planchar, pues todo eso y yo a darle su gasto, y como le comento a veces ella no los cubría"

Entrevistador: ¿Pero habían platicado antes que así iba a ser o lo dieron por hecho?

Sr. Gumersindo: " ¿Que ella se iba a dedicar al hogar? , a lo mejor no, lo que pasa es que nosotros aquí, en el pueblo, estamos acostumbrados a eso, que la mujer se dedica al hogar y el hombre a trabajar".

Como podemos ver, al menos en el señor Gumersindo existía una ideología completamente tradicional, cuyas ideas, esencialmente, son que la labor principal de la mujer es hacerse cargo de las labores del hogar y la del hombre jugar un papel de proveedor, lo cual se analizará con mas detalle en los cambios laborales. Es por ello que los problemas se hicieron evidentes, ya que según palabras de él, ella no cumplía la parte que le correspondía.

Otra de las situaciones que posiblemente influyó en sus emociones, consideramos, fue la que se refiere a que ella no deseaba ser madre tan rápido, mientras que su esposo sí, siendo él quien buscara los medios para lograr el embarazo, como veremos a continuación:

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo tardaron en tener a su primer hija?

Sra. Mariana: "11 meses"

Entrevistador: O sea, realmente si fue enseguida el embarazo!

Sra. Mariana: O sea, fueron 10 meses y después los 9 meses de espera"

Entrevistador: ¿ Y cómo decidieron tener hijos?

Sra. Mariana: "Pues es que no me embarazaba, no me cuidaba, bueno pues qué será, y ya fuimos al doctor me recetó unas medicinas y con eso, yo pienso que era una como infección, no sé"

Entrevistador: ¿Pero entonces si planearon ustedes embarazarse?

Sra. Mariana: "El si ya quería un bebé, me decía que ya, mi mamá como..... mi mamá me tuvo a mí y ya no pudo tener hijos y ya estaba igual que quería tener nieto porque según tenía miedo de que fuera estéril".

Es importante mencionar, que al igual que la señora Isabel, la señora Mariana no deseaba ser madre aún, sin embargo fue su esposo quien buscó los medios para que ella quedara embarazada, como por ejemplo, llevándola con médicos para que la revisaran ya que se preocuparon pues tenían ya más de 10 meses de vivir juntos y no se lograba; todo esto porque los planes y expectativas del señor Gumersindo, esposo de la señora Mariana, eran diferentes a los de ella, como lo veremos a continuación:

Entrevistador: ¿Usted era de la idea de enseguida tener hijos?

Sr. Gumersindo: "Sí"

Entrevistador: Este, ¿porqué era esa idea?.

Sr. Gumersindo: "Pues a lo mejor por errores o por costumbre que sí pues espera uno tener familia, tener un hijo, que no sea una mala familia, que haya más amor o cosas así".

Como se puede ver, las situaciones por las que atravesaban tanto el señor Gumersindo, como la señora Mariana eran completamente diferentes, pues

mientras una no deseaba ser madre aún el otro quería serlo de manera inmediata, razón por la cual ambos tuvieron emociones diferentes ante el nacimiento de su primer hijo. Veamos que dijo el señor Gumersindo:

Entrevistador: ¿Cuándo recibió la noticia de que iba a ser papá, qué sintió?

Sr. Gumersindo: "Pues muy bien, alegría, gusto, emoción de esperar al bebé, la intención, el deseo de que venga sano"

Entrevistador: ¿Y cuando ya nació su hija que sintió usted?

Sr. Gumersindo: "Pues es muy bonito, son unas cosas que ya no se vuelven a vivir, a veces uno no las valoriza como debería de ser pero si es muy bonito, es una emoción muy grande, pues algo inesperado, algo nuevo que ni se creen las cosas, porque está acostumbrado usted a otra vida, como dice su papá, les cuesta trabajo creerlo hasta que poco a poco se va haciendo a la idea porque es algo increíble, pues es muy bonito"

Esto nos muestra cómo, aún dentro de una misma pareja, se pueden presentar una gran cantidad de diferencias entre las emociones y sentimientos que se pueden tener ante un evento determinado, en este caso el nacimiento del primer hijo, esto debido a que cada miembro de las parejas han tenido experiencias y educaciones muy diversas, y así mismo ellos han dado interpretaciones y significados a esas formas de educación, llevándolos a tener a cada uno expectativas y significados diferentes.

Es importante mencionar que a lo largo de la entrevista realizada al señor Gumersindo, éste proporcionó algunos datos que nos pueden llevar a entender el porqué de su reacción y sus emociones ante el nacimiento de su primer hijo. Por un lado, tenemos, como se mencionó anteriormente, él deseaba convertirse en padre inmediatamente, por otro, para este señor un hijo funge como un

motivante para poder seguir adelante y esforzarse en lograr cosas, como veremos a continuación.

Entrevistador: ¿Y este, si usted no hubiera tenido hijos cómo se hubiera sentido?

Sr. Gumersindo: "No pues yo pienso que mal"

Entrevistador: ¿Porqué?

Sr. Gumersindo: "Pues la ilusión de uno pues trabaja por los hijos no?, porque.... pagarles algo, porque si les da uno algo se siente satisfecho, se siente ah! gracias a Dios le voy a traer esto a mi hijo, y si es algo para mi se siente satisfactorio porque pues si que les sea agradable que lo tenga y si no hay familia se muere toda esa ilusión, toda esa esperanza de algo, entusiasmo, energía, a lo mejor si lo hay pero muy baja"

Entrevistador: ¿Y qué piensa de las personas que no quieren tener hijos?

Sr. Gumersindo: "Es que..... yo para mi es respetar a cada quien la opinión o el criterio porque cada quien tiene sus propios intereses, sus propias ideas, pero para mi no, es algo muy diferente porque pues en verdad vivir así cómo.... al rato me muero y fue un árbol que nunca dio frutos no?, que trabajó para qué o con qué objetivo, o sea no sé, por eso mis intereses, o sea yo digo que se me hace una vida muy aburrida así no?, si así a veces si uno no hiciera algunas cosas o por algunos momentos pues a mí se me haría una vida muy vacía, un corazón vacío, una vida sin ambición de nada"

La función que principalmente se le ha asignado al hombre como ser masculino es la de proveer de lo necesario al hogar, en una sociedad capitalista como la nuestra, nos referimos principalmente al dinero para la adquisición de alimentos, ropa, etc.

Es a partir de esta función que se ha definido la identidad del hombre, razón por la cual, consideramos, que el señor Gumersindo refiere la importancia de los hijos relacionándolo a la implicación que tiene para él en su

función de hombre, es decir fungiendo como un motivante para desempeñar su labor de forma adecuada.

Asimismo, como parte de nuestras practicas sociales, la razón por la cual una pareja decide casarse, es porque quiere formar una familia, considerando familia a una pareja con hijos, siendo rechazada o criticada cuando decide posponer la paternidad o decide no tener hijos. Por esta razón no sólo es importante la maternidad para las mujeres, sino que también lo es la paternidad para los hombres, no cómo construcción de su identidad, pero sí como práctica y trascendencia social.

Según Bell (1987), "la cuestión de la paternidad y la crianza de un niño es la fuente de algunas de nuestras más arraigadas ansiedades, de algunos de nuestros sentimientos más divididos. Al ser padres, tal vez realicemos la función más típica y más tradicional" (Pag. 218). Así mismo comenta que "a partir de conversaciones con otros hombres, ha comprobado que el ser padre es algo que completa una importante fase de la vida, que a menudo se considera la prueba definitiva de la capacidad de ser varones" (Pag. 217).

Otro aspecto que captó nuestra atención y que pese a que no se contó con mucha información al respecto, y no queremos pasarlo por alto, es el que se refiere a la diferencia de emociones que se pueden tener entre el momento en que se enteran las parejas que se convertirán en padres y el momento en que nace el niño, lo cual podemos ver en las respuestas del señor Alberto Gómez y las cuales se presentan a continuación, no sin antes mencionar que el señor Alberto es esposo de la señora Guadalupe Pérez, que al momento de la entrevista contaban con 3 años de unión libre y con dos hijos, uno de 6 y uno de 3 años, esto pues el hijo mayor es producto de una

relación que sostuvo la señora Guadalupe con una pareja anterior (ver descripción de la familia).

Entrevistador: ¿Considera que cambio su vida a partir del momento en que se entero que sería padre?

Sr. Alberto: Sí.

Entrevistador: ¿ de que manera?

Sr. Alberto: pues este cuando te dan la noticia de que está embarazada, sí me dio gusto, en primera me sentí diferente porque iba a ser papá y más cuando nació, cuando sale el doctor y te dice "es padre de un niño".

Como podemos ver, la respuesta del señor Alberto nos muestra cómo él percibe diferencias entre lo que sintió al enterarse que sería padre y el momento en que se convirtió en éste, es decir parece ser que para él fue más emocionante esto último. Sin embargo no contamos con información que nos permita entender los motivos por los cuales él construye esta diferencia.

Finalmente, además de las madres que fueron mencionadas anteriormente, sólo hubo otra que refirió o comentó algo sobre lo que había sentido cuando había nacido su primer hijo, y fue la señora María Reyes, esposa del señor Daniel Martínez, quien al preguntársele sobre la llegada de su primer hijo, respondió.

Entrevistador: Platíqueme, sobre la llegada de su primer hijo.

Sra. María: fue una felicidad muy grande tanto para él, como para mí, este como que nos unió más y ese día que nació hasta los dos lloramos.

Dentro de nuestra sociedad existen una serie de mitos que llevan a las parejas a idealizar y ver desde una perspectiva romántica el nacimiento de un hijo, impidiéndoles externar inconformidades y quejas de todo aquello referente a éste, pues es mal visto, sin embargo lo que si es bien visto o correcto son las expresiones de felicidad.

Según Bendersky (1988), muchos matrimonios creen que un hijo colmará sus expectativas de unión, felicidad, o sus proyectos para concretar, que les crearán nuevos objetivos y los unirá aún más. Y en cierta medida esto se cumple: es algo que pertenece a ambos, representa una ilusión mucho más de 9 meses, y de hecho puede complementar un deseo fundamental para cada uno de los miembros de la pareja, pero en ningún caso excede esos límites, es decir, será una ilusión y un deseo, sin embargo no será sólo el hijo el que por sí solo traiga la felicidad a la pareja.

Por otra parte, y después de haber analizado las emociones que expresaron algunas de las parejas entrevistadas, ante el nacimiento de su primer hijo, continuaremos con los análisis de datos que nos muestran cómo este acontecimiento viene a modificar las vidas de cada uno de los miembros de la pareja, así como la relación entre estos; iniciando por los cambios económicos.

CAMBIOS ECONOMICOS

Dentro de esta categoría quedaron incluidos todos aquellos datos que proporcionaron las parejas con respecto a las modificaciones que se habían

dado en su vida al momento en que nació su primer hijo, en términos económicos.

Los cambios económicos son los que más fácilmente son identificados por las parejas, sobre todo en una sociedad capitalista, sin embargo, aparentemente esto no sucede de la misma forma en una comunidad rural como lo es Tlazala.

En muchas de las comunidades rurales, la población se alimenta generalmente de productos que ellos mismos cosechan y animales que ellos mismos crían, Tlazala no es la excepción; sin embargo en muchas ocasiones además de ese tipo de labores se trata de tener ingresos económicos realizando algún tipo de trabajo, por ejemplo, la albañilería.

La albañilería es precisamente la ocupación del señor Alberto, esposo de la señora Guadalupe, y quienes al momento de hacerles la entrevista contaban con 3 años de unión libre y con dos hijos varones de 6 y 3 años de edad, este primero producto de una relación de la señora Guadalupe con una anterior pareja.

A continuación presentamos sus comentarios sobre sus cambios económicos.

Entrevistador: ¿Y en cuanto a lo económico como fueron sus primeros años, cómo han sido?

Sr. Alberto: pues igual, porque yo ya desde entonces trabajo en la albañilería, desde que la conocí ése es mi trabajo.

Entrevistador: ¿pero no vinieron cambios además por el niño?

Sr. Alberto: pues bueno, los primeros días sí porque yo como soltero no sabía administrar, pero ya después de esto se va uno acomodando con su dinero hasta saber hasta dónde nos alcanza, qué nos alcanza, qué podemos hacer, porque para vestirnos no lo compramos al chaz chaz sino que todo lo compramos en abonos, no lo compramos de contado, porque uno no tiene las posibilidades. Aparte desde chico yo estaba acostumbrado a dar gasto en la casa o sea yo no me sentía forzado a que tenía que dar gasto a ella.

Como se puede ver el señor Alberto refiere que no hubo cambios económicos ante el nacimiento de su primer hijo, sin embargo si refiere que tuvo que aprender a reorganizar sus gastos.

Todo esto a diferencia de la familia Martínez Reyes, integrada por la señora María y el señor Daniel, quienes refieren lo siguiente:

Entrevistador: ¿Hubo algunos cambios que se dieron ante la llegada del primer hijo?

Sra. María: "No, bueno, nosotros estábamos muy jóvenes".

Entrevistador: Pero ¿no hubo cambios económicos?

Sra. María: "Bueno en eso sí, eso se siente, sin embargo eso pasó desde que nos casamos, hay unas rachitas en las que uno esta mal".

Entrevistador: ¿pero solamente se presento con el hijo?

Sra. María: "Pues sí incluso él ganaba muy poco, a como gana ahora y este nada más".

Como dijimos anteriormente, a partir de las situaciones y condiciones en las que se encuentre una pareja será la forma en que perciban cualquier tipo de cambios, en este caso los cambios económicos que trae consigo la llegada del primer hijo.

La situación económica por la que atravesaba esta pareja aún antes de que naciera su primer hijo era ya difícil, esto desde que iniciaron su vida juntos. Recordemos que esta pareja decidió de un momento a otro iniciar una vida de pareja, por lo que se fueron a vivir juntos sin tener siquiera lo indispensable.

Aunado a eso, su primer embarazo llegó cuando tenían 3 meses de vivir juntos, momento en el que, según ellos, aún no habían podido estabilizar su situación económica.

Por todo ello es que la señora María pudo identificar cambios económicos, pues consideramos que la llegada de su primer hijo vino a complicar aún más su situación.

Por su parte el señor Daniel comenta lo siguiente:

Entrevistador: ¿Se vio afectada su relación de pareja ante la llegada de su primer hijo?

Sr. Daniel: "No".

Entrevistador: No sé, en cuanto a cambios económicos, cambios de tiempo libre.

Sr. Daniel: "Mira más que nada si hubo un poquito de cambios en lo que tú me acabas de decir, francamente en ese momento yo ganaba 250 pesos a la semana o sea que eso era muy poquito para sobrevivir, yo ganaba en ese entonces esa cantidad y se me hacía un poco difícil, más que nada el problema era para juntar el dinero para el parto, pero después cuando llegó el niño tuvimos que solucionar el problema, compramos todo lo que es necesario para un niño ¿no?, ropita, mamilas, tinita para bañarse y esas cosas y así salimos adelante".

La solvencia económica que se tiene cuando nace el primer hijo, es un aspecto que interviene en la forma en que una pareja percibe las modificaciones existentes ante este acontecimiento.

En el caso del señor Daniel, tenemos que el sueldo que él percibía era sumamente bajo, razón por lo cual la llegada de un hijo complicó aún más la situación.

Asimismo el señor Daniel resalta un aspecto que no se había mencionado anteriormente, y es el que se refiere a los gastos que implica el parto, el cual suele tener un precio muy alto para las personas que no cuentan con seguro social.

El parto es un gasto más que se incluye en la llegada de un hijo, y es un gasto que además de ser alto no puede evitarse.

Según Videla (1990) al realizar un estudio detectó que una de las preocupaciones que vive el hombre es el que se refiere al costo del parto, esto ya que la realidad económica suele cargarse sobre el esposo, para quien esto es un nuevo generador de conflicto y ansiedad.

Finalmente, y no por menos importante, la llegada de un hijo, como se mencionó anteriormente, trae consigo una reestructuración en la vida de las parejas, por un lado con respecto al tiempo que queda para ellos mismos, aspecto que se analizará posteriormente, y por otro, los gastos que se incorporan al tener que adquirir artículos necesarios para la crianza y cuidados

de un bebé, como lo menciona el señor Carlos Guerrero, esposo de la señora Isabel Gutiérrez, quienes al momento de realizarles la entrevista tenían tres hijos varones de 12, 9 y 6 años de edad (ver descripción de las parejas).

Entrevistador: ¿A partir del embarazo de su esposa cambió la relación entre ustedes en cuanto a lo económico o sexual?

Sr. Carlos: "Este, o sea que no, en lo que sí cambió fue en lo económico, que..., o sea que ya, este, ya se tenía que, este, ver la manera de solventar otro gasto más, pero nunca hubo problemas de que decir que ya no, ya no lo quiero, o sea de nunca llegar a ese arrepentimiento de decir ino, porque te embarazaste!, es normal".

El señor Carlos, como podemos ver, refiere que efectivamente al nacer su primer hijo un aspecto que se modificó fue el económico, sin embargo no hay datos que nos indiquen específicamente los cambios económicos que se dieron en ese momento.

Asta aquí hemos agotado los datos referentes a los cambios económicos, a continuación presentaremos datos que nos permite entender qué sucede en las parejas con respecto al tiempo que compartían entre sí y el que dedicaban para sí mismos antes de que naciera su primer hijo.

CAMBIOS EN EL TIEMPO LIBRE

Otro aspecto importante que se modifica en la vida de la pareja ante la llegada del primer hijo es el que tiene que ver con los cambios en el tiempo libre, entendiendo por tiempo libre todas aquellas actividades que realizaban

en el tiempo que dedicaban para sí mismos, ya fueran recreativas o de diversión.

La percepción que las parejas tienen sobre los cambios en su tiempo libre se encuentra estrechamente relacionado con su estilo de vida y la forma en que han establecido su relación de pareja antes de la llegada de su primer hijo. Asimismo, se relaciona con las situaciones por las que atravesaban ante dicho acontecimiento, como veremos a continuación con la Familia Gómez Pérez, integrada por la señora Guadalupe y el señor Alberto.

Entrevistador: ¿Se dieron cambios en la relación de pareja ante la llegada del primer hijo?

Sra. Guadalupe: (no contesta, aparentemente no entiende la pregunta)

Entrevistador: Con cambios me refiero a que los cambios económicos, de tiempo libre, que ya no estuvieran tanto tiempo juntos, porque usted tenía que ponerle más atención al bebé.

Sra. Guadalupe: "No, para mí no hubo cambios"

Con respecto a esto el señor Alberto respondió lo siguiente:

Entrevistador: ¿y con respecto a que el niño chiquito le hubiera traído cambios cuando ya estaban los tres?

Sr. Alberto: no en eso no hubo cambios.

Entrevistador: ¿Ni en el tiempo libre?

"Sr. Alberto "No en eso uno se va acomodando, por ejemplo no salimos y siempre estamos en la casa.

Como se puede ver, para ninguno de los dos, la llegada de su primer hijo afectó su tiempo libre, consideramos que esta situación puede deberse a dos

posibles razones. Por un lado, a que al nacer el primer hijo de esta pareja ya existía una tercer persona viviendo con ellos, ya que recordemos que esta pareja es una pareja reconstituida, es decir, la señora al establecer su relación con el señor Alberto había tenido una pareja anterior con quien procreó un hijo que quedó con ella al separarse.

El hecho de que el señor Alberto y la señora Guadalupe tuvieran a su cuidado a un niño, aún cuando no fuera hijo de ambos, los llevó a establecer su relación adaptándose a la presencia de éste y a los cuidados y gastos que el niño requería, razón por la cual, consideramos que al nacer su primer hijo, su estilo de vida y de organización no se vio radicalmente afectada.

Y por otro lado, el estilo de vida que llevaban y la estructuración de su relación de pareja era afín a las necesidades del bebé, es decir, como lo menciona el señor Alberto ellos generalmente no salían, por lo que al menos en este aspecto ellos no percibieron cambios.

Según diversos autores un aspecto que se modifica al nacer el primer hijo es el social, en donde la pareja, ante dicho acontecimiento, se ve en la necesidad de modificar hábitos y las relaciones sociales disminuyen, dedicándose más a las necesidades del bebé que a las suyas.

Por ejemplo, Crawford y Huston (1993) consideran que tras el nacimiento del bebé, las actividades de ocio y recreativas que realizaban juntos hombre y mujer (tanto dentro como fuera del hogar: pasear, salir a cenar, ir al cine, ver la TV, o hacer cosas juntos) desciende de forma significativa tras el

nacimiento del bebé; en la mayoría de los casos este efecto se prolonga durante varios años.

Sin embargo, consideramos que estos cambios, como ya se mencionaron anteriormente, dependerán del estilo o la forma en que la pareja ha establecido su relación, ya que ellos no percibieron cambios, sin embargo la pareja que se menciona a continuación reporta datos diferentes.

Esta familia es la Carranza García, integrada por la señora Lorena y el señor Pedro (ver descripción de la familia), y quienes al preguntárseles sobre las modificaciones que se dieron en su relación respondieron lo siguiente:

Entrevistador: ¿Cambió su vida después de que nació su primer hijo?

Sra. Lorena: "Pues sí cambia, ¿no?, porque todavía inicialmente cuando estábamos solos incluso cuando ya estaba embarazada me iba con el grupo, nos íbamos a los bailes, andábamos por acá y por allá y ya después no, ya se tienen una que estar en la casa, ya tiene una que, ya por el ruido por el transporte ya uno no puede ir a otra parte entonces pues si ya cambia la vida, que ya tienen uno la responsabilidad de estar cuidando al niño y pues ya no es lo mismo que antes"

Por su parte el señor Pedro comenta:

Entrevistador: ¿y en su caso cambio su vida cuando nació su bebé?

Sr. Pedro: "No, pus no".

Aún dentro de una misma pareja, las percepciones sobre lo que sucede ante un acontecimiento determinado pueden diferir de un miembro a otro, como podemos verlo en esta pareja, en donde para la señora Lorena si hubo cambios, mientras que para el señor Pedro no los hubo.

Esta situación, consideramos, se debe a la educación que se da en una sociedad como la nuestra, así como los roles de género tradicionales que se han transmitido de generación a generación; en donde tenemos que tradicionalmente la mujer es la encargada de los cuidados del bebé así como de las labores del hogar, mientras que el hombre es el encargado de salir a trabajar remuneradamente para poder solventar los gastos que tanto la pareja como el bebé requieren.

Por ello, consideramos que al ser la mujer la encargada, principalmente, de los cuidados del bebé es la que vive cambios en este sentido.

Ahora bien, hay que considerar la situación particular de esta pareja, en la que tenemos que ellos compartían gran parte de su tiempo, sobre todo los fines de semana en los que el señor Pedro, al tocar en un grupo musical, tenía eventos y a los cuales iba acompañado de su esposa, situación que se vio completamente modificada ante el nacimiento de su hijo. Es importante mencionar que el señor Pedro continuó en el grupo, mientras que la señora Lorena dejó de acompañarlo por cuestiones del cuidado del bebé; es decir, mientras que para el señor Pedro la situación, al menos en ese aspecto, no se vio modificada ante el nacimiento de su primer hijo, para la señora Lorena sí, razón por la cual es más fácilmente identificable para ella estos cambios o modificaciones que para el señor Pedro.

Según Shapiro (1993) existe una creencia en común en donde la vida del hombre sufre cambios menores que la de la esposa. La mayoría de los hombres

comúnmente todavía siguen yendo al trabajo, ven a sus amigos, colegas y asociados y llegan a la casa a la misma hora. Mientras que el tiempo que pasan en el hogar cambian, la alteración en conjunto de su vida es menor a la de su esposa.

Por otra parte, la llegada del primer hijo, además de llevar a las parejas a dejar de realizar algunas actividades, así también algunas ocasiones los lleva a tener que modificar sus formas de relacionarse, estos cambios pueden ocasionar inconformidades, como veremos a continuación con los comentarios de la familia Martínez Reyes, integrada por la señora María y el señor Daniel y los cuales se presentan a continuación:

Entrevistador: ¿Los cambios en su relación sólo se presentaron en la economía o en su tiempo libre también?

Sra. María: "Eso sí también, pues uno ya le tiene que dedicar más tiempo al bebé, y pues ya para nosotros casi ya no había"

Por su parte el señor respondió lo siguiente

Entrevistador: ¿En cuanto a su relación de pareja cambió, no sé relaciones sexuales, tiempo libre, etc.?

Sr. Daniel: "Pues sí un poco en las dos cosas"

Entrevistador: ¿En lo que respecta a las relaciones sexuales?

Sr. Daniel: "Pues sí, porque lógicamente ella tenía un poco más de tiempo hacia el niño y, este, tiempos libres también nos faltaron".

Entrevistador: ¿Entonces desde que llegó el primer hijo le dedicaba más tiempo al bebé?

Sr. Daniel: Sí, un poquito"

Entrevistador: ¿Y eso le molestaba a usted?

Sr. Daniel: "A veces yo le decía que me diera un poco más de tiempo porque yo también lo necesitaba, porque había veces que yo llegaba de trabajar y ya nada más llegaba y decía ya vine, ya estoy aquí y nada más, como mi trabajo es en la noche pues las desveladas estaban un poquito difíciles, entonces sí hubo un poquito de eso".

Como podemos ver, para esta pareja los cambios en esa categoría fueron más evidentes, manifestando directamente sus inconformidades sobre esas nuevas situaciones a las que tenían que hacer frente.

Un hijo, y sobre todo recién nacido, requiere de una serie de cuidados que los padres deben proporcionarle, cuidados que requieren de tiempo. Estos cuidados principalmente son brindados por la madre, ya que es ella a la que socialmente se le ha asignado ese rol como parte de su función "natural" de la que hablábamos ya en otros apartados. Esta distribución de roles se da más cotidianamente en parejas cuya forma de vida sigue un patrón tradicional, es decir, cuando la madre es quien se queda en el hogar y el hombre es quien sale a trabajar.

Por lo tanto podemos ver que ambos identifican cambios en esta categoría, sin embargo los aspectos que refiere cada uno de ellos son diferentes, por su parte la señora María refiere que efectivamente ya no contaban con el mismo tiempo para ellos, mientras que el señor Daniel hace mucho hincapié en las solicitudes que hacía a su esposa de que le dedicara más tiempo a él.

Según Rage (1997) "con el nacimiento de un hijo, la pareja está automáticamente en un triángulo, es posible que se dé un nuevo tipo de celos cuando un miembro de la pareja siente que la pareja está más apegada al niño que a él o a ella" (Pag. 140).

Asimismo, este autor, considera que "no es raro encontrar que el padre se sienta celoso de los cuidados que le prodiga su esposa al recién nacido. Supone haberle cedido una buena parte del tiempo que tenían antes con su pareja y esto le molesta. Para el padre también es conflictivo; ama a su hijo y desea estar con él, pero no quiere renunciar a su vida de pareja anterior" (Pag. 144).

Sabemos que son principalmente las mujeres las que se quedan en casa y son los hombres los que salen a trabajar fuera de ella, siendo entonces la mujer la que en la mayoría de los casos se dedica a cuidar a los hijos, y por lo tanto es ella quien reduce el tiempo que dedicaba a su esposo. Por esta razón consideramos que (en la pareja de la que se habló anteriormente) es el esposo quien identifica y refiere que hacía la petición a su esposa de que le dedicara tiempo, y no ella.

Así como la llegada de un hijo, principalmente el primogénito, trae modificaciones en la estructura y modos de interacción de la pareja, entre los que encontramos los económicos y de tiempo libre, los cuales fueron analizados anteriormente, también, dentro de las entrevistas se encontraron datos relacionados con el aspecto laboral, que si bien son pocos, también son importantes y merecen ser analizados a continuación.

CAMBIOS LABORALES

Dentro de esta categoría quedaron incluidos los datos que se refieren a las cuestiones laborales remuneradas (trabajo extradoméstico) que se vieron modificadas ante la llegada del primer hijo.

Cabe mencionar que dentro de esta categoría sólo una de las parejas proporcionó información, esto debido a que a las demás parejas no se les hizo la pregunta.

Los datos con respecto a esta categoría los proporcionó la familia Guerrero Gutiérrez, integrada por la señora Isabel y el señor Carlos (ver descripción de la familia).

Entrevistador: ¿Me dice que tardó varios años en tener bebé cómo era su relación, qué hacían, a dónde iban?

Sra. Isabel: " Al principio salíamos a comprar así, a comprar ropa, comprar mandado, al cine no le gustaba porque alquilábamos películas antes aquí, invitábamos a mis clientas, a mi hermana, o sea que vivíamos bien, nada más fue de que él bebía durante ese lapso de tiempo hasta que juró una vez tres años y aguantó, pero no sé fue lo que yo me puse a trabajar, pero ya trabajaba, siempre he trabajado, pero cuando nació mi hijo el mayor me salí de trabajar cuando me embaracé y hasta que nació mi último hijo poco después, como vi que ya no podía, volví a trabajar, pero duré dos años que mis hijos chiquitos, no trabajé, trabajé hasta que mi hijo chiquito tenía dos años"

Entrevistador: ¿O sea que en los tres años que su esposo no estuvo bebiendo usted no trabajaba, nada más se dedicaba a la casa?

Sra. Isabel: "Sí"

Con respecto a la situación de la señora Isabel, tenemos que al embarazarse de su primer hijo dejó de trabajar para dedicarse por completo a los cuidados del bebé, sin embargo la situación cambió cuando su hijo, el más pequeño tenía dos años de edad, es decir su actividad laboral se vio interrumpida durante 8 años. La razón por la cual esta señora continuó con su vida laboral remunerada fue que incrementaron los vicios (alcohol y droga) de su esposo al grado en que dejó de proporcionarles lo necesario para solventar sus gastos y los de sus hijos.

Según Gómez (2001), las mujeres que abandonan la actividad laboral al casarse lo hacen con frecuencia por exigencia de los esposos quienes no les permiten salir de casa a trabajar; pero también porque ellas comparten la idea de que el mantenimiento económico del hogar es obligación del jefe varón. La interrupción de la vida laboral a causa del matrimonio responde a aspectos ideológicos de la construcción de género que establecen como "normal y natural" la división sexual del trabajo entre hombres proveedores y esposas-madres-amas de casa. Un número importante de mujeres que dejan de trabajar al casarse sigue fuera del mercado de trabajo hasta que los hijos están grandes. El regreso a la vida laboral, si es que ocurre, se da en etapas avanzadas del ciclo familiar, si las necesidades económicas de la familia se tornan apremiantes o si la unión conyugal se disuelve por separación o divorcio.

Por todo esto, consideramos que a partir de las condiciones en las que se encuentran las parejas, así como el significado y creencias que se tengan, en este caso de las cuestiones laborales, será la forma en que las enfrenten o les den solución. En el caso específico de las mujeres, ellas recurren a actividades

remuneradas con el propósito de cubrir las necesidades que el esposo no llega a cubrir en determinado momento, o porque no se tiene una pareja que pueda brindar una solvencia económica.

CONCLUSIONES

En las páginas anteriores se han expuesto los datos encontrados a lo largo de la presente investigación así como información teórica que nos permite entender con mayor certeza dichos datos; y los cuales nos muestran que la llegada de un hijo a una pareja, sobre todo el primero, es un evento que trae consigo una reestructuración en la identidad de ambos miembros de ésta, así como de la relación que han establecido con los otros. Es este acontecimiento el que, se cree, fortalecerá a una pareja y traerá a ésta la felicidad eterna. Sin embargo, si bien trae felicidad, también trae una serie de modificaciones que no siempre son fáciles de aceptar por las parejas.

Esa reestructuración a la que se enfrentan las parejas muchas veces suelen ser motivo de conflictos que pueden alargarse durante mucho tiempo, incluso años.

¿Cuál es el mejor momento para convertirse en padres?, ¿Qué se debe hacer para disminuir lo más posible los conflictos que trae consigo la llegada de un hijo?

Estas son algunas de las interrogantes que seguramente muchas personas desearíamos contestar, sin embargo, esta investigación nos muestra que no existe una sola respuesta para ellas; y la razón es sencilla, cada ser humano cuenta con una historia, una educación, experiencias y proyectos de vida diferentes, todos ellos acompañados de una herencia cultural, que también suele diferir aún dentro de una misma zona.

A partir de los datos encontrados en las entrevistas y reportados y analizados anteriormente, podemos concluir que no existen diferencias entre la zona urbana y la zona rural en la forma en que se modifica la relación de pareja ante la llegada del primer hijo, por las siguientes razones:

Por un lado la cercanía en la ubicación geográfica de ambas zonas, ya que esto conlleva a similitudes tanto en la infraestructura como en los tipos de servicios con los que se cuenta, por lo que la forma de vida y forma de interacción con los otros suelen ser muy similares en ambas zonas; por otro, la población que reside en Tlazala, no sólo está conformada por nativos sino también por personas que han emigrado de otros poblados ó que han tenido que trasladarse a trabajar a zonas urbanas lo que ha permitido que los pobladores de Tlazala interactúen y tengan acceso a formas de vida distintas a las suyas y más similares a las de la población que participó en la zona urbana; y finalmente, consideramos que Tlazala es un municipio semirural, el cual se encuentra en proceso de urbanización, lo que los ha llevado a modificar sus hábitos de vida.

El objetivo de la presente investigación era analizar los cambios en las relaciones de pareja ante la llegada del primer hijo, en dos comunidades, urbana y rural, esperando por supuesto encontrar diferencias en una zona y otra; y se encontraron, sólo que no de zona a zona, sino de pareja a pareja, de mujer a mujer, de hombre a hombre, sin ser la ubicación geográfica la que influyera en dicha diferencia, sino esas historias, significados y proyectos de

vida que cada individuo con el transcurso del tiempo va formando, por lo que nuestra primer hipótesis planteada es desechada.

Una segunda hipótesis, afirmaba que todas las parejas experimentaban felicidad ante la noticia de que serían padres, sin embargo esto no fue siempre así ya que sus situaciones diferían, por un lado hubo quienes no deseaban tener hijos por el momento, hubo quienes al tener un diagnóstico de esterilidad para uno de los miembros de la pareja, su relación se encontraba estructurada alrededor de sólo ellos dos por lo que la presencia de una tercera persona reestructuró inesperadamente sus proyectos y más que felicidad trajo consigo preocupación. Por ello podemos concluir que no siempre las parejas experimentan felicidad ante la noticia de que se convertirán en padres.

Una tercera hipótesis afirmaba que todas las mujeres deseaban ser madres, encontrando, por un lado, que efectivamente dentro de sus proyectos ese era uno de ellos, pero no era el único; y por otro cuando se les daba un diagnóstico de esterilidad, no para todas fue causa de conflicto, sino de una reestructuración de sus proyectos de vida.

Gran parte de la literatura sobre género menciona que socialmente las mujeres tenemos un legado cultural relacionado a la maternidad, estableciendo la relación mujer=madre, sin embargo en la actualidad cada vez se observa con mayor frecuencia a mujeres que deciden posponer su maternidad temporalmente, o definitivamente no ser madres, sin embargo esto aún es causa de señalamientos y en ocasiones agresiones por parte de la sociedad.

Uno de los ejes de discusión que dirigía a esta investigación era el que se refería a si el hecho de que el hijo primogénito fuera planeado y/o deseado repercutía en la relación de pareja, disminuyendo los cambios, la cual era una de nuestras afirmaciones inicialmente. Con nuestros datos podemos concluir que efectivamente el planear a un hijo disminuye los cambios en la relación de pareja, sin embargo es importante aclarar que estos no se eliminan, solo disminuyen, esto en relación a las expectativas que se tengan de esa situación. Así mismo, las parejas que no planean y/o desean a su primogénito se enfrentan a una situación que en sí misma trae cambios, los cuales se incrementan ante la no planeación.

Finalmente, nuestra última afirmación fue que a las mujeres les desagradaba dejar de trabajar por la maternidad. En primer lugar, encontramos que sólo dos de las mujeres entrevistadas tenían un trabajo remunerado al momento de nacer su primogénito (una de la zona urbana y otra de la rural), situación que las llevó a dejar de hacerlo sin que esto les desagradara; por otro lado algunas de las madres dejaron de trabajar desde el momento mismo de iniciar su relación conyugal; otras sólo tuvieron una vida laboral remunerada cuando su pareja no les proporcionaba el sustento económico o si estaba ausente; finalmente, solo una de ellas continuó trabajando durante los años después del nacimiento de su hijo. Por todo ello no podemos afirmar que efectivamente a las mujeres les desagrada dejar de tener un trabajo remunerado como consecuencia de su maternidad, de hecho algunas de ellas solo tuvieron una actividad de este tipo cuando no había quien solventara los gastos. Lo cual nos muestra que para algunas mujeres es lo natural encontrarse insertas en la esfera doméstica.

Algunos autores, como Palacios (1998) sostienen que las mujeres viven de forma negativa el abandonar su vida laboral remunerada debido a la maternidad, sin embargo consideramos que eso sucede probablemente con mujeres profesionistas o con una preparación académica avanzada, ya que la mayoría de las madres que participaron en esta investigación contaban solamente con la secundaria.

Esta información se encuentra relacionada con las afirmaciones o hipótesis que nos planteamos al inicio de esta investigación, sin embargo se encontró otro tipo de información que nunca estuvo contemplada por nosotras.

Por ejemplo, a partir de nuestros datos podemos concluir que los cambios en la relación de pareja se encuentran relacionados con diversos factores, como por ejemplo:

- 1.- Los proyectos de vida de cada uno de los miembros de las parejas.
- 2.- La situación por la cual atraviesa la pareja en ese momento (si existen agresiones, conflictos, o si existe una estabilidad, entre otros)
- 3.- Forma en que se establece o elige a la pareja (si la pareja es impuesta, como fue el caso de la pareja conformada por el señor Fernando Melchor y la señora Carla Zarate, o es elegida)
- 4.- Si el hijo es planeado y/o deseado, o no.
- 5.- Los cambios en el tiempo libre dependen de los tiempos y actividades que compartían antes del nacimiento de su primogénito.

6.- Los cambios económicos dependen de la solvencia económica que se tiene ante el nacimiento del hijo.

Así mismo, y por último mencionaremos algunos factores que probabilizan la aparición de mayores conflictos en las parejas cuando nace su primer hijo, factores que nos mostró la presente investigación y los cuales se mencionan a continuación sin pretender darles un orden de importancia:

1.- Un alto grado de idealización del ser padres.

Esta idealización lleva regularmente a las parejas a crear expectativas irreales que al no ser cumplidas probabiliza mayores conflictos, por ejemplo: se cree que el hijo será sólo felicidad sin considerar que requerirán muchos cuidados, necesitarán implementar actividades no contempladas, y eliminar o disminuir otras, situación que regularmente es desencadenante de conflictos.

2.- La no planeación de los hijos.

Cuando un hijo llega de forma inesperada, la pareja evidentemente se enfrenta a condiciones aún más difíciles, y no sólo económicas al implicar gastos que no estaban considerados, sino que además puede interrumpir ese proyecto de vida ya establecido, por lo que la pareja se verá en la necesidad de reestructurarlo, siendo ésta una situación que no suele ser sencilla.

3.- Elaboración de proyectos de vida confusos.

Frecuentemente las personas no cuentan con proyectos de vida claros, y en muchas ocasiones tampoco en pareja los hay, lo que los lleva a vivir las situaciones a las que se enfrentan así como se van presentando, lo que complica las interacciones entre ambos miembros de la pareja debido a las diferencias tanto en las expectativas como proyectos de cada uno de ellos.

Por todo ello proponemos crear talleres preventivo educativos, dirigidos a jóvenes, y en los cuales se les permita conocer la importancia de la elaboración de proyectos de vida, elección de pareja, y crear conciencia sobre los cambios que se dan en las actividades cotidianas con la llegada de un hijo (recreación, laborales, económicos, etc), así como los factores que probabilizan mayor conflicto en las parejas cuando nace su primer hijo. Esto último ya que consideramos, a partir de los hallazgos de la presente investigación, que la transición a la paternidad es un evento difícil de enfrentar y con repercusiones positivas de igual forma que negativas en la relación de pareja.

Finalmente, y aún cuando nuestra investigación no estuvo enfocada a la violencia a la que las mujeres se enfrentan día con día, consideramos importante y necesario mencionar que 3 mujeres de las parejas que participaron en esta investigación (una de la zona urbana y dos de la rural) se separaron de sus primeras parejas debido a la violencia tanto física como psicológica de que eran víctimas, lo cual da muestra de la situación real a la que muchas mujeres se enfrentan y que es muy distante de esa idealización que en nuestra cultura occidental se tiene sobre la relación de pareja.

Según Morales (2004) el noviazgo es considerado la etapa más romántica de una relación afectiva y es un ensayo de cómo será la vida en pareja, sin embargo la mayoría de las mujeres que padecen maltrato por parte de sus parejas vivieron desde su noviazgo conductas violentas sin percatarse, de ahí la importancia del establecimiento de una relación de noviazgo y la concientización de los jóvenes, ya que la violencia - según esta autora - es una forma de imponer normas, formas y valores de convivencia a través del uso de la fuerza física y psicológica.

La tolerancia por parte de las mujeres con respecto a la violencia, tanto física como psicológica, de que en muchas ocasiones son víctima-a nuestro parecer y sin querer ahondar en el tema- se encuentra relacionado con esas prácticas culturales, en donde tradicionalmente se le ha otorgado el poder al sexo masculino y la sumisión al femenino, y que si bien estas practicas están teniendo actualmente modificaciones aún queda mucho por hacer para lograr que tanto mujeres como hombres vivan a través de una igualdad en donde predomine el respeto del uno por el otro, siendo esta una labor que nos corresponde a todos los seres humanos.

BIBLIOGRAFIA:

ABENGONZAR, Ma. C.; Cerda, C.; Meléndez, J.C., (1998), **Desarrollo familiar, aspectos teóricos y prácticos**, Promolibro, Valencia.

ALARCÓN, COVARRUBIAS, HERRERA (1991). **La mujer , la maternidad y la pareja : mitologías y posibilidades de una tematización diferente**. En educación y genero. Varios autores, UNAM. México.

ALATORRE Y LUNA (S/F) **significados y prácticas de la paternidad en la ciudad de México**. Pertenecientes al programa Universitario de estudios de Género y Facultad de Psicología de la UNAM.

ALVARADO, Alejandra, (2001), **Estudio comparativo del contenido de la comunicación en parejas donde ambos miembros trabajan remuneradamente y en parejas donde solo el hombre lo hace**, Tesis de Licenciatura, Iztacala, UNAM.

ALVARADO, J. L., (1996), **Psicología social aplicada**, Mc-Graw. Hill, España.

AUPING, (1996), **Jóvenes construyen su matrimonio**, Patria, México.

BARBIERI Teresita (1992) **Sobre la categoría de género: una introducción teórico- metodológica**. Revista Interamericana de sociología 1992, num 2, pp 147-177. México

BELL, Donald H., (1987), **Ser varón**, Tusquet editores, España.

BENDERSKY, Norma, (1988) **Es posible disfrutar del matrimonio**, Nueva Visión, Buenos Aires.

BRONFRENRENER, U, (1979) **La ecología del desarrollo humano**. Paídos. Barcelona.

CATALDO, C. (1991), **Aprendiendo a ser padres**, visor distribuciones. Madrid.

- CHARBONNEAU, (1997), **Noviazgo y felicidad**, Herder, Barcelona.
- CHAVEZ, F. M., (1990), **Matrimonio, Compromiso jurídico de vida conyugal**, Lemus, México.
- CHAVEZ, E., y TRINIDAD, (2000), **Estilos de comunicación dentro de la satisfacción marital**, Tesis UNAM.
- COCHRAN, M Y NIEGO, S (1995) **Parenting and social networks**. En M . Bornstein (ed). **Handbook of parenting (vol. 3)** pp 333-358. hillsdale: erlbaum.
- COOK, (1995), **Métodos Cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa**, Morata, México.
- CRAWFORD, D Y HUSTON, T(1993) **the impact of the transition to parenthood on marital leisure**. *Personality and social Psychology bulletin* 19, pp 39- 46.
- DE KEIJZER, Benno (1998), **Familias y Relaciones de género**. Cambios trascendentales en América latina y el caribe. Population Council. Beatriz Shmukler. (Cord). Edamex, México.
- DIAZ, L., y ANDRADE, (1996), **Desarrollo y validación del inventario de reacciones ante la interacción de pareja**. *Revista de Psicología Contemporánea*, Vol. 3, No. 1.
- FERNANDEZ, A. María, (1994), **La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres**, Paídos, Argentina.
- GARCIA (1997) **Introducción a la metodología de la investigación cualitativa**. Plaza valdez. México.
- GARCIA y OLIVEIRA (1998) **El trabajo femenino y vida familiar en México**. Colegio de México. México
- GOMEZ, Cristina, (2001), **Procesos sociales, población y familia**, Porrúa, México

HIDALGO Y MORENO (1995), **El proceso de convertirse en padre y madre. Análisis ecológico desde la Psicología evolutiva.** Tesis doctoral no publicada. Universidad de Sevilla.

JOYCE, B. (1989), **La mujer, el amor y el matrimonio,** Grigalbo, México.

KONING, R, (1994), **La familia en nuestro tiempo,** Siglo XXI, México.

LEWIS, (1999), **El primer año de la nueva madre y el bebé,** Ed. Medici, Barcelona.

MEJIA A y SANDOVAL S (1999) **Tras las vetas de la investigación cualitativa, perspectivas y acercamiento desde la practica.** Ed teso, Mexico.

MORALES, Pablo, (1998), **Estudio descriptivo de las diferencias de género con respecto a la infidelidad en las relaciones de pareja, tanto en solteras como casadas,** Tesis de licenciatura Iztacala, UNAM.

MORALES Silvia, (2004) **Amor es... sin violencia,** Revista mujer contemporánea 2004, num 60, pp 39-40. México.

NARANJO, Nicomedes, (1997), **Cómo es su familia,** Ed. Mensaje, España.

NIREMBERG Olga (2000) **Evaluar para la transformación.** Ed. Paidos. Argentina.

OSHERSON, S. (1986), **Al encuentro del padre,** Cuatro Vientos, Chile.

PALACIOS, Jesus; María José, Rodrigo (1998), **Familia y desarrollo humano,** Alianza, Madrid

PATTON (1990) **Qualitative evaluation and research methods.** Ed. Sage. USA.

PASTOR, Rosa (1996) **Realización sexual y de género: implicaciones Psicosociales**. En Fernández Juan (coordinador) (1996) **varones y mujeres desarrollo de la doble realidad del sexo y del género**. Ediciones pirámide. Madrid.

RAGE (1997), **ciclo vital de la pareja y la familia**, Plaza y Valdéz, México.

PARKE, (1986), **El papel del padre**, Morata, Madrid

PEÑA Y BERMÚDEZ (2003) **Diagnostico comunitario en el municipio de Tlazala de Isidro Fabela, Edo de México**. Tesis de licenciatura. Iztacala . UNAM

RATNER, Carl (1997), **La Fenomenología como un procedimiento riguroso para la metodología cualitativa**, Universidad Estatal Humboldt.

RUBIN (1990), **Cuando las familias se pelean**. Ed. Paidos. México

RUIZ L.E (1994) **Etica del matrimonio**. Centro de investigación Universitaria. Universidad Iberoamericana. México.

SATIR V (1988), **Relaciones humanas en el nucleo familiar**. Ed. Pax-México. México

SHAPIRO, Lee, (1993), **Cuando los hombres están embarazados**, Diana, México.

STERN Daniel (1997), **La constelación Maternal**, Paídos, México.

TAYLOR Y BOGDAN (1996) **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Paidos. México

TORRES, Angel (2001) **Estrategias preventivas de repertorios conductuales funcionales en la relación de pareja: enfoque cognitivo-conductual**. Tesis de licenciatura. Iztacala. UNAM.

ULRICH (1998), **El normal caos del amor**, El roure, Barcelona.

URIBE, L. (2000) **Reflexiones pedagógicas sobre la séptima conferencia del ciclo en pro de la familia.** www. Altavista. com. Mx.

USSHER, J, (1989) **The Psycology of the female body.** Routledge. London

USSHER, J., (1991), **La psicología del cuerpo femenino,** Arias Montaña, España.

VIDELA, Mirta, (1990),**Maternidad Mito y Realidad,** Nueva Visión, España.

VILLAVICENCIO, Laura, (1999), **Análisis de pareja y familia desde un enfoque sistémico,** Tesis de licenciatura, Iztacala UNAM.